

ISSN: 1605-7920

No. 49 / enero-abril de 2017

**Director**

RAFAEL POLANCO BRAHOJOS

**Coordinador editorial**

RAQUEL MARRERO YANES

**Edición**

ALENA BASTOS BAÑOS

**Diseño**

RICARDO RAFAEL VILLARES

**Consejo editorial**

ARMANDO HART DÁVALOS

LUIS ÁLVAREZ ÁLVAREZ

ROLANDO BELLIDO AGUILERA

MARLÉN DOMÍNGUEZ HERNÁNDEZ

OMAR GONZÁLEZ JIMÉNEZ

ORDENEL HEREDIA ROJAS

HÉCTOR HERNÁNDEZ PARDO

FRANCISCA LÓPEZ CIVEIRA

JORGE LOZANO ROS

RAÚL RODRÍGUEZ LA O

PEDRO PABLO RODRÍGUEZ LÓPEZ

ADALBERTO RONDA VARONA

RODOLFO SARRACINO MAGRIÑAT

JOSÉ L. DE LA TEJERA GALÍ

**Fundadores de la Sociedad Cultural "José Martí"**

ARMANDO HART DÁVALOS

ROBERTO FERNÁNDEZ RETAMAR

EUSEBIO LEAL SPENGLER

CARLOS MARTÍ BRENES

ABEL PRIETO JIMÉNEZ

ENRIQUE UBIETA GÓMEZ

CINTIO VITIER BOLAÑOS

**Redacción**

Calzada 801½ entre 2 y 4

El Vedado, La Habana, Cuba

Tel.: 830 8289 y 838 2298

Fax: 8334672

revhonda@cubarte.cult.cu

**Agradecimientos**

Biblioteca del Centro de Estudios Martianos; a los compañeros de la Sociedad Cultural "José Martí" de Cienfuegos por la valiosa colaboración brindada para la realización de este número.

**Portada**

Fotografía del sitio donde reposan las cenizas del compañero Fidel Castro en el Cementerio Santa Ifigenia, Santiago de Cuba. Foto: Josep Trujillo.

**Impresión**

Ediciones Caribe

**Edición financiada**

por el Fondo de Desarrollo de la Cultura y la Educación

# Sumario

## Ideas

FREI BETTO. La crisis civilizatoria y el papel de la ética / 3

IGNACIO RAMONET. El nuevo universo y la intimidad cero / 9

RAFAEL POLANCO BRAHOJOS. Hart y la cultura de hacer política / 15

JORGE HERNÁNDEZ MARTÍNEZ. Entre mitos, crisis y elecciones. La verdad sobre los Estados Unidos en el siglo XXI / 19

Defendiendo la Utopía. Transcripción de la entrevista realizada al Dr. Eusebio Leal Spengler en el programa de televisión Mesa Redonda / 26

PABLO GONZÁLEZ CASANOVA. Cuba como referente universal / 38

RAQUEL MARRERO YANES. Fidel, guía del pensamiento latinoamericano / 42

## Acontecimientos

RICARDO HODELÍN TABLADA. Máximo Zertucha Ojeda, médico de Antonio Maceo acusado de traidor / 44

LEONARDO GABRIEL PÉREZ LEYVA. La interpretación del gran problema fundamental de la filosofía en José Martí / 48

Carta a Serafín Bello / 53

Dedicatorias no recogidas en las Obras Completas / 54

## Presencia

ISRAEL ESCALONA CHADEZ / DANIEL SUÁREZ RODRÍGUEZ. Una devoción que nadie excede. En el 132 aniversario del nacimiento de Rafael Argilagos Loret de Mola / 55

TERESITA LABARCA DELGADO. José Martí y otros próceres independentistas en la escultura italiana / 63

CARMEN SUÁREZ LEÓN. Una fuente en francés de José Martí: *Courrier des États Unis* / 70

## Intimando

Lesbia Vent Dumois y su obra / 74

## Páginas nuevas

PEDRO PABLO RODRÍGUEZ. El tomo 26 de las obras de Martí: cuatro meses de su escritura / 76

## En casa

CARLOS MEDINA PÉREZ. Entrega la Sociedad Cultural "José Martí" sus máximos reconocimientos / 78

RENÉ GONZÁLEZ SCHEWERERT. Primer espacio de Cultura y Nación: el misterio de Cuba en el Barrio / 79

## Nuestros autores / 80

La publicación de un escrito no significa la adhesión de la Sociedad Cultural "José Martí" a su contenido.

# Página del director

---

La decisión de dedicar a Armando Hart la Feria del Libro de 2017 es sin duda un merecido homenaje a una figura que está caracterizada tanto por una trayectoria revolucionaria muy destacada como por su reconocida producción intelectual. En el campo de las ideas y sobre todo en el estudio y promoción de la obra de José Martí su labor ha sido decisiva para los logros alcanzados por las instituciones martianas bajo su dirección. *Honda* es partícipe de esa dedicación de Hart por la divulgación lo más amplia posible de temas vinculados a la historia y la cultura cubana así como por el estudio en profundidad de los temas que marcan la forja de la nación cubana y de su identidad hasta nuestros días. Por esta razón hemos querido subrayar la importancia de las concepciones de Hart sobre lo que él llama Cultura de Hacer Política el texto que expuse en el Panel dedicado a él en la Sociedad Cultural y que trata de subrayar que no solo se refiere a cultura política sino también a las maneras prácticas de su materialización. Al formular este concepto, Hart toma muy en cuenta las enseñanzas de Martí y de Fidel, especialmente en el campo de la política, y que constituyen, en su opinión, el aporte esencial del pensamiento cubano a la cultura política y filosófica universal.

La idea de enfatizar en este número el análisis de algunos temas relevantes de la situación internacional actual fue sugerida por el compañero Hart, quien solicitó personalmente las contribuciones de Pablo González Casanova, Frei Betto y Jorge Hernández que aparecen en la Sección Ideas.

Cundo se produjo el fallecimiento del Comandante en Jefe Fidel Castro ya el número 48 de *Honda* había entrado a imprenta y no fue posible incluir en ese número, presentado en enero, ninguna referencia a ese tema. Ahora, nuestra portada está dedicada a mostrar como permanecen unidos para siempre Martí y Fidel en el Cementerio de Santa Ifigenia donde se levanta el mausoleo que guarda

los restos del Apóstol y donde, muy cerca, también fue colocada la roca de granito traída de la Sierra Maestra que contiene en su interior las cenizas de Fidel. En el reverso de portada el concepto de Revolución, en letras de bronce, expuesto por Fidel en el acto en la Plaza de la Revolución el 1ro. de Mayo del año 2000.

Un trabajo de Raquel Marrero recoge el testimonio de tres personalidades latinoamericanas sobre la trascendencia del pensamiento y la figura de Fidel Castro.

Y como siempre recogemos en estas páginas otros trabajos que esperamos atraigan el interés de los lectores y que aparecen en las secciones habituales Acontecimientos y Presencia. Aquí podrán encontrar artículos referidos a personajes como Rafael Argilagos, Máximo Zertucha médico de Maceo, acerca de la interpretación del gran problema fundamental de la filosofía en José Martí, así como un interesante artículo de Carmen Suarez sobre “Una fuente en francés de José Martí: *Courrier des États Unis*”.

En Intimando Lesbia Vent Dumois nos relata su vínculo con las artes plásticas y cómo el fomento de su vocación, nació en casa, de ver a sus padres realizando cosas con las habilidades de sus manos. Martí le llega como algo natural

Nos complace presentar también a nuestros lectores en este número 49 la entrega de la interesante reseña del tomo 26 de la Edición Crítica de las Obras Completas, escrita por el responsable de esa edición Pedro Pablo Rodríguez.



RAFAEL POLANCO BRAHOJOS  
Director



# La crisis civilizatoria y el papel de la ética

FREI BETTO

**E**n griego, *ethos* significa casa en el sentido amplio de hábitat del ser humano, tanto en lo relativo a la naturaleza como a la vida social. *Ethos* es una casa en construcción, y en ella el ser humano se pregunta por el sentido de sí mismo, por el rumbo y el objetivo del proyecto que asume. La ética es, pues, un proceso mediante el cual conquistamos nuestra humanidad y construimos nuestra casa, o sea, nuestra identidad como persona (ser político) y como clase social, pueblo y nación.

La humanización de sí, de los otros y del mundo es un permanente “llegar a ser”, según el punto de vista apuntado por Teilhard de Chardin: cuanto más nos espiritualizamos, más nos humanizamos. Y nuestra espiritualización es una cuestión ética antes que una opción religiosa.

El ser humano tiene dos actitudes posibles ante la vida: vivir de la tradición o de la innovación. Vive

de la tradición quien se somete al mundo en el que se inserta sin cuestionarlo ni cuestionarse en él. Es la tendencia predominante en este mundo *globocolonizado* en el que vivimos hoy. El modo de la tradición es propio de los animales, incapaces de innovar su hábitat. Son atávicamente presos de la naturaleza.

Al ser humano le es dado el poder de innovar, de distanciarse de la naturaleza y de sí mismo, de preguntarse por el sentido de la vida y los valores a asumir ante el abanico de opciones que se abre a su libertad. Porque somos esencialmente seres históricos llamados a hacer historia.

La libertad no es dar rienda suelta a los deseos. Añádase que, con frecuencia, nuestros deseos no son propiamente nuestros. Son deseos de otros infundidos en nosotros por la publicidad y la trivialidad. Libre es quien se distancia de la tradición, de las presiones circundantes y, al indagar por el

sentido, actúa de acuerdo con la inteligencia. La modernidad prefiere decir: actúa de acuerdo con la razón. Pero “la razón es la imperfección de la inteligencia”, alertó Santo Tomás de Aquino. El conocimiento no se adquiere solo mediante la razón; involucra la intuición, los sentimientos, las emociones, el sentido estético, etc. Así, la ética no nace del *logos*, sino del *pathos*, allí donde reside la emoción. Nace de la tierra fértil de la subjetividad, en la que se fortalecen las raíces de nuestros valores y principios.

La razón es la estancia intermedia entre el *pathos* y la contemplación, la forma suprema de conocimiento, el que nos hace vivenciar lo Real. Si no percibimos esa diferencia, somos capaces de reconocer la miseria y analizarla (razón), pero no siempre somos sensibles a ella o nos produce indignación, hasta el punto de actuar para erradicarla (*pathos*).

## Ética social

Sócrates fue condenado a muerte por herejía, como Jesús. Lo acusaron de predicarles nuevos dioses a los jóvenes. En realidad, la iluminación de Sócrates no le abrió los ojos para ver el Cielo, sino la Tierra. Advirtió que no podía deducir del Olimpo una ética para los humanos. Los dioses olímpicos podían explicar el origen de las cosas, pero no dictarles normas de conducta a los seres humanos.

La mitología, repleta de ejemplos nada edificantes, obligó a los griegos a buscar en la razón los principios normativos de nuestra buena convivencia social. La promiscuidad reinante en el Olimpo podía ser objeto de creencia, pero no convenía que se tradujera en actitudes; así, la razón conquistó autonomía frente a la religión. En busca de valores capaces de normar la convivencia humana, Sócrates apuntó a nuestra caja de Pandora: la razón.

Si nuestra moral no dimana de los dioses, entonces somos nosotros, los seres racionales, quienes debemos instituirlos. En *Antígona*, la pieza teatral de Sófocles, Creonte le prohíbe a Antígona sepultar a su hermano Polinice en nombre de razones de Estado. La protagonista se niega a obedecer “leyes no escritas, inmutables, que no datan de hoy ni de ayer,

que nadie sabe cuándo aparecieron”. Es la afirmación de la conciencia sobre la ley, de la ciudadanía sobre el Estado, del derecho natural sobre el divino.

Sócrates sostenía que la ética exige normas constantes e inmutables. No puede depender de la diversidad de opiniones. Platón aportará luces a la razón humana, al enseñarnos a discernir entre realidad e ilusión. En su *República*, recuerda que, para Trasímaco, la ética de una sociedad refleja los intereses de quienes detentan el poder en ella. Concepto que sería retomado por Marx y aplicado a la ideología. ¿Qué es el poder? Es el derecho concedido a un individuo o conquistado por un partido o clase social de imponer su voluntad a los demás. Y Aristóteles nos apartará del solipsismo al asociar felicidad y política.

Más tarde, Santo Tomás de Aquino, inspirado en Aristóteles, nos dará las primicias de una ética política, al priorizar el bien común y valorizar la conciencia individual como reducto incorruptible, y la soberanía popular como el poder por excelencia. Maquiavelo, por el contrario, despojará la política de toda ética, al reducirla a mero juego de poder y comercio de intereses, en los que los fines justifican los medios.

## Lo moderno y lo posmoderno

La crisis civilizatoria es un fenómeno singular que nos sitúa en la frontera entre dos proyectos civilizatorios: el moderno y el posmoderno.

Hoy en día experimentamos algo que nuestros bisabuelos no conocieron: un cambio de época. Ellos conocieron periodos de cambios. No fueron, como nosotros, contemporáneos de un cambio de época.

Durante los últimos dos milenios, la historia de Occidente estuvo signada por dos grandes épocas: la medieval y la moderna. La primera se prolongó durante mil años. La segunda, la mitad que la primera.

Lo que caracteriza a una época es su paradigma, el de la época medieval era la religión. La centralidad de la fe cristiana favoreció la hegemonía política de la Iglesia. Toda la cosmovisión de la Edad Media estaba marcada por factores religiosos y nociones teológicas.

Esa religiosidad infundió en las personas una ética basada sobre la noción del pecado, el miedo al infierno y la esperanza de alcanzar una vida eterna feliz después de la muerte. Eso no significa que los medievales estuvieran exentos de actitudes antiéticas. Por el contrario, la carencia de libertad de expresión y pluralismo político favoreció la intolerancia religiosa manifestada por la Inquisición en la ejecución de supuestos herejes y en empresas colonialistas que, travestidas de Cruzadas, saquearon tierras y riquezas de pueblos tenidos por impíos o enemigos de la fe cristiana.

La época medieval se desplomó entre los siglos XIII y XV debido a la influencia de la nueva cosmología de Copérnico, que desbancó la de Ptolomeo; los viajes marítimos emprendidos por la Península Ibérica; el descubrimiento del Nuevo Mundo; la introducción en Europa de las obras de Platón y Aristóteles; y el acervo científico aportado por los árabes. Esos fueron algunos de los factores que pusieron en jaque el paradigma medieval y, al cabo de poco tiempo, introdujeron el nuevo paradigma que sustentaría la modernidad: la razón y sus dos hijas dilectas, la ciencia y la tecnología.

Con Kant, la modernidad buscó escapar de los parámetros religiosos basando la ética sobre valores subjetivos y universales. No obstante, algunos de sus filósofos más importantes, como Husserl, Heidegger y Whitehead no le concedieron importancia a la cuestión ética. Excepciones notables son Bergson y Scheller.

Para Kant, la grandeza del ser humano no reside en la técnica, en subyugar la naturaleza, sino en la ética, en su capacidad para autodeterminarse a partir de su libertad. Existe en nosotros un sentido innato del deber, y no dejamos de hacer algo porque sea pecado, sino porque es injusto. Y la ética individual debe complementarse con la ética social, ya que no somos un rebaño de individuos, sino una sociedad que exige, para la buena convivencia, normas y leyes y, sobre todo, la cooperación de los unos con los otros.

Hegel y Marx recalcaron que nuestra libertad es siempre condicionada, relacional, porque consiste en una construcción de comuniones con la natura-

leza y nuestros semejantes. Aun cuando la injusticia convierte a algunos en desemejantes.

En las aguas de la ética judeo-cristiana, Marx resalta la irreductible dignidad de cada ser humano y, por tanto, el derecho a la igualdad de oportunidades. En otras palabras, somos tanto más libres cuando más construimos instituciones que promuevan la felicidad de todos.

La filosofía moderna hará una distinción aparentemente avanzada que, de hecho, abre un nuevo campo de tensión, al subrayar que, respetada la ley, cada quien es dueño de sus actos. La privacidad como reino de la libertad total. El problema de ese enunciado es que traslada la ética de la responsabilidad social (cada quien debe preocuparse por todos) a los derechos individuales (cada quien que cuide de sí).

Esa distinción amenaza con hacer ceder a la ética frente al subjetivismo egocéntrico. Tengo derechos, prescritos en una Declaración Universal, pero, ¿y los deberes? ¿Qué obligaciones tengo para con la sociedad en la que vivo? ¿Qué tengo que ver con el hambriento, el oprimido y el excluido? De ahí la importancia del concepto de ciudadanía. Las personas son diferentes y, en una sociedad desigual, se les trata según su importancia en la escala social. Pero el ciudadano, pobre o rico, es un ser dotado de derechos inviolables y deberes para con el bien común, y está sujeto a la ley como todos los demás.

## La crisis de la modernidad

Todos los contemporáneos de este inicio del siglo XXI somos hijos de la modernidad. Su advenimiento, entre los siglos XV y XVI, hizo brotar un gran optimismo en cuanto a su futuro. Se creyó que pondría fin a las guerras, la peste, el hambre y tantos males que afectaban a las personas en el Medioevo. Ese optimismo se expresó en las obras de Voltaire, Tomás Moro, Campanella y otros.

La modernidad produjo una escisión entre la ética y la política. Se privatizó la ética, que se limitó a las virtudes asumidas por el individuo, y en cuanto a la política, se estableció como un campo que prescindía de la eticidad. Y se convirtió en mera

herramienta de búsqueda del poder y permanencia en él, como si fuera un fin en sí mismo.

Somos la última generación moderna. Podemos mirar atrás y hacer un balance de la modernidad. Hay que reconocer que en los últimos 500 años la humanidad logró grandes avances, desde el saneamiento básico hasta la comunicación digital. Llegamos a posar las plantas sobre la superficie de la Luna, pero seguimos siendo incapaces de aportarle nutrientes esenciales al organismo de millares de niños cuyas vidas se ven segadas precozmente por el hambre.

La modernidad fue atropellada por el capitalismo. La “ética” de los resultados sustituyó a la ética de los principios. En nombre del desarrollo, el progreso, el crecimiento económico y la paz, se implantaron el colonialismo y el neocolonialismo; se diseminaron las guerras; se acumularon arsenales nucleares; se distribuyó de manera piramidal la riqueza del mundo; se le impuso al planeta, mediante la *globocolonización* imperialista, un único modelo de sociedad, el del consumismo hedonista, que induce a las personas a trocar la libertad por la seguridad.

Hoy, los habitantes de la Tierra somos 7 mil 200 millones, de los cuales casi la mitad carece de condiciones dignas de vida. Baste recordar los datos divulgados por la ONG británica OXFAM en febrero de 2016: en 2009, 1% de los habitantes más ricos del mundo concentraba en sus manos 44% de los recursos globales. En 2014, ya había pasado a concentrar 48%. Se estima que ahora sea 50%. Y las 62 familias más ricas disponen de 6 billones de dólares estadounidenses, la misma renta que 3 mil millones 600 mil personas, la mitad de la humanidad.

En materia de ética estamos, como diría Guimarães Rosa, en la tercera margen del río. Abandonamos la ética religiosa de la época medieval, fundada sobre la noción del pecado, y aún no hemos logrado alcanzar la ética socrática basada sobre la razón. Es ese vacío el que le permitió al capitalismo desfigurar los cimientos de la modernidad, deshacer los grandes relatos, proclamar el “fin de la historia” y propalar la falacia que intenta imponernos la idea de que la democracia y el capitalismo son connaturales. Ese vacío creó un espacio para que se

proclamara la competitividad como valor y virtud, descartando la solidaridad.

¡Hay que hacer la crítica de la razón monetarista! Es ella la que pretende que todos seamos consumistas y no ciudadanos; meros juguetes entregados a la mano invisible del mercado y no protagonistas sociales; y adeptos de la fe en el fin de la historia, o sea, la inmaculada concepción en que el capitalismo está dotado de calificativos divinos: eterno, omnipresente, omnisciente y omnipotente.

La pregunta fundamental que se nos plantea hoy es cuál será el paradigma de la posmodernidad. ¿El mercado, la mercantilización de todos los aspectos de la vida humana y la naturaleza, o la globalización de la solidaridad?

Temo que prevalezca el mercado, a menos que seamos capaces de aglutinar fuerzas para una poderosa movilización en torno a una nueva propuesta ética, fundada sobre dos principios básicos: la irreductible sacralidad de toda vida humana y el compartir de los bienes de la Tierra y los frutos del trabajo humano.

La vida humana extrapola toda ideología, filosofía o teología. Es un milagro de la naturaleza, si consideramos las excepcionales condiciones ambientales que permitieron su aparición, y para nosotros los cristianos, es un don de Dios. Hay que subrayar que hoy esas condiciones están amenazadas por la devastación de la naturaleza. Como advierte James Lovelock, la “venganza de Gaia” puede anticipar el apocalipsis.

Solo la firme convicción de que todos sin excepción, incluido el criminal más incorregible, tenemos derecho a la vida, puede llevarnos a superar todo tipo de prejuicio o exclusión. La ética exige justicia y, por tanto, que se castigue al delincuente en nombre de la defensa de los derechos de la comunidad. Pero la vida del delincuente es el límite de la ley. Esa vida no debe ser extinguida, ni debe negársele al delincuente su dignidad humana por medio de la tortura o de condiciones abyectas de encarcelamiento.

Lo mismo se aplica a todas las demás relaciones sociales y, por tanto, implica el fin de toda forma de opresión, desde la relación interpersonal y de géne-

ro, como en el matrimonio, hasta las relaciones institucionales de trabajo, en las que debe prevalecer la dignidad humana sobre la ambición de lucro, y se debe sobreponer la solidaridad a la competitividad.

Esa dimensión relacional debe complementarse con la dimensión social de la ética. La humanidad no tiene futuro si no se comparten los bienes de la Tierra y los frutos del trabajo humano. Se trata de una cuestión aritmética que depende de un desafío ético: o les aseguramos a todos medios suficientes para una vida digna, incluidas las condiciones socioambientales, o, como alertara Thomas Piketty, caminaremos rumbo a la barbarie, esto es, la concentración de la renta en manos de un número cada vez menor de afortunados conducirá a la humanidad a un colapso, porque los pueblos de las naciones periféricas afectadas por la guerra, la falta de trabajo, vivienda y alimentación suficiente, tratarán cada vez más de refugiarse en los países ricos. Y los recursos naturales, como el agua potable, serán cada vez más escasos y estarán monopolizados por grandes empresas transnacionales. En resumen, el efecto de la progresiva privatización de los recursos naturales será la exclusión progresiva de grandes contingentes humanos del acceso a los bienes esenciales para la vida.

Joseph Schumpeter explicitó en 1912 la naturaleza antiética del capitalismo, al insistir en que su motor era la “destrucción creativa”, o sea, que

le cabe al mercado descartar las actividades y las personas que no son suficientemente productivas, y obligar así a los débiles a cederles su lugar a los fuertes. Ese darwinismo social abrió un espacio para el surgimiento de la competencia desenfrenada. Y sirve para justificar las guerras.

En 1980, la suma de los activos financieros mundiales equivalía al PIB global, unos 27 billones de dólares estadounidenses. En 2007, poco antes de que estallara la primera gran crisis financiera del siglo XXI, el PIB mundial era de 60 billones, y los activos financieros de 240 billones, ¡cuatro veces mayores! Esa es la famosa “burbuja”, que se sigue hinchando...

Por tanto, sin ética no habrá avance civilizatorio. Sin ética, el hombre se convertirá, de hecho, en lobo del hombre. Sin ética, el capitalismo se fortalecerá, y la ambición de lucro y apropiación privada de la riqueza cobrará más importancia que la defensa y la preservación de los derechos humanos.

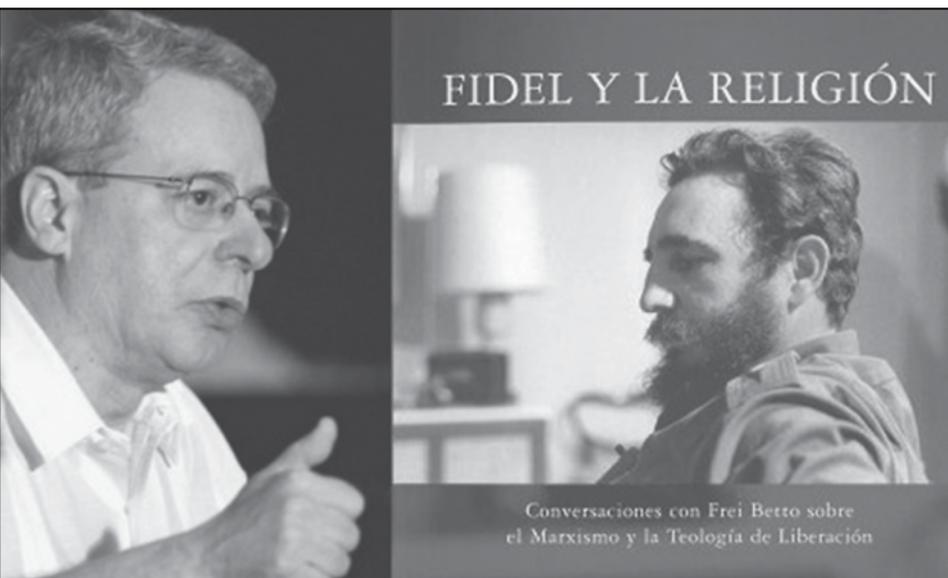
No habrá sociedad ética mientras haya capitalismo.

## La izquierda y la ética

La credibilidad de la izquierda depende, sobre todo, de su actitud ética. Fidel insistía en ese principio: “Un revolucionario puede perderlo todo, la libertad, los bienes, la familia, hasta la vida, menos la moral”.

En el siglo XX era costumbre entre los integrantes de la izquierda la práctica de la autocrítica. Guardando las proporciones, esa práctica tenía su origen en el acto penitencial de los cristianos al reconocer sus pecados. Al escalar al poder en la Unión Soviética, Stalin se erigió en único señor de la crítica. La autocrítica se hizo obligatoria y se tradujo en purgas y asesinatos.

Hoy en día, la carencia de mecanismos que propicien la autocrítica frecuente hace que muchos grupos progresistas pierdan el sentido crítico. Sobre todo cuando asumen el



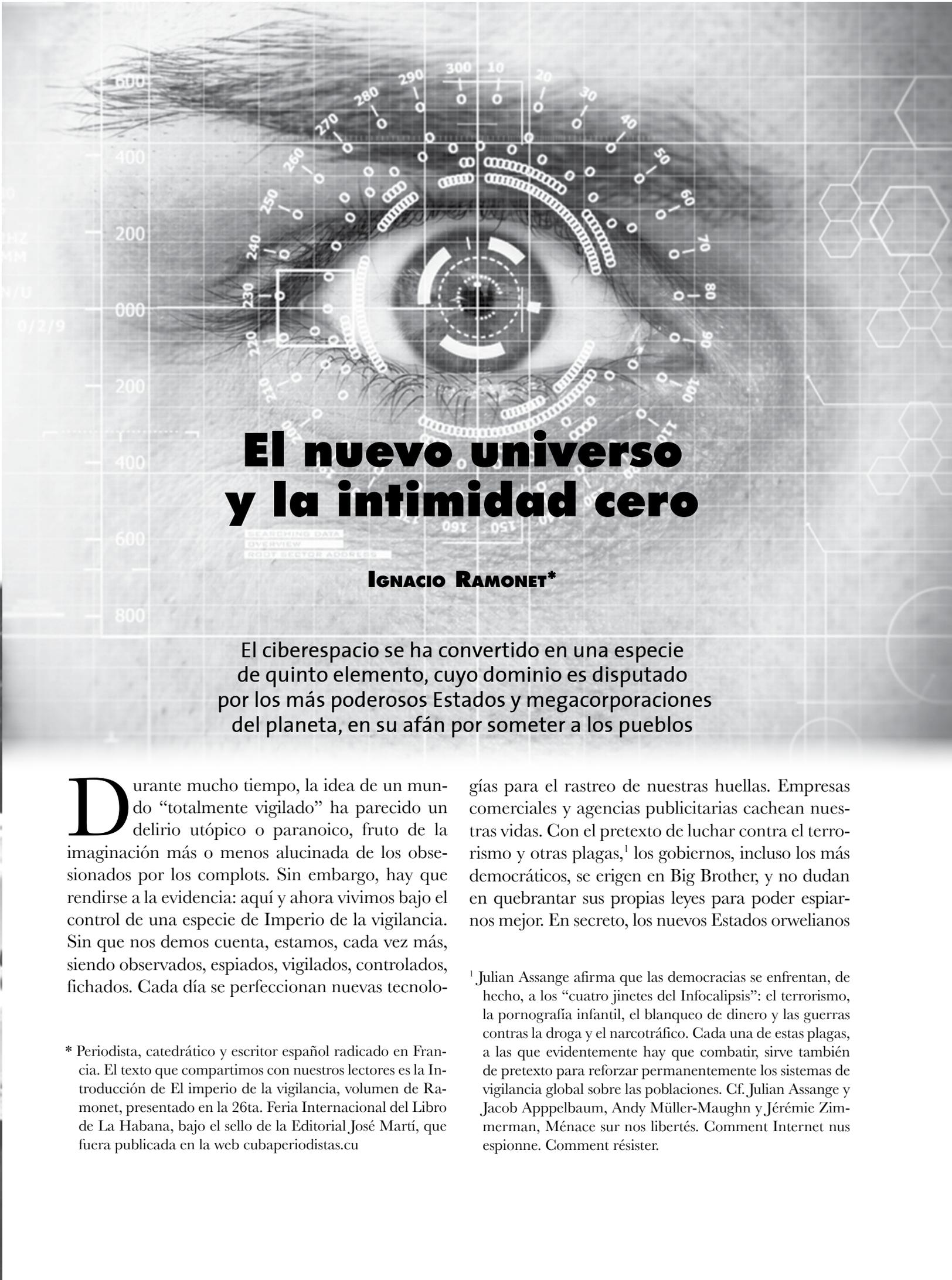
gobierno y se dejan cegar por la ilusión de que ejercen el poder. Lo cierto es que el poder no siempre ocupa el gobierno, pero ejerce una presión sobre él —económica, social, política e ideológica— que solo puede contenerse y vencerse mediante otra instancia que lo supere: el poder popular.

Los avances conquistados en las últimas décadas por gobiernos progresistas en la América Latina son significativos en cuanto a sus dimensiones económicas, sociales, políticas y ambientales. Pero no se puede afirmar lo mismo en cuanto a su dimensión ética. Ciertas fallas han comprometido la credibilidad del proceso de cambios y de algunos de sus líderes. Tal vez Jesús, Gandhi, Luther King y Mandela no hayan tenido, históricamente, el éxito que esperaban. Pero sus testimonios éticos perduran como referencia ejemplar de conducta militante y del valor de las causas que encarnaron.

Por tanto, el desafío futuro para la emancipación de la América Latina consiste en asociar un profundo proceso de cambios estructurales que la libere progresivamente de la hegemonía capitalista, con actitudes éticas que pongan de relieve la diferencia con los enemigos de clase. Pero eso no puede depender exclusivamente de virtudes personales. Urge crear mecanismos institucionales que impidan los desvíos éticos. No hay que esperar una ética *de los* políticos, sino una ética *de la* política, o sea, una institucionalidad gubernamental que inhiba todos los procedimientos que favorezcan los privilegios personales, lesivos a los intereses y derechos de la colectividad.

Ser ético, por consiguiente, es una opción revolucionaria, capaz de engendrar el hombre y la mujer nuevos soñados por la utopía comunista. ■





# El nuevo universo y la intimidad cero

**IGNACIO RAMONET\***

El ciberespacio se ha convertido en una especie de quinto elemento, cuyo dominio es disputado por los más poderosos Estados y megacorporaciones del planeta, en su afán por someter a los pueblos

**D**urante mucho tiempo, la idea de un mundo “totalmente vigilado” ha parecido un delirio utópico o paranoico, fruto de la imaginación más o menos alucinada de los obsesionados por los complots. Sin embargo, hay que rendirse a la evidencia: aquí y ahora vivimos bajo el control de una especie de Imperio de la vigilancia. Sin que nos demos cuenta, estamos, cada vez más, siendo observados, espiados, vigilados, controlados, fichados. Cada día se perfeccionan nuevas tecnolo-

gías para el rastreo de nuestras huellas. Empresas comerciales y agencias publicitarias cachean nuestras vidas. Con el pretexto de luchar contra el terrorismo y otras plagas,<sup>1</sup> los gobiernos, incluso los más democráticos, se erigen en Big Brother, y no dudan en quebrantar sus propias leyes para poder espiar-nos mejor. En secreto, los nuevos Estados orwellianos

\* Periodista, catedrático y escritor español radicado en Francia. El texto que compartimos con nuestros lectores es la Introducción de El imperio de la vigilancia, volumen de Ramonet, presentado en la 26ta. Feria Internacional del Libro de La Habana, bajo el sello de la Editorial José Martí, que fuera publicada en la web cubaperiodistas.cu

<sup>1</sup> Julian Assange afirma que las democracias se enfrentan, de hecho, a los “cuatro jinetes del Infocalipsis”: el terrorismo, la pornografía infantil, el blanqueo de dinero y las guerras contras la droga y el narcotráfico. Cada una de estas plagas, a las que evidentemente hay que combatir, sirve también de pretexto para reforzar permanentemente los sistemas de vigilancia global sobre las poblaciones. Cf. Julian Assange y Jacob Appelbaum, Andy Müller-Maughn y Jérémie Zimmerman, Ménace sur nos libertés. Comment Internet nus espionne. Comment résister.

intentan, muchas veces con la ayuda de los gigantes de la Red, elaborar exhaustivos ficheros de nuestros datos personales y de nuestros contactos,<sup>2</sup> extraídos de los diferentes soportes electrónicos.

Tras la oleada de ataques terroristas que desde hace 20 años viene golpeando ciudades como Nueva York, Washington, París, Toulouse, Bruselas, Boston, Ottawa, Oslo, Londres, Madrid, Túnez, Marrakech, Casablanca, Ankara, etc., las autoridades no han dejado de utilizar el enorme pavor de una sociedad en estado de shock para intensificar la vigilancia y reducir, en la misma proporción, la protección de nuestra vida privada.

Que se entienda bien: el problema no es la vigilancia en general; es la vigilancia clandestina masiva. Ni que decir tiene que en un Estado democrático las autoridades están completamente legitimadas para vigilar a cualquier persona que consideren sospechosa, apoyándose en la ley y con la autorización previa de un juez. Como dice Edward Snowden:

“No hay problema cuando se trata de escuchas telefónicas a Osama Bin Laden. Los investigadores pueden hacer este trabajo mientras tengan permiso de un juez —un juez independiente, un juez de verdad, no un juez anónimo—, y puedan probar que hay una buena razón para autorizar la escucha. Y así es como se debe hacer. El problema surge cuando nos controlan a todos, en masa y todo el tiempo, sin una justificación precisa para interceptar nuestras comunicaciones, sin indicio jurídico alguno que demuestre que hay una razón plausible para violar nuestros derechos”.<sup>3</sup>

<sup>2</sup> Se trata esencialmente de informaciones que permiten identificarnos, ya sea directa o indirectamente. A saber: nombre y apellidos, foto, fecha y lugar de nacimiento, estado civil, dirección postal, número de la seguridad social, número de teléfono, número de tarjeta bancaria, placa de la matrícula del vehículo, correo electrónico, cuentas de redes sociales, dirección IP del ordenador, grupo sanguíneo, huellas digitales, huella genética, elementos de identificación biométrica, etc.

<sup>3</sup> Katrina van den Heuvel y Stephen F. Cohen, Entrevista con Edward Snowden, Nueva York, *The Nation*, 28 de octubre de 2014. *Le Monde diplomatique* en español, octubre de 2015.

Con la ayuda de algoritmos cada vez más perfeccionados, miles de investigadores, ingenieros, matemáticos, estadísticos, informáticos, persiguen y criban las informaciones que generamos sobre nosotros mismos. Desde el espacio nos siguen satélites y drones de mirada penetrante. En las terminales de los aeropuertos, escáneres biométricos analizan nuestros pasos, “leen” nuestro iris y nuestras huellas digitales. Cámaras infrarrojas miden nuestra temperatura corporal. Las pupilas silenciosas de cámaras de video nos escudriñan en las aceras de las ciudades o en los pasillos de los supermercados.<sup>4</sup> Nos siguen la pista también en la oficina, en las calles, en el autobús, en el banco, en el metro, en el estadio, en los aparcamientos, en los ascensores, en los centros comerciales, en carreteras, estaciones, aeropuertos...

Además, con el desarrollo en marcha de la “internet de las cosas”, muchos elementos de nuestro hogar (refrigerador, botiquín, bodega, etc.), incluso nuestro vehículo<sup>5</sup> van a poder suministrar también informaciones valiosas sobre nuestras costumbres más personales.

Hay que decir que la inimaginable revolución digital que estamos viviendo, y que trastoca ya tantas actividades y profesiones, también ha desbaratado completamente el campo de la información y el de la vigilancia. En la era de internet, la vigilancia se ha vuelto omnipresente y totalmente inmaterial, imperceptible, indetectable, invisible. Además, ya es, técnicamente, de una excesiva sencillez.

## Software espía

Ya no son necesarios toscos trabajos de albañilería para instalar cables y micros, como en la célebre película *La conversación*,<sup>6</sup> en la que un grupo de “fontaneros” presenta, en un salón dedicado a las

<sup>4</sup> Como se puede ver claramente en la película, de Stéphane Brizé, *La Loi du marché*, 2015.

<sup>5</sup> Cf. *La voiture, cette espionne*, *Le Monde*, 2 de octubre de 2015.

<sup>6</sup> Francis Ford Coppola, 1973.



técnicas de vigilancia, chivatos más o menos chapuceros, equipados con cajas rebosantes de hilos eléctricos, que había que disimular en las paredes o bajo los techos... Varios estrepitosos escándalos de la época —el caso Watergate,<sup>7</sup> en Estados Unidos; el de los “fontaneros del Canard”<sup>8</sup>, en Francia—, fueron fracasos humillantes de los servicios de información, que mostraron los límites de estos viejos métodos mecánicos, fácilmente detectables y perceptibles. En la actualidad, poner a alguien bajo escucha es asombrosamente fácil, y está al alcance de cualquiera. Quien quiera espiar su entorno en-

cuentra una larga lista de opciones<sup>9</sup> de libre acceso en el comercio. En primer lugar, manuales de instrucción muy didácticos “para aprender a seguir la pista y espiar a la gente”.<sup>10</sup> Y al menos media docena de software espías (mSpy, GSmsSpy, FlexiSpy, Spysra, EasySpy) que “leen” sin problemas el contenido de los teléfonos móviles<sup>11</sup>: sms, correos electrónicos, cuentas en Facebook, WhatsApp, Twitter, etc.

<sup>7</sup> El caso Watergate fue un asunto de espionaje político con múltiples ramificaciones, que empezó con la detención, en 1972, de falsos ladrones que habían colocado micros en el interior del edificio Watergate, en Washington, en las oficinas del Partido Demócrata, y desembocó en la dimisión del presidente Nixon, a la sazón presidente de Estados Unidos, en 1974.

<sup>8</sup> Escándalo político bajo la presidencia de Georges Pompidou: en diciembre de 1973, en París, se descubrió en los locales del semanario satírico *Le Canard enchaîné* un sistema de escuchas que habían colocado una decena de agentes de la Dirección de la Vigilancia del Territorio (DST: siglas en francés), disfrazados de fontaneros.

<sup>9</sup> Aunque, en Francia, el artículo 226-1 del Código Penal impone una pena “de un año de prisión y 45 000 euros de multa por atentar voluntariamente, mediante cualquier procedimiento, contra la intimidad de la vida privada de otro: captando, grabando o transmitiendo, sin el consentimiento de su autor, palabras pronunciadas a título privado o confidencial; fijando, grabando o transmitiendo, sin su consentimiento, la imagen de una persona mientras se encuentra en un lugar privado”.

<sup>10</sup> Léase, por ejemplo, Charles Cohle, *Je sais qui vous êtes. Le manuel d'espionnage sur Internet*, Nantes, Institut Pandore, 2014.

<sup>11</sup> Incluso existen “comparadores de software de vigilancia” que la publicidad presenta de esta manera: “Un comparador claro y completo de los programas chivato para el móvil, que le permitirá elegir y poder tomar una decisión acertada y económica antes de comprar su aplicación de localización”. Cf. <http://www.smartsupervisors.com/>

Con el impulso del consumo “en línea” se ha desarrollado considerablemente la vigilancia de tipo comercial, que ha generado un gigantesco mercado de datos personales, convertidos en mercancía. Cuando nos conectamos a una web, las cookies<sup>12</sup> guardan en la memoria el conjunto de las búsquedas realizadas, lo que permite establecer nuestro perfil de consumidor. En menos de 20 milisegundos, el editor de la página que visitamos vende a potenciales anunciantes informaciónes que nos afectan, recogidas sobre todo por las cookies. Apenas algunos milisegundos después, aparece en nuestra pantalla la publicidad que supuestamente tiene más impacto en nosotros. Y ya estamos definitivamente fichados.<sup>13</sup>

## Una alianza sin precedentes

En cierto modo, la vigilancia se ha “privatizado” y “democratizado”. Ya no es un asunto reservado únicamente a los servicios gubernamentales de información. Aunque, gracias también a las estrechas complicidades que los Estados han entablado con las grandes empresas privadas que dominan las industrias de la informática y de las telecomunicaciones, su capacidad en materia de espionaje de masas ha crecido de forma exponencial. En la entrevista con Julian Assange que publicamos en la segunda parte de este libro, el fundador de WikiLeaks<sup>14</sup> afirma:

Las nuevas empresas, como Google, Apple, Microsoft, Amazon y más recientemente Facebook, han establecido estrechos lazos con el aparato del Estado en Washington, especialmente con los responsables de la política exterior.

Esta relación se ha convertido en una evidencia [...]. Comparten las mismas ideas políticas y tienen idéntica visión del mundo. En última instancia, los estrechos vínculos y la visión común del mundo de Google y la Administración estadounidense están al servicio de los objetivos de la política exterior de los Estados Unidos.<sup>15</sup>

Esta alianza sin precedentes —Estado + aparato militar de seguridad + industrias gigantes de la Web— ha creado este Imperio de la vigilancia cuyo objetivo claro y concreto es poner internet bajo escucha, todo internet y a todos los internautas.

En esta situación, es necesario tener en cuenta dos ideas muy concretas:

1- El ciberespacio se ha convertido en una especie de quinto elemento. El filósofo griego Empédocles sostenía que nuestro mundo estaba formado por una combinación de cuatro elementos: tierra, aire, agua y fuego. Pero el surgimiento de internet, con su misterioso “interesespacio” superpuesto al nuestro, formado por miles de millones de intercambios digitales de todo tipo, por su streaming y su clouding, ha engendrado un nuevo universo, en cierto modo cuántico, que viene a completar la realidad de nuestro mundo contemporáneo como si fuera un auténtico quinto elemento.

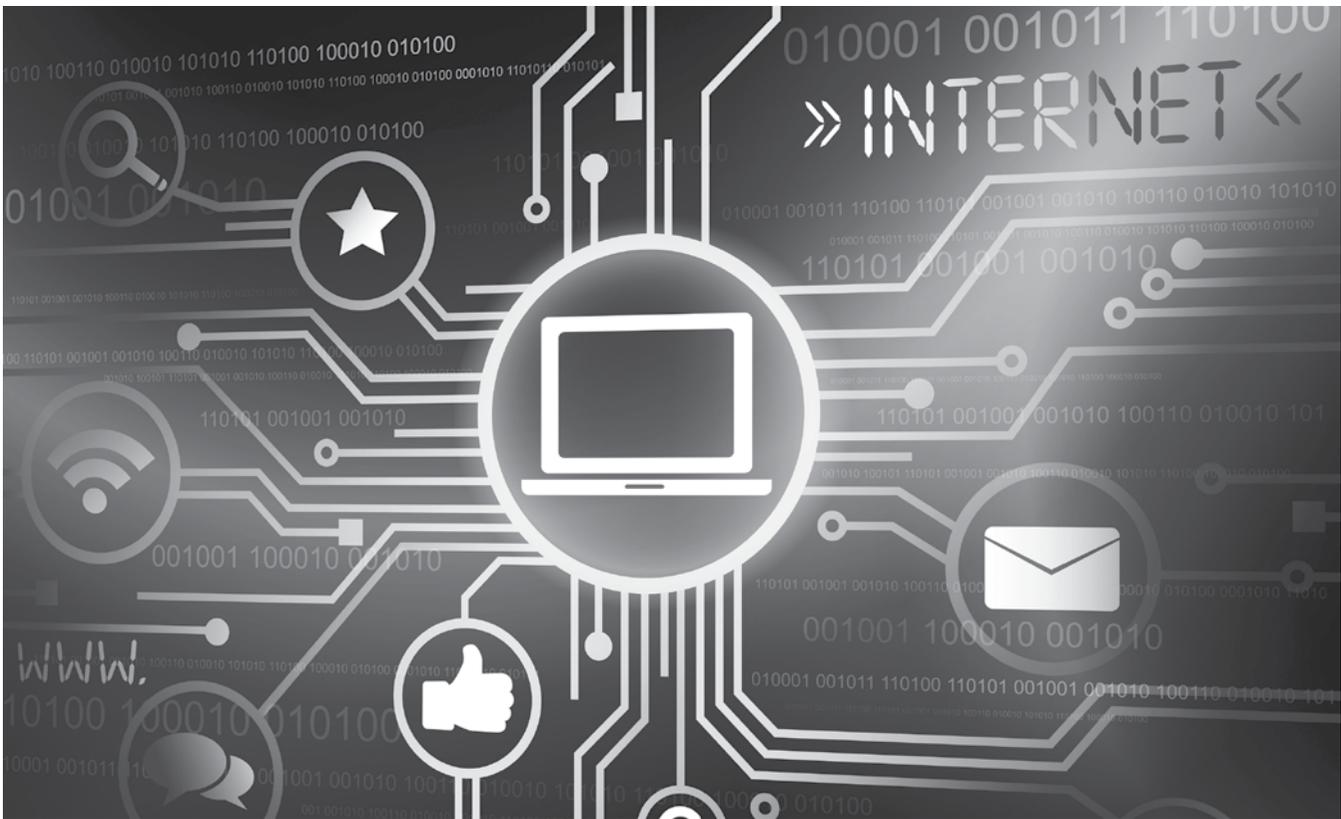
En este sentido, hay que señalar que cada uno de los cuatro elementos tradicionales constituye, históricamente, un campo de batalla, un lugar de confrontación. Y que los Estados han tenido que desarrollar componentes específicos de las fuerzas armadas para cada uno de estos elementos: el ejército de Tierra, el ejército del Aire, la Armada y, con carácter más singular, los bomberos o “guerreros del fuego”. De manera natural, desde el desarrollo de la aviación militar en 1914-1918, todas las grandes potencias han añadido hoy, a los tres ejércitos tradicionales y a los combatientes del fuego, un ejército cuyo ecosistema es el quinto elemento: el ciberejército, encargado de la ciberdefensa, que tiene sus propias estructuras orgánicas, su Estado mayor, sus cibersoldados y sus propias armas: supe-

<sup>12</sup> La cookie equivale a un pequeño archivo de texto almacenado en el terminal del internauta. Permite a los programadores de sitios de internet conservar los datos del usuario con el fin de facilitar su navegación. Las cookies siempre han sido cuestionadas, ya que contienen información personal residual que potencialmente pueden ser utilizada por terceros. (Fuente: Wikipedia).

<sup>13</sup> <http://digital-society-forum.orange.com/fr/>

<sup>14</sup> Sobre WikiLeaks, léase *La explosión del periodismo*, Ignacio Ramonet, Clave Intelectual (Madrid) y Capital Intelectual (Buenos Aires), 2011., pp. 93-123.

<sup>15</sup> Cf. *Infra*, p. 138.



rordenadores preparados para librar la ciberguerra digital<sup>16</sup> en el ámbito de internet.

2- Internet se ha centralizado. Al principio, se percibió la Red como una explosión de posibilidades de expresión individuales, que permitía escapar de la dependencia de los monopolios estatales (correos, telégrafo, teléfono), de los gigantes de las telecomunicaciones y de los grandes medios de comunicación dominantes (prensa, radio, televisión). Era sinónimo de libertad, de evasión, de creatividad. Veinticinco años después, la Red está a punto de sufrir una violenta centralización en torno a ciertas colosales empresas privadas: las GAFAM (Google, Apple, Facebook, Amazon, Microsoft), todas estadounidenses, que, a escala planetaria, acaparan las diferentes facetas de la Red, y de las que son extraordinariamente dependientes los aproximada-

mente 3 500 millones de internautas, quienes, a su vez, las alimentan con todos sus datos personales. Y de este modo, las enriquecen descomunalmente.

Para las generaciones de menos de 40 años, la Red es sencillamente el ecosistema en el que han madurado su pensamiento, su curiosidad, sus gustos y su personalidad.<sup>17</sup> Para ellos, internet no es solo una herramienta autónoma que se utiliza para tareas concretas. Es una inmensa esfera intelectual, en la que se aprende a explorar libremente todos los saberes. Y, al mismo tiempo, un ágora sin límites, un foro donde la gente se encuentra, dialoga, intercambia y adquiere cultura, conocimientos y valores, generalmente compartiéndolos.

<sup>16</sup> Cf. Entrevista exclusiva: vicealmirante Arnaud Coustullière, oficial general ciberdefensa del estado mayor de los ejércitos, Cyber Risques News, 7 de abril de 2015. <http://www.cyberisques.com/fr/motscles-11/433-entretien-exclusif-vice-admiral-arnaud-coustulliere-officier-general-cyberdefenseal-etat-major-des-armees>

<sup>17</sup> Es interesante destacar que, si 60% de los franceses percibe la existencia de ficheros de vigilancia como un “ataque a la vida privada”, el tramo de edad de los 18 a los 24 años, es decir, el de los principales usuarios de internet, es el que se muestra más preocupado en este sentido: 78% de ellos denuncia que “su vida privada está insuficientemente protegida en internet”. Estudio realizado a instancias de la Comisión Nacional de Informática y Libertades (CNIL), París, 2008.

Para estas nuevas generaciones, internet representa lo que para sus antepasados fueron simultáneamente la Escuela y la Biblioteca, el Arte y la Enciclopedia, la Ciudad y el Templo, el Mercado y la Cooperativa, el Estadio y el Escenario, el Viaje y los Juegos, el Circo y el Burdel... Es tan fabuloso que “por el placer de evolucionar en un universo tecnológico, el individuo no se preocupe de saber, y aun menos de comprender, que las máquinas gestionan su vida cotidiana. Que cada uno de sus actos y gestos es registrado, filtrado, analizado y, eventualmente, vigilado. Que, lejos de liberarle de sus ataduras físicas, la informática de la comunicación constituye sin duda la herramienta de vigilancia y control más formidable que el hombre haya puesto a punto jamás”.<sup>18</sup>

Y esto no ha acabado. Ya que, insaciables, los gigantes de la Red quieren ahora extender su dominio al conjunto de la humanidad, con el pretexto de la emancipación y la liberación. Paul Virilio, al evocar las catástrofes industriales, que son por definición contemporáneas a la era industrial, nos ha enseñado que, por ejemplo, la invención del ferrocarril conllevó simultáneamente la invención de los accidentes de tren. Con la web pasa algo parecido. La catástrofe industrial de internet es la vigilancia masiva, de la que solo escapan —consuelo de pobres— los que no tienen internet; es decir, alrededor de la mitad de los habitantes del planeta.

Pero los gigantes de la Red —Google, Facebook y, concretamente, Microsoft— quieren acabar con esta injusticia: “Si conectamos a internet a los 4 000 millones de personas que no tienen acceso a la Red, tenemos la oportunidad histórica de educar al conjunto del mundo en las próximas décadas”, ha declarado, por ejemplo, el dueño de Facebook, Mark Zuckerberg.<sup>19</sup>

El 26 de septiembre de 2015, Zuckerberg, Bill Gates, fundador de Microsoft, Jimmy Wales, fundador de Wikipedia y otros<sup>20</sup> insistieron ante la ONU, inscribiendo

su posición en el marco de los objetivos de desarrollo sostenible fijados por las Naciones Unidas para erradicar la pobreza extrema hasta el año 2030<sup>21</sup>: “internet pertenece a todo el mundo, por lo tanto, debe ser accesible a todo el mundo”<sup>22</sup>. Aunque Facebook no había esperado para lanzar, en agosto de 2013, Internet.org, una aplicación para smartphones que permite a las poblaciones de los países pobres acceder gratuitamente a la red Facebook y a una selección de unos cuarenta sitios web, Wikipedia entre ellos.<sup>23</sup>

Por su parte, Alphabet (Google) ha puesto a punto su propio proyecto de ampliar al mundo entero el acceso a internet. Para proporcionar gratuitamente a los “condenados de la Tierra” los beneficios de su motor de búsqueda, esta empresa global cuenta sobre todo con apoyarse en su programa Loon: globos de helio instalados en la estratósfera.

Sin dudar en absoluto de la intención de estos gigantes de la Red de mejorar el destino de la humanidad, podemos preguntarnos si no les motivan también consideraciones más comerciales, puesto que la principal riqueza de estas empresas ineludibles —casi en situación de monopolio planetario— es el número de conectados. Facebook o Google, por ejemplo, no venden nada a los internautas; venden sus miles de millones de usuarios a los anunciantes publicitarios. Es lógico, por lo tanto, que, a partir de ahora, quieran venderles todos los habitantes de la Tierra. Simultáneamente, cuando el mundo entero esté conectado, podrán transmitir a la NSA, en una doble operación, todos los datos personales de todos los habitantes de la Tierra... ¡Bienvenidos al Imperio de la vigilancia! ■

la actriz Charlize Theron, la cantante Shakira, el actor George Takei, etcétera.

<sup>21</sup> <http://www.globalgoals.org>

<sup>22</sup> AFP, 27 de septiembre de 2015.

<sup>23</sup> Aunque sobre el papel es elogiado, el proyecto se enfrenta a fuertes críticas, especialmente en la India. Estos son los reproches: con internet.org, Facebook perjudicaría la neutralidad de la Red al decidir por sí mismo los sitios web a los que se pueden conectar los internautas. Además, crearía una Red a dos velocidades, la de los ricos, capaces de acceder a toda ella, y la de los pobres, conectados únicamente a algunos servicios. Léase, por ejemplo, *Le Monde*, París, 29 de diciembre 2015.

<sup>18</sup> Jean Guisnel, en el prólogo a la edición francesa del libro de Reg Whitaker, *Tous fliqués! La vie privée sous surveillance*, Denoël, 2001, París, 2001.

<sup>19</sup> To Unite the Earth, Connect It, *The New York Times*, 26 de septiembre de 2015.

<sup>20</sup> El propietario de Virgin, Richard Branson, la fundadora del Huffington Post, Ariana Huffington, el cantante Bono,



# Hart y la cultura de hacer política

**RAFAEL POLANCO BRAHOJOS**

**D**el inagotable conjunto de las ideas martianas el doctor Armando Hart, a partir de su vasta experiencia política y su interés por la filosofía, ha formulado el concepto *La cultura de hacer política* que toma muy en cuenta las enseñanzas de Martí y de Fidel, especialmente en el campo de la política, y que constituyen, en opinión de Hart, el aporte esencial del pensamiento cubano a la cultura política y filosófica universal. Cuando Hart se refiere a la cultura de hacer política no se está refiriendo solo a cultura política sino también a las *maneras prácticas* de su materialización y de vencer los obstáculos que se levantan ante todo proyecto revolucionario.

Para ilustrar este aserto acude a una cita de Martí en la que, con su sensibilidad poética y dominio de la lengua, el Apóstol lo expresa de manera elocuente y bella:

“La política es el arte de inventar un recurso a cada nuevo recurso de los contrarios, de convertir los reveses en fortuna; de adecuarse al momento presente, sin que la adecuación cueste el sacrificio o la merma del ideal que se persigue; de cejar para tomar empuje; de caer sobre el enemigo, antes de que tenga sus ejércitos en fila, y su batalla preparada”.<sup>1</sup>

Aquí queda claro que Martí concibe la política como una categoría de la práctica que puede utilizarse independientemente de la orientación ideológica de esa política. Lo que diferencia de manera esencial la política martiana es que ella está regida por principios éticos que nos vienen de una larga tradición en la que figuras como Félix Varela y José de

<sup>1</sup> José Martí, *Obras Completas*, t. 14, p. 67, Edición Karisma Digital.

La Luz Caballero asumen los principios éticos cristianos sin ponerlos en antagonismo con la ciencia.

Por eso, Hart insiste en que hay que saber diferenciar y, a su vez, relacionar ideología entendida como producción de ideas o como ciencia del estudio de las ideas, de un lado, y la práctica política concreta, del otro. La primera inspira y orienta a la segunda; pero no es ella. La segunda promueve y desarrolla materialmente la acción política hacia los fines y objetivos que se proponga. Hart apunta que la confusión en diferenciar ambos conceptos puede conducir al dogmatismo. No relacionarlos puede llevarnos a la dispersión y a la anarquía. Esta relación puede equipararse a la existente entre un principio científico y la tecnología que se deriva de él.

Hart señala que esta concepción acerca de cómo hacer política está en el nervio central de la evolución cubana durante dos siglos y que sus fundamentos teóricos se gestan desde los tiempos forjadores de la nación cubana e inspiran el quehacer de la política de José Martí y de su discípulo fundamental, Fidel Castro, para alcanzar la independencia plena del país y forjar la unidad nacional. El *divide y vencerás* ha sido, como se sabe, el principio aplicado en la dilatada historia política de las sociedades clasistas desde Roma —con su divisa *divide et impera*— pasando por Maquiavelo, que fue el más profundo analista político de los tiempos en que el capitalismo emergía en el seno de la sociedad feudal, hasta la política imperialista en nuestros días. Unir para vencer es la clave de la política martiana que la generación del Centenario, bajo la dirección de Fidel, exaltó y exalta al plano más alto durante la segunda mitad del siglo XX y principios del XXI. Para Hart ella es la clave para entender el proceso integrador del pueblo cubano, sus fundamentos y, en especial, la manera de lograr esa unidad por la vía de la práctica política y de la educación.

Los condicionantes históricos han desempeñado un papel decisivo en la forja de esta cultura de hacer política. Martí tuvo que hacer frente al profundo sentido de frustración que dejó en las fuerzas independentistas el fracaso de la guerra de los Diez Años. Recomponer, desde el punto de vista político y moral, aquella situación llevaría más de 15 años y

una tenacidad y sabiduría propias de un genio para unir voluntades y poner su extraordinaria sensibilidad al servicio del arte de la política.

Por eso, al evaluar lo ocurrido en la guerra del 68 Martí reconoció con amargura “nuestra espada no nos la quitó nadie de la mano, sino que la dejamos caer nosotros mismos...” aludiendo a las divisiones que frustraron la revolución. La palabra de orden de su prédica incesante fue la de forjar una sólida unidad y para lograrlo concibió la creación del Partido Revolucionario Cubano. Este es un hecho al que en ocasiones no se le confiere toda la importancia y trascendencia. Hart ha venido insistiendo en que la creación del Partido por Martí para dirigir una revolución es un aporte de enorme significado para la época en que fue concebido sobre todo si tenemos en cuenta que al objetivo de alcanzar la independencia se asocian otros no menos importantes de justicia social, antirracismo y laicidad. Esto diferencia radicalmente el proceso cubano de otros procesos independentistas de América.

A veces he tenido la impresión de que este tema relacionado con la cultura de hacer política se toma como una consigna sin que exista detrás un conocimiento real del punto de partida y del contenido de lo que Hart ha venido planteando.

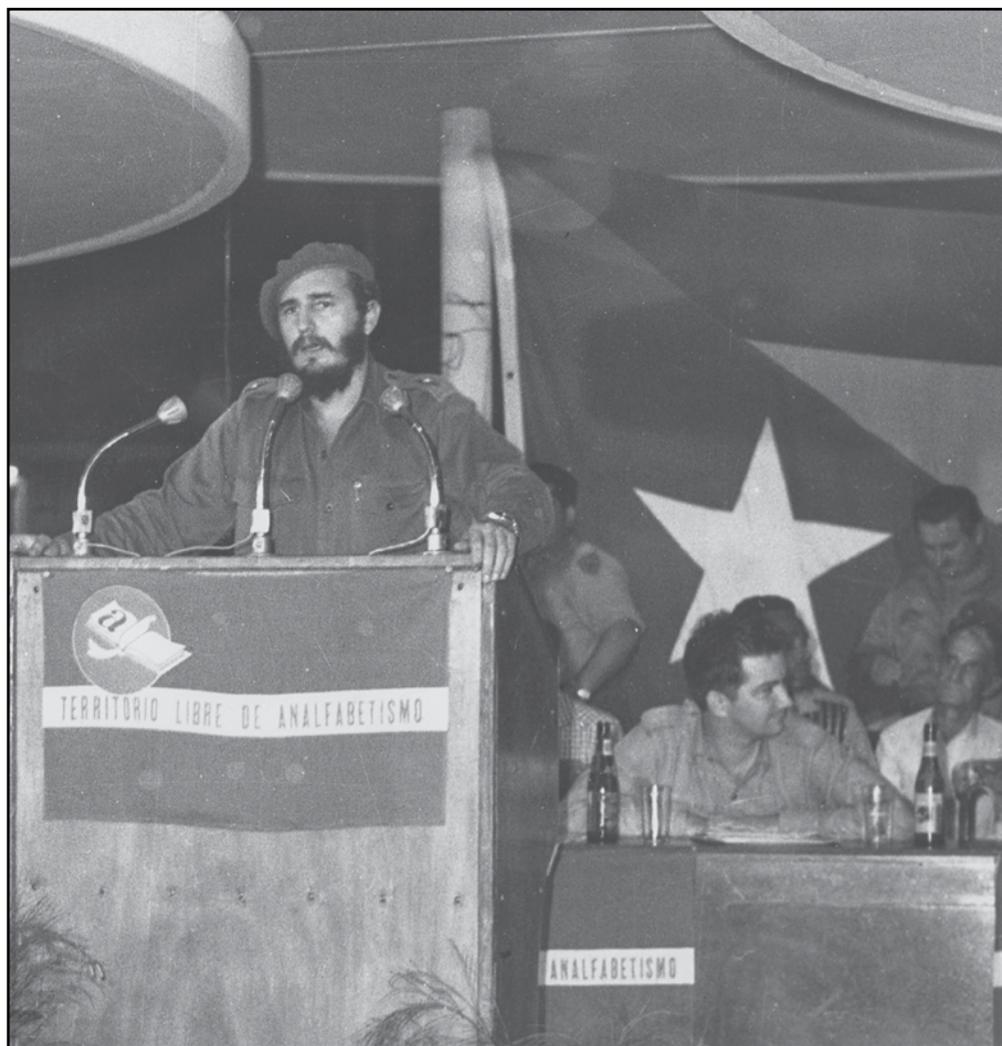
Desde luego se trata de una materia que debe interesar sobre todo a aquellos que ocupan responsabilidades políticas o se preparan como cuadros políticos porque su conocimiento constituye una herramienta indispensable para un accionar político regido por principios éticos que garantice la continuidad de la revolución.

La cultura de hacer política tiene desde luego algunos contenidos que hay que tener muy en cuenta en su aplicación práctica. Veamos en primer término lo relacionado con algo en lo que Hart insiste mucho y es **lo radical y lo armonioso**. Fue Martí quien señaló que lo radical no estaba en los extremos sino en la raíz. La cultura de hacer política de Martí y de Fidel parte de ser radical en la defensa de los principios y armoniosos en la búsqueda del más amplio apoyo para los objetivos que se persiguen. Si revisamos la cita de Martí en la que define la política veremos que admite la

adecuación táctica aunque *sin que la adecuación cueste el sacrificio o la merma del ideal que se persigue*. La práctica política seguida por Fidel en todos esos años confirma con creces este mismo principio. Su concepción de la lucha contra el terrorismo incluía, como ha señalado Hart, al propio Bush. Era Bush el que se excluía. En la batalla que Fidel dirigió por el regreso del niño Elián podemos encontrar también muchos ejemplos. Hay quienes han calificado a Fidel de extremista porque confunden radicalidad con extremismo. Él es un hombre radical, lo que significa, como señaló Martí, ir a la raíz, y ella no está en los extremos, sino en el centro de la verdad y de la acción revolucionaria. Y es al propio tiempo un hombre armonioso que se empeña en la búsqueda del mayor apoyo posible para cualquier obra que emprende. En esto consiste su genio político.

Quiero referirme a otro aspecto: la correspondencia entre el decir y el hacer. Martí lo define muy sintéticamente: “Hacer es la mejor manera de decir”. Para la credibilidad de una política el dicho tiene que estar respaldado por el hecho. Otro aspecto clave es no mentir. Fidel lo subraya en su definición de Revolución y Martí le concede una gran importancia cuando expresa: “...el que pone de lado, por voluntad u olvido, una parte de la verdad, cae a la larga por la verdad que le faltó”.

Hart, partiendo de un fundamento familiar y de su propia formación profesional, subraya la importancia que para la política revolucionaria tiene el aspecto jurídico. En la cultura de hacer política Hart subraya que el apego a la ley y al derecho es un elemento esencial para la continuidad histórica de la Revolución. En el artículo suyo, en ocasión del 80 cumpleaños de Fidel, Hart señaló refiriéndose a nuestro máximo líder que ha sido, por edu-



cación y fundamentos éticos, defensor de la institucionalidad y de los principios del derecho. Porque desde los tiempos en que aspiraba a ser elegido como representante al Parlamento antes de 1952 concibió proponer una legislación complementaria a la Constitución de 1940 para hacer efectiva la disposición que establecía la abolición del latifundio. Cuando se produjo el golpe de Estado de Batista, el 1º de marzo de 1952, publicó un trabajo desenmascarando la afirmación del dictador de que se trataba de una revolución. Fidel tituló aquel trabajo “Revolución no, Zarpazo”. Posteriormente, en su alegato de autodefensa “La historia me absolverá” presentó un programa revolucionario que tenía sólidos fundamentos jurídicos. Esta ha sido una constante que hay que estudiar y que está presente en

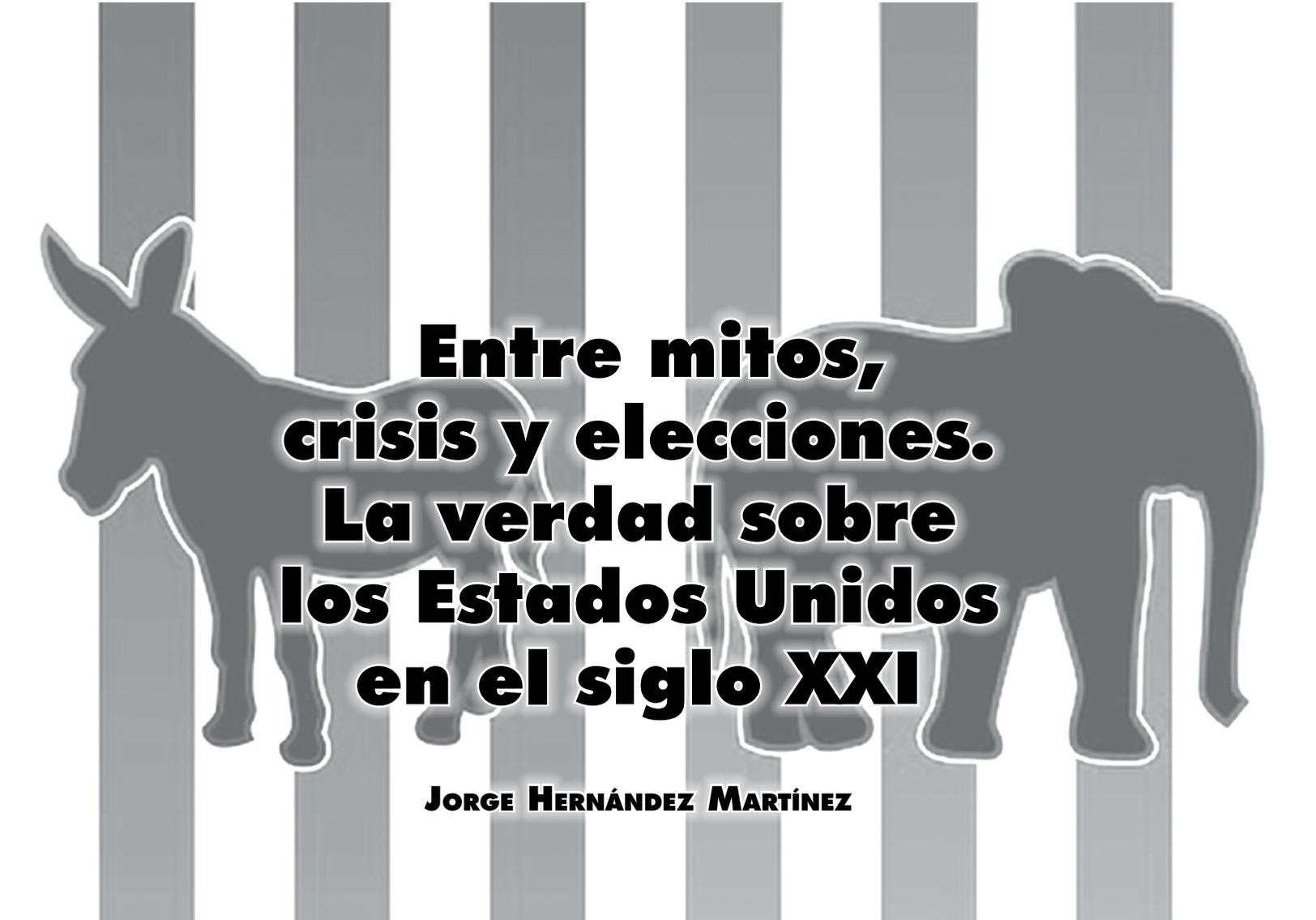
toda su acción política. Un ejemplo sobresaliente se produjo también en 1976 cuando fue aprobada por abrumadora mayoría, en plebiscito popular, la Constitución Socialista y la ratificación radical de ese carácter por la Asamblea Nacional años más tarde, siguiendo los procedimientos previstos en la ley vigente. Esa ratificación fue acompañada de una amplísima movilización popular con un destacado papel de las organizaciones de masas. Hart insiste en que esto debe tomarse en cuenta no solo hoy sino para cuando por ley de la vida otros revolucionarios asuman la dirección. Entonces, dice Hart “quien intente gobernar en Cuba sin fundamentos jurídicos o con artimañas legales le abriría el camino a la contrarrevolución y al imperialismo”. Esto, desde luego, no ocurrirá entre otras razones porque hemos educado a generaciones de cubanos en el respeto a la juridicidad y el socialismo está ensamblado en la más rigurosa cultura moral y de derecho de la nación cubana.

Como parte de esta cultura de hacer política Hart destaca el papel de la educación como medio de mejoramiento humano y subraya el papel de Félix Varela, José de la Luz y Caballero, José Martí y Enrique José Varona, que brillaron tanto como pedagogos como por sus ideas filosóficas nacidas de las necesidades del quehacer educacional, lo que dio a sus textos un contenido didáctico y, por tanto, una capacidad de exposición clara como reclama el oficio de enseñar. Para Hart es imprescindible la vinculación entre el rigor pedagógico, el movimiento de masas y la voluntad política como

requisitos *sine qua non* para la formación de las nuevas generaciones.

Frente a los colosales desafíos que tiene hoy ante sí la humanidad Hart aplica estos principios de la cultura de hacer política llamando a todos los hombres y mujeres de buena voluntad que existen sobre la tierra, —independientemente de cualquier consideración ideológica, religiosa, regional o de otro tipo—, para que hagan uso de su “facultad de asociarse”, como dijo Martí, y se integren en un movimiento a escala planetaria para salvar a la humanidad de una catástrofe que ponga fin a la especie humana en la Tierra.

En Martí y en la cultura cubana en general se supera la ruptura milenaria entre ciencia y utopía y cristaliza, sin embargo, la articulación de estos dos planos de la vida para forjar un pensamiento creador de la conciencia humana de validez universal. La manera en que Hart concibe asumir la experiencia martiana y fidelista para enfrentar estos problemas está en dejar atrás todo sectarismo, promover la unión en empeños comunes, y hacer avanzar un pensamiento filosófico, sin ismos excluyentes que permita la salvación de la especie humana y para lograr un mundo mejor, caracterizado por la paz, el desarrollo sustentable, la justicia social, la solidaridad y el respeto a la dignidad plena del hombre abrazando en la práctica el legado intelectual de José Martí, que constituye un referente ético y político para el futuro necesario y urgente al que aspiramos para las presentes y venideras generaciones. ■



# **Entre mitos, crisis y elecciones. La verdad sobre los Estados Unidos en el siglo XXI**

**JORGE HERNÁNDEZ MARTÍNEZ**

**E**l siglo XXI avanza en su segunda década en medio de contradicciones en las que afloran tendencias ideológicas y procesos políticos que reflejan una creciente derechización o, expresado con mayor exactitud, una involución democrática de la sociedad norteamericana. Los resultados de las elecciones presidenciales de 2016 confirman lo que hace más de tres decenios se puso de manifiesto, con la llamada Revolución Conservadora, cuando en los años de 1980 la doble Administración Reagan mostró el verdadero rostro de la nación, que renacería con un conservadurismo recreado a comienzos de la presente centuria con el gobierno de dos periodos de W. Bush. Esa cosecha ideológica de los republicanos limitó y obstaculizó el desempeño demócrata de Obama durante sus ocho años en la Casa Blanca, en los que el agotado liberalismo tradicional no pudo recuperarse de su crisis, ante el auge conservador, que de modo laten-

te, y a veces, manifiesto, nunca abandonó la escena política en la década de los años 2000 y hasta mediados de la siguiente, según se confirma hoy.

El legado martiano adquiere una renovada vigencia en ese contexto. En un destacado pasaje, muy citado e ilustrativo acerca de esa sociedad, Martí señaló que había vivido en las entrañas del monstruo y lo conocía muy bien.<sup>1</sup> Sus apreciaciones, plasmadas en los numerosos y brillantes artículos para periódicos y ensayos que escribió hacia finales del siglo XIX, dejaban claro lo que llamó la necesidad de conocer la verdad sobre Estados Unidos: “Es preciso que se sepa en Nuestra América la verdad de los Estados Unidos. Ni se debe

<sup>1</sup> José Martí, “Carta a Manuel Mercado. 18 mayo 1895”, en: *Obras Completas. Epistolario*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, t. 5, p. 250.

exagerar sus faltas de propósito, por el prurito de negarles toda virtud, ni se ha de esconder sus faltas, o pregonarlas como virtudes”. Y agregaba que “es de supina ignorancia, y de ligereza infantil y punible, hablar de los Estados Unidos, y de las conquistas reales o aparentes de una comarca suya o grupo de ellas, como de una nación total e igual, de libertad unánime y de conquistas definitivas: semejantes Estados Unidos son una ilusión, o una superchería [...]. Lo que ha de observar el hombre honrado es precisamente que no solo no han podido fundirse, en tres siglos de vida común, o uno de ocupación política, los elementos de origen y tendencia diversos con que se crearon los Estados Unidos, sino que la comunidad forzosa exacerba y acentúa sus diferencias primarias, y convierte la federación innatural en un estado, áspero, de violenta conquista”.<sup>2</sup>

Al mirar a los Estados Unidos hoy, luego de los resultados electorales de los comicios realizados el 8 de noviembre de 2016 y de la toma de posesión del nuevo Presidente, el 20 de enero de 2017, resulta válido acudir a la célebre y lúcida representación martiana, toda vez que resulta imperioso trascender las visiones míticas de ese país, que propician no pocas falacias, interpretaciones basadas en estereotipos, que desdibujan los perfiles reales de una sociedad marcada por una profunda polarización y desigualdades, en la que la riqueza se concentra cada vez más en menos manos, y la pobreza se expande por las grandes mayorías, y donde la democracia y las libertades ciudadanas decrecen de modo notorio.

La sorpresa inicial que conllevó la victoria electoral de Donald Trump fue, en rigor, relativa, en la medida en que si bien la inmensa mayoría de los análisis, pronósticos y sondeos de opinión apuntaban con elevados porcentajes de certeza hacia el triunfo demócrata de Hillary Clinton, existía un entramado objetivo de condiciones y factores, a menudo insuficientemente ponderado, que permitía augurar la derrota demócrata y el retorno republicano a la Casa Blanca. Ese trasfondo tenía y tiene que ver con la crisis y las contradicciones que definen a la sociedad

norteamericana, según ya se indicaba, durante ya más de tres décadas, la cual no solo se ha mantenido, en medio de parciales recuperaciones —sobre todo en el ámbito económico, propagandístico y tecnológico-militar—, sino que se ha profundizado entre intermitencias y altibajos, en el terreno cultural, político e ideológico.<sup>3</sup> En un lúcido y conocido análisis, Michael Moore se anticipaba a visualizar el resultado de la elección presidencial de 2016.<sup>4</sup> Lo que a través de la prensa se ha identificado como “el fenómeno Trump”, se explica en buena medida a partir del rechazo a los partidos y políticos tradicionales, pero sobre todo, al resentimiento acumulado contra un gobierno encabezado por un Presidente negro, ante la posibilidad de que le sucediera en el cargo una mujer, unido ello a una crisis de credibilidad y confianza más amplia.

## El “fenómeno Trump”: contradicciones y crisis en la sociedad norteamericana

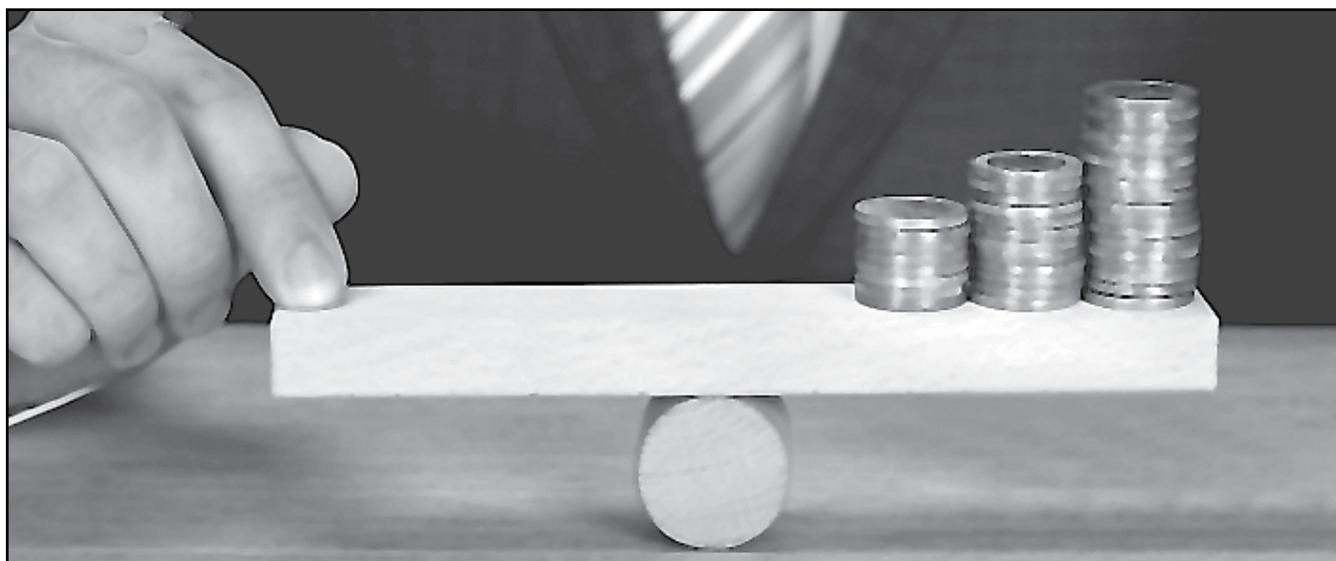
Según precisó Luis Fernando Ayerbe, “la victoria del Partido Republicano en las elecciones genera perplejidad. Claramente, el empresario Donald Trump expuso en su campaña diferencias importantes con relación a la candidata demócrata, Hillary Clinton, en cuyo entorno se alinearon referentes de la Administración Bush, componiendo un *establishment* suprapartidario preocupado con la permanencia del excepcionalismo estadounidense, que se consideró amenazado por tendencias aislacionistas explicitadas por Trump en alocuciones cuestionando acuerdos económicos y apoyos militares a aliados tradicionales”.<sup>5</sup> Esta interpretación

<sup>2</sup> José Martí, “La verdad sobre los Estados Unidos”, en: *Patria*, Nueva York, 23 de marzo de 1894, *Obras Completas*, Ibídem, t. 28, p. 290.

<sup>3</sup> Véase Fareed Zakaria, “Can America Be Fixed? The Next Crisis of Democracy”, en *Foreign Affairs*, January/February, 2013.

<sup>4</sup> Véase Michael Moore, “El próximo presidente de EEUU será Donald Trump”, en: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2016/07/29/michael-moore-el-proximo-presidente-de-eeuu-sera-donald-trump/#.WCOyd9UrPcc>

<sup>5</sup> Luis Fernando Ayerbe, “Estados Unidos y América Latina: Balance de la Administración Obama y perspectivas con la elección de Donald Trump”, en *Dossier Especial sobre Elecciones USA*, en el sitio web de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS): [sociologia-alas.org](http://sociologia-alas.org).



refleja el rejuego de las contradicciones y de la dinámica partidista.

Por su parte, Noam Chomsky había señalado tempranamente, al referirse al comienzo de la campaña presidencial de 2016, que “haciendo a un lado elementos racistas, ultranacionalistas y fundamentalistas religiosos (que no son menores), los partidarios de Trump son en su mayoría blancos de clase media-baja, de las clase trabajadora, y con menor educación, gente que ha sido olvidada durante los años liberales”.<sup>6</sup>

El triunfo de Trump se produce aún cuando su lenguaje y conducta contradicen varios de los mitos fundacionales de ese país, que le identifican a escala mundial con la tierra prometida, la de las oportunidades, emblema de la libertad y la democracia. Trump es electo por el voto mayoritario del Colegio Electoral, que no fue coincidente, como se sabe, con la votación popular. Trump ha representado un estilo inédito en los procesos electorales en los Estados Unidos. Su discurso demagógico ha prometido empoderar, con aliento proteccionista, al empresario capitalista y al trabajador con precariedad de empleo, quienes le exigirán que cumpla con sus promesas nacionalistas. Ha declarado persona *non gratas* a quienes no reúnen las caracterís-

ticas estereotipadas que ha creado el cine de Hollywood, la historieta gráfica y el serial televisivo en torno a la familia norteamericana: blanca, de clase media, disciplinada, individualista, protestante.<sup>7</sup> En la sociedad norteamericana ya existe una cultura política marcada por una concepción hegemónica en torno a los “diferentes”, es decir, las llamadas minorías que en el lenguaje posmoderno son calificadas y consideradas como los “otros”.

En otras palabras, sobre la base de los cambios demográficos, político-culturales y de otros aspectos que conforman la prolongada e inconclusa crisis norteamericana, cuyas transiciones estructurales e ideológicas se hallan en pleno despliegue, es que fue viable la victoria republicana de un candidato anti-*establishment*, con proyecciones populistas y nativistas de derecha radical, tan intolerante, misógino, racista y xenófobo.

La cristalización de Trump como precandidato republicano y su desenvolvimiento ulterior hasta la nominación como candidato y elección como Presidente constituye un fenómeno político que emerge a partir de una crisis que trasciende la de los partidos políticos en los Estados Unidos. En rigor, Trump no era un *rara avis*, sin desconocer sus

<sup>6</sup> Noam Chomsky, “Trump es el triunfo de una sociedad quebrada”, en *La Jornada*, [www.jornada.unam.mx](http://www.jornada.unam.mx), 24 de febrero de 2016.

<sup>7</sup> Véase Marco A. Gandásegui (hijo), “EE UU, elecciones 2016”, en *Dossier Especial sobre Elecciones USA*, en el sitio web de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS): [sociología-alas.org](http://sociología-alas.org).

excentricidades, histrionismos y aparentes desquicies. Existían condiciones que explicaban su aparición y resonancia, relacionadas con cambios estructurales y con esa cara oculta de la sociedad norteamericana, que aunque transformada, sigue siendo esencialmente blanca, racista, con sentido de superioridad étnica y religiosa, y una parte de la cual se había sentido afectada y olvidada. Trump proviene de un fenómeno nacido en los años de 1960 y 1970, cuando surge lo que se conocería como la nueva derecha, que floreció en la década de 1980, y en el siglo XXI en el *Tea Party*.

En el contexto de la doble Administración Obama se profundizó el resentimiento de ese sector, integrado por personas blancas, adultas, que fueron golpeadas por la crisis de 2008 y sus secuelas, identificados como trabajadores “de cuello azul”; se trata de individuos con bajos niveles educativos, que perdieron sus casas, sus empleos, cuyos problemas no fueron resueltos ni atendidos por el gobierno demócrata. Trump se apoyó en esa situación y en esa base social, creó chivos expiatorios y logró, con habilidad, manipular y captar el apoyo y el voto de ese sector.

## Las elecciones de 2016: mitos y verdades de los Estados Unidos en el siglo XXI

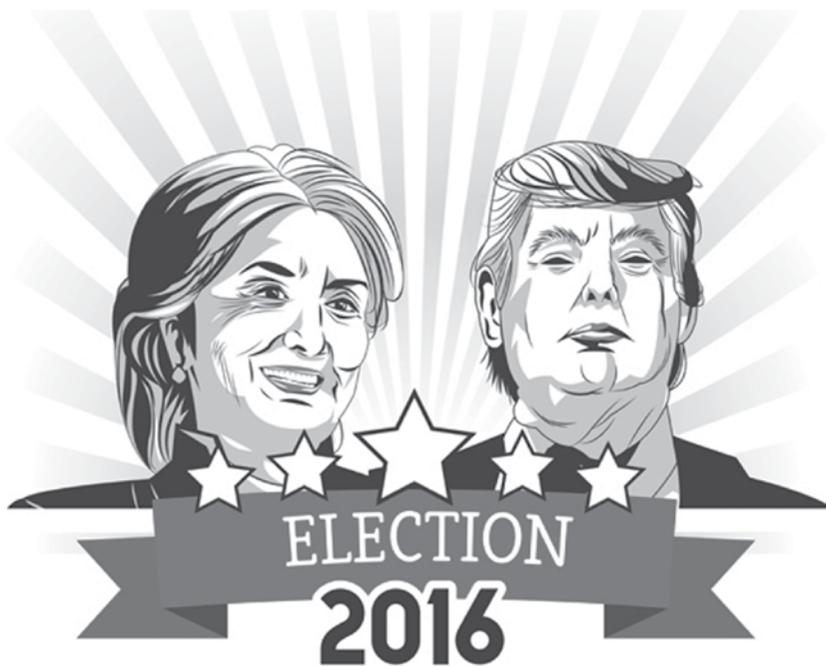
El desarrollo de las elecciones de 2016 en los Estados Unidos, desde las primarias y las convenciones partidistas hasta los resultados de los comicios del 8 de noviembre, puso de manifiesto con perfiles más acentuados, como ha ocurrido en situaciones similares en anteriores etapas de la historia norteamericana reciente, la crisis que vive el país desde la década de 1980 y que se ha hecho visible de modo sostenido, con ciertas pausas, más allá de las coyunturas electorales. La pugna política entre demócratas y republicanos, así como las divisiones ideológicas internas dentro de ambos partidos, junto a la búsqueda de un nuevo rumbo o proyecto de nación, definió la campaña presidencial, profundizando la transición inconclusa en los patrones tradicionales que hasta la denominada Revolución Conservadora caracterizaban el imaginario, la cul-

tura y el *mainstream* político-ideológico de la sociedad norteamericana.

Los procesos electorales que tienen lugar en los Estados Unidos al finalizar el siglo XX y los que acontecen durante la década y media transcurrida en el XXI (las de 2004, 2008, 2012 y 2016), han reflejado una penetrante crisis que trasciende el ámbito económico, y que se expresa en el sistema político y además, en la cultura. Como contexto político-ideológico, en ese país se conmemoró el décimo quinto aniversario de los atentados terroristas perpetrados el 11 de septiembre de 2001, apelando a la recuperación de la autoestima de la nación, recordando la tragedia, honrando a sus víctimas, mostrando una imagen de unos Estados Unidos capaces de reconstruir sus símbolos y garantizar su seguridad, cuyo poderío militar y cultural ha superado la tragedia, con una presidencia que ajustició a Bin Laden, pero que aún lucha contra los exponentes del terrorismo que promueven Al Qaeda y el Estado Islámico, en un país que cada vez más es más multicultural, multiétnico y multirracial.

En el marco de la citada Revolución Conservadora se resquebrajó la imagen mundial que ofrecían los Estados Unidos como sociedad mítica, en la que el liberalismo se expresaba de manera ejemplar, emblemática, al ganar creciente presencia el movimiento conservador que se articuló como reacción ante las diversas crisis que se manifestaron desde mediados de la década precedente, y que respaldó la campaña presidencial de Ronald Reagan, como candidato republicano victorioso. Con ello se evidenciaba el agotamiento del proyecto nacional que en la sociedad norteamericana se había establecido desde los tiempos del *New Deal*, y concluía el predominio del liberalismo, conformando un arco de crisis que trascendía los efectos del escándalo *Watergate*, la recesión económica de 1974-76, el síndrome de Vietnam y los reveses internacionales que impactaron entonces la política exterior de los Estados Unidos.

Así, el conservadurismo aparecería como una opción que, para no pocos autores, constituía una especie de sorpresa, al considerarle como una ruptura del *mainstream* cultural, signado por el pensamiento y la tradición política liberal. En la medida



en que el país era concebido en términos de los mitos fundacionales que acompañaron la formación de la nación, y percibido como la cuna y como modelo del liberalismo, el hecho de que se registrara su quiebra era un hecho sin precedentes en la historia norteamericana. Así, la acumulación de frustraciones que desde los años de 1960 estremecieron al país, con la conjugación del auge del movimiento por los derechos civiles, el nacionalismo negro, la contracultura, el fenómeno *hippie*, las drogas, la canción protesta y el sentimiento antibelicista, junto al cuestionamiento de la eficiencia de los gobiernos demócratas y de las políticas liberales para proteger la fortaleza económica, política y moral del imperio, conducen a finales de la década de 1970 a la búsqueda de alternativas que pudiesen superar las sensaciones de desencanto o decepción asociadas a las debilidades atribuidas a la Administración Carter, y devolverle tanto a la opinión pública, a la sociedad civil y a los círculos gubernamentales, la habitual autoestima nacional.

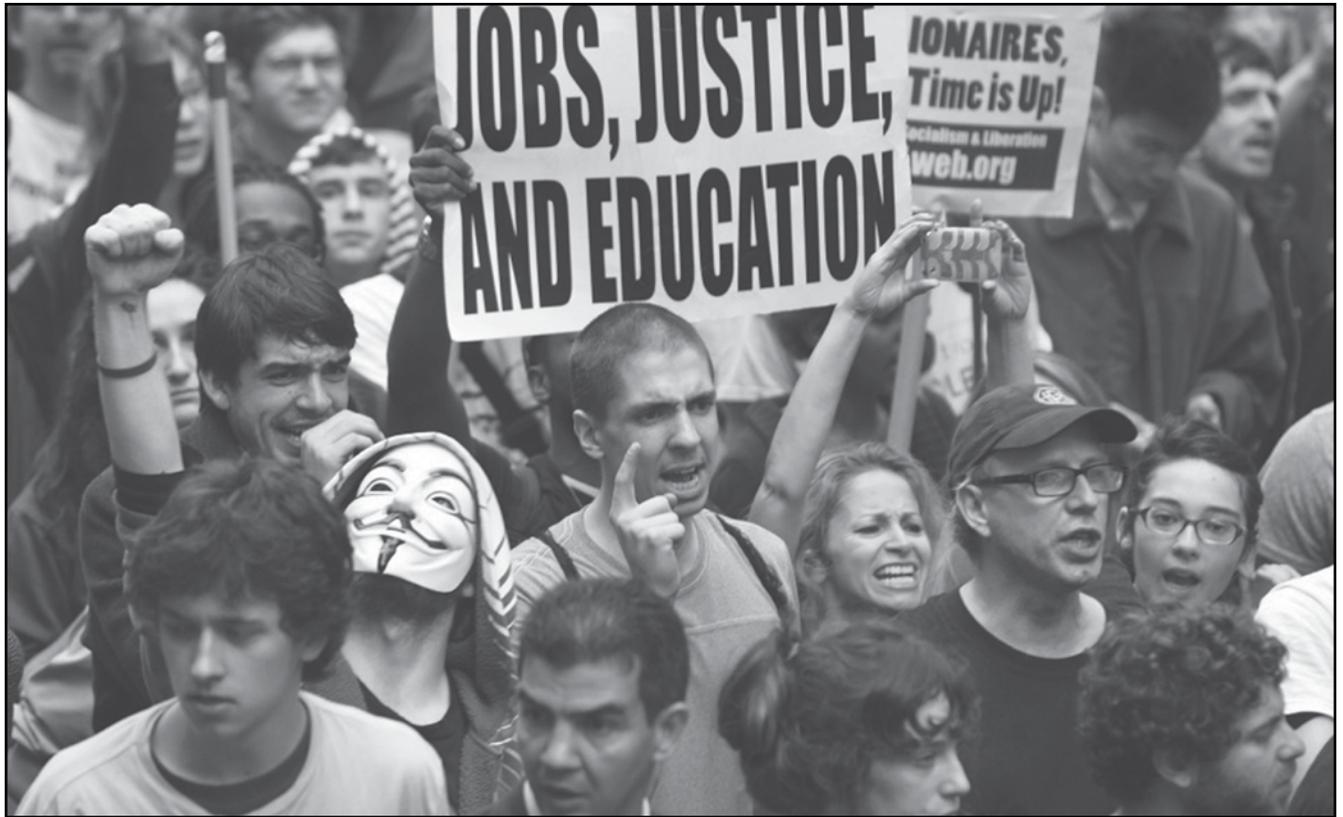
Las expectativas que se crearon desde los comienzos de 2008 y de 2012, cuando Obama se proyectaba como candidato demócrata, esgrimiendo primero la consigna del cambio (*change*) y luego la de seguir adelante (*go forward*), formulando las promesas que en su mayoría no cumplió, son expresión

de lo anterior, a partir de la frustración que provocara la falta de correspondencia entre su retórica y su real desempeño en su doble periodo de gobierno, junto a otros acontecimientos traumáticos que conllevaron afectaciones en la credibilidad y confianza popular, como las impactantes filtraciones de más de 250 mil documentos del Departamento de Estado a través de *Wikileaks*. Ese contrapunto reflejaba tanto las esperanzas como las desilusiones de una sociedad que, desde el punto de vista objetivo se ha venido alejando cada vez más del legado de la Revolución de Independencia y de ideario de los “padres fundadores”, en la medida en que valores como la democracia, la libertad, el anhelo de paz y la igualdad de oportunidades se desdibujan de manera

casi constante y creciente; pero que en el orden subjetivo es moldeable, influenciado por las coyunturas políticas, como las electorales, y sus manipulaciones.

De hecho, si bien las proyecciones político-ideológicas de Obama desde sus campañas presidenciales en 2008 y 2012 sugerían un retorno liberal, en la práctica su desempeño nunca cristalizó en un renacimiento del proyecto liberal tradicional, el cual también parece estar agotado o haber perdido funcionalidad cultural. Con Obama se abrieron espacio concepciones de un conservadurismo pragmático, donde se ponían de manifiesto enfoques neoconservadores junto a otros, de la derecha moderada tradicional.

En 2016, la plataforma que acompañó a Trump tuvo un antecedente no solo en las propuestas de la Nueva Derecha que impulsaron, según ya se ha mencionado, a la Revolución Conservadora, en interacción con otras corrientes, sino en el movimiento en ascenso, también de inspiración populista, nativista, racista, xenófoba, encarnadas luego, casi treinta años después, en el *Tea Party*, cuyas ramificaciones comparten vasos comunicantes con posiciones de Trump. Entretanto, descolló la tendencia encarnada por Bernie Sanders, identificada como radical y socialista, que tenía como antece-



dente al movimiento *Ocuppy Wall Street*, exponente de una orientación de inconformidad y rechazo ante la oligarquía financiera, que no logró constituirse como fuerza política que rompiera el equilibrio establecido por el sistema bipartidista ni el predominio ideológico del conservadurismo. Este fenómeno, efímero, pero significativo, respondía al mismo contexto en que nació el *Tea Party* y el “fenómeno” Trump.

El movimiento conservador cuyo desarrollo se hizo notablemente visible al comenzar la campaña electoral a inicios de 2016, alimentado por el resentimiento de una rencorosa clase media empobrecida y por la beligerancia de sectores políticos que se apartan de las posturas tradicionales del partido republicano, rompe los moldes establecidos, evoca un nacionalismo chauvinista, acompañado de reacciones casi fanáticas de intolerancia xenófoba, racista, misógina.<sup>8</sup>

Estas recientes expresiones del conservadurismo reflejan la frustración del sector de hombres blancos

adultos, acumulada desde los años de 1960, a partir de hechos como la emancipación de la mujer, la lucha por los derechos civiles, las leyes para la igualdad social, el dinamismo del movimiento de la población negra y latina, de homosexuales y defensores del medio ambiente y de la paz, por considerar que le han ido restando poder y derechos, así como robando sus espacios de expresión. Se trata de ese sector poblacional blanco, de clase media, que se ha ido incrementando durante las últimas décadas, que fue orgullo de la nación en los años de la segunda posguerra, sobre todo en los de 1950, pero que ha sido, según sus percepciones, maltratado por la última revolución tecnológica, la proyección externa de libre comercio y la reciente crisis económica. La presentación que hizo Trump sobre las preocupaciones e intereses de ese sector venía muy bien a la estructura ideológica, al imaginario, de los votantes blancos trabajadores —llamados de “cuello azul” y de clase media—, muchos de ellos de bajos ingresos y menor nivel de educación, a quienes persuadió de que los extranjeros y los inmigrantes les estaban “robando” el país, y de que

<sup>8</sup> Véase Robert Kagan, “Trump is the GOP’s Frankenstein monster”, *The Washington Post*, February 26<sup>th</sup>, 2016.

sus dificultades económicas tenían que ver con los tratados de libre comercio.

En resumen, el desarrollo de la contienda presidencial dejó ver, desde su despliegue a comienzos de 2016, la tendencia referida en un entorno de acusadas contradicciones ideológicas y rivalidades partidistas, que se inscriben en el expediente de la crisis cultural que como telón de fondo acoge, como ha sucedido en otras oportunidades, a una diversidad de figuras que van quedando en el camino, entre esfuerzos dirigidos a su propia promoción y a la descalificación de los demás contrincantes. En la sociedad norteamericana de hoy se han hecho más intensas y profundas las fisuras en el sistema bipartidista. Luego de la inimaginable elección de un presidente negro en 2008, ahora se asistió a la no menos inusitada nominación de una mujer presidenciable, con imagen de político tradicional, y de un hombre anti-*establishment*, cuya proyección totalmente escandalosa, irreverente, iconoclasta, herética, desvergonzada, le hacían ver como no presidenciable.

El día de los comicios, el 8 de noviembre de 2016, a pesar de la tardía conciencia de los republicanos tradicionalistas por salvar la imagen y la coherencia de su partido y de la búsqueda de alternativas, se impuso la figura de Trump, con su retórica demagógica y expresiones fanáticas de xenofobia, espíritu anti inmigrante, intolerancia, excentricismo e incitación a la violencia. Los esfuerzos de los republicanos tradicionales y de los neoconservadores por presentar opciones a Trump dejaron claro tanto la polarización al interior del partido, como el hecho de que no se sentían reconocidos con su figura ni con el ideario que pregonaba. En el partido republicano coexisten grupos muy diversos, con posiciones hasta encontradas, como los conservadores ortodoxos, los variados e inconexos grupos del *Tea Party*, la derecha radical, los cristianos evangélicos, los libertarios y los neoconservadores, siendo estos últimos los principales críticos de Trump, que inclinaron sus preferencias hacia el partido demócrata.

Los Estados Unidos han dejado de ser hace tiempo el país que los norteamericanos creen que es, o dicen que es. Las contradicciones en que ha vivido y vive hoy, en términos ideológicos y partidistas no

pueden ya ser sostenidas ni expresadas por la simple retórica. Escapan a la manipulación discursiva tradicional —mediática, gubernamental, política—, y colocan al sistema ante dilemas que los partidos, con sus rivalidades, no están en capacidad de enfrentar, y que no llegan a cristalizar en un nuevo consenso nacional. La nueva Administración Trump, con el partido republicano en el gobierno, no será capaz de ofrecer opciones viables a la crisis que viven los Estados Unidos, que trasciende la coyuntura electoral, es sistémica, estructural y cultural, frente a un partido demócrata cargado de frustración, desconcierto y amargura, gozando del acompañamiento de un jubiloso Congreso también republicano, en una sociedad notablemente dividida. El tiempo dirá si se trata de un gobierno de un único mandato, y expondrá hasta que punto mostrará fortalezas. Trump está intentando fijar una agenda diferente, con un lenguaje propio —y ya lo tiene— que le desmarque o aleje del legado de Obama.

Pareciera que en el camino hacia la última etapa de la segunda década del siglo XXI, simbolizada en las próximas elecciones presidenciales de 2020, los Estados Unidos siguen definidos por profundas contradicciones, y que ni los partidos políticos ni los gobiernos en ese país consiguen articular un proyecto viable de nación, con la credibilidad y confianza requeridas para movilizar un respaldo estable que trascienda las coyunturas electorales, en medio de una decadencia cultural, crisis hegemónica y declinación económica, junto al ejercicio de una violencia interna (visible en reiteradas escenas criminales con armas de fuego en escuelas y sitios públicos) y exterior (palpable en su agresiva proyección belicista). Así, se evidencia la vigencia martiana, al reconocer hoy “las dos verdades útiles a Nuestra América: el carácter crudo, desigual y decadente de los Estados Unidos, y la existencia, en ellos continua, de todas las violencias, discordias, inmoralidades y desórdenes de que se culpa a los pueblos hispanoamericanos”.<sup>9</sup> ■

<sup>9</sup> José Martí, “La verdad sobre los Estados Unidos”, en: *Patria*, Nueva York, 23 de marzo de 1894, *Obras Completas*, Ibídem, t. 28, p. 293.

# Defendiendo la Utopía

**D**urante el pasado mes de diciembre fue publicado el texto de la entrevista que concediera Eusebio Leal a la Mesa Redonda en la que expresó juicios que me gustaría comentar por la carga de patriotismo y espiritualidad que nos aporta. En dicha entrevista dijo a Randy Alonso que durante el proceso de recuperación de su salud “todo mi pensamiento ha estado puesto en la obra, porque la obra llenó una parte tan grande de mi vida que no sé si algún día me arrepentiré lo suficiente de haber olvidado otras. Pero esta, que fue como la vocación, ocupó el centro”. Y más adelante reafirmó que “Fidel fue un gran defensor de la utopía. Creía firmemente en la noble idea de que se podía aspirar a lo imposible y por eso logró tantas cosas. La defensa a la utopía fue el lema escogido...”

Esa defensa de la utopía ha estado y está presente en el pensamiento que caracteriza la nación cubana. Hay quienes identifican la utopía como algo fantasioso e irrealizable cuando en realidad la utopía hay que asumirla como un atisbo de futuro, como una aspiración ideal, quizá inalcanzable en el corto plazo, pero realizable hacia el futuro.

Cuando los ideólogos del imperio pretenden liquidar los paradigmas y la memoria histórica resulta más necesario que nunca exaltar las utopías y al mismo tiempo buscar su fundamento en la ciencia, en el conocimiento, que incluya tanto lo racional como la aspiración a un mundo más elevado.

En sus versos “Yugo y estrella” Martí no solo postulaba la elevación cualitativa de la humanidad de su tiempo, sino la de todos los tiempos. Exaltó el papel de la educación, la cultura y la práctica de la justicia y confió en ello para el mejoramiento de la especie a través de la evolución biológica. Con gran belleza están expuestos allí los fundamentos filosóficos de esta aspiración. Recomendamos su lectura o relectura siempre estimulante cuando concluye que:

Y el vivo que a vivir no tuvo miedo,  
Se oye que un paso más sube en la sombra.

Aquí y en otros trabajos del Apóstol puede verse cómo Martí aspiraba a que con la cultura, la educación, la inteligencia y la bondad el hombre fuera más feliz y pudiera alcanzar los planos más altos de la condición humana. ¿Se trata de una utopía? Utopía es también la larga evolución de la historia natural que nos condujo a ser hombres, y el hombre lleva en sí la aspiración utópica a ceñirse la estrella que ilumina y mata.

La idea de alcanzar a ser un hombre superior —el Che lo formula como el hombre nuevo— tiene fundamentos científicos. Hay que basarse en lo que existe y en lo que se aspira a que exista para confirmar la certeza de lo que podemos alcanzar. Hay que situarla como germen esencial de la utopía universal del hombre, ha de fundamentarse tanto en su carácter ideal como en el análisis de sus posibilidades. Ciencia y utopía, he ahí la dialéctica que no suele entenderse por los metafísicos ni tampoco por los pragmatistas anclados en los aspectos más superficiales de la práctica humana.

Resulta muy oportuno y provechoso que Eusebio nos recuerde que en toda la vasta obra de restauración de la Habana Vieja estuvo la impronta de la utopía de Fidel y desde luego de él mismo que ha sido el encargado de convertirla en realidad palpable.

ARMANDO HART DÁVALOS

## **Transcripción de la entrevista realizada al Dr. Eusebio Leal Spengler en el programa de televisión Mesa Redonda**

**Randy:** Muy buenas tardes estimados televidentes y radioyentes. De mi interlocutor de esta tarde escribió en una misiva Fina García Marruz: “En su sacrificio humilde, en la entrega tenaz de sus horas, en la vehemencia prometeica con que ama a La Habana, Eusebio Leal— como en otras tantas cosas—, es donde está su huella. Cuando lo olviden los hombres, todavía lo recordarán las piedras”.

Los hombres lo siguen amando, las piedras están ahí para contar esa historia, pero nuestra última Mesa de viernes del 2016, viernes que hemos dedicado a hablar de valores, de la historia de nuestros héroes y también de historias de vida de esos héroes cotidianos del trabajo que tenemos en nuestro país, queremos dedicársela a Eusebio Leal, para que hable un poco de todo eso, de historia, de historias de vida, también del presente y del futuro, de los valores que necesita defender este país.

Gracias Eusebio por concedernos esa deferencia y también por recibirnos acá, en su patio, en La Habana Vieja, en esta antigua Lonja del Comercio, hoy sede de Habana Radio y de la Dirección de Comunicación de la Oficina del Historiador. Le doy las gracias, lo invito a que nos acompañe usted con su verbo durante esta casi hora de programa, y a nuestros televidentes a que estén esta tarde para conversar con Eusebio Leal.

**Eusebio Leal:** Muchas gracias.

**Randy:** Conversar con Eusebio Leal implica sobre todo comenzar hablando de la Habana Vieja, de sus pasiones, de La Habana toda, en definitiva, que está en su alma.

La restauración de la Habana Vieja usted dijo alguna vez que es un capítulo de la Revolución Cubana. Cincuenta años o más de trabajo para esta ciudad, más de 20 después de aquel decreto de Fidel diciendo cómo acometer esta restauración de la Habana Vieja. ¿En qué momento estamos de ese capítulo de la Revolución que es la preservación de La Habana Vieja? ¿Cómo ha avanzado en este 2016 esa preservación del patrimonio de Cuba que es este lugar?

**Eusebio Leal:** Pienso que avanzó en lo visible y en lo que por lo general no apreciamos porque



está lejos del contacto cotidiano, de nuestra presencia. Se restauraron obras muy valiosas, algunas de ellas están todavía en proceso de restauración. Creo que el ejemplo más elocuente es el Capitolio Nacional, una obra muy complicada donde ahora estamos enfrascados en la cúpula, que es como su corona. Lo que nos parece pequeño desde abajo, arriba es muy alto. Los riesgos del trabajo y la osadía de los trabajadores a esa altura cuando hay viento, cuando hay sol, es realmente muy fuerte y se viene ya dominando ese capítulo de la linterna, con las lámparas y la cúpula.

Posteriormente, otro equipo de trabajo joven, formado por graduados de la Escuela Taller Gaspar Melchor de Jovellanos, enfrenta los desafíos del techo del gran Salón de los Pasos Perdidos. Tenemos presente que ese techo está pintado o retocado con hojas de láminas de oro de 24 quilates; entonces hay que limpiar cuidadosamente todos esos metales y llegar al interior de la cúpula desde el gran salón. Al mismo tiempo, en la base de la sala y al pie de la gran estatua de la República, se ubica la cripta donde estará la lámpara votiva al soldado mambí desconocido. En estos días se trabaja fuertemente

para terminar el 2 de diciembre toda esta parte de la cripta, que es como el fundamento del esfuerzo por la creación de una nación. Es una obra muy bella y ya podemos decir que la Asamblea Nacional tiene como sede institucional al Capitolio.

**Randy:** Desde hace ya casi un mes.

**Eusebio Leal:** Es muy importante esta reubicación pues le devuelve el contenido al conteniente. Otro paso inmediato será la apertura de la biblioteca, de los grandes salones de protocolo y estancia. Otras obras de gran importancia se han hecho abajo, en lo que podríamos llamar la plataforma de la ciudad antigua. Ahí se trabaja calladamente en la digitalización de una documentación enorme, que forma parte del archivo de la Ciudad de La Habana, una ciudad capital que tiene un archivo que no solamente se refiere a su propia historia, sino a la historia de los forasteros que han habitado aquí. Es uno de los yacimientos documentales más importantes. Para eso, a lo largo de cada año se hacen adquisiciones valiosas.

También se trabajan y concluyen obras muy importantes en el Centro de Interpretación de las Relaciones Europa-América, Cuba-Europa, que es el otrora Palacio del Segundo Cabo. Es un edificio muy bello, posee dentro magníficas instalaciones para el fomento del conocimiento, utilizando las tecnologías 3D y 4D. Tiene bibliotecas digitales estupendas.

Se trabaja y casi está concluido, en el antiguo Palacio del Marqués de Arcos, en la Plaza de la Catedral, también dotado de una alta tecnología para el trabajo de los jóvenes poetas, artistas, creadores; un centro de información avanzado cuyos equipamientos han sido donados por el gobierno de Japón y resultan ser muy novedosos dentro de la docencia cultural en nuestro país.

Y nos empleamos a diario en un trabajo invisible que es el de los restauradores quienes van lentamente poniendo en valor pinturas, documentos, libros, textiles... y que forman un yacimiento creciente sobre el cual se levantan los valores de una nación y un pueblo, pues son en definitiva sus símbolos.

Hay trabajos que se han concluido en la Avenida del Puerto, se sigue avanzando en esa dirección.

**Randy:** Ha cambiado totalmente la Avenida del Puerto, el Prado también creo que tiene otra dimensión.

**Eusebio Leal:** Desde el Castillo de la Punta, hasta el Embarcadero de Regla; desde la Punta hasta la Casa de las Tejas Verdes; en la línea del Prado, los grandes hoteles que se levantan sobre la base de los estudios realizados por el Plan Maestro, las aprobaciones de la Comisión de Monumentos, el respeto de las alturas, el respeto aún a muros que es lo que se ha conservado de algunos edificios perdidos y que yo diría que románticamente se preservaron esos muros cuando algunos decían “¿por qué no demolemos esa basura, eso no tiene ya ningún sentido?”. Creo que hay que tener mucho cuidado siempre; para demoler y para derribar hay hachas y mandarrias, y para construir faltan manos. Hace falta multiplicar las segundas y disminuir las primeras.

**Randy:** Eso me lleva a otra pregunta, porque este año que estamos terminando ha sido difícil en lo económico, en lo social; ha sido un año difícil también para usted en lo personal ¿Cómo hacer esta obra tan monumental en medio de tantas dificultades? ¿Cómo enfrentarse también a la pérdida de identidad?

**Eusebio Leal:** En el combate fiero de Naranjo, en Camagüey —fueron cuatro acciones militares las llevadas a cabo por Máximo Gómez entre Las Tunas, un poquito más allá del Jobabo, en Palo Seco y después en tierra de Camagüey—, hieren a un joven oficial cubano, le dan un balazo en la pierna. Cuando lo llevaron allí al vivac donde estaban los médicos trabajando en las condiciones en que se podía en medio de una campaña heroica como aquella, el médico estaba ya con los instrumentos en la mano y al lado él se percató, herido y adolorido, de que estaban los serruchos. El médico le preguntó con frialdad: ¿cómo quiere que le deje la pierna, encogida o estirada? Y le respondió fríamente: “como me sirva para montar a caballo”.

En relación con lo primero que me dijiste la respuesta es esa: como me sirva para montar a caballo. Salí para montar a caballo y fue muy difícil montarlo en los primeros meses de este año; pero creo que todo mi pensamiento ha estado puesto en la obra, porque la obra llenó una parte tan grande mi vida que no sé si algún día me arrepentiré lo suficiente de haber olvidado otras. Pero esta, que fue como la vocación, ocupó el centro.

Y volví rodeado, claro está, porque nadie hace obras solo. Vine rodeado, porque el poeta necesita

una musa, el pintor una visión y a los que no han visto o ya no ven pero vieron alguna vez, les queda una luz por dentro. Mi fuente de inspiración motivó a otros compañeros, a otros colaboradores, y regresé con ellos. Hemos recomenzado o continuado la labor en pro de restaurar y reunir, siempre con la idea de que no coleccionamos cosas viejas, y que de ninguna manera esto es el culto del pasado por el pasado, de que sin pasado no hay futuro, que hay que someter a crítica todo, pero también hay que preservar y sacar, como alguien le corta a la flor de tallo largo las pavorosas espinas para que no ocurra un accidente. Así hay que hacer con las cosas de pasado, quitar las espinas inútiles y dolorosas y salvar la rosa, que es lo más importante; y la rosa es el patrimonio cultural, el patrimonio espiritual, el patrimonio moral de un país que va desde la posesión individual de una foto que lo liga a su madre, a su padre, a su pasado, a su familia, a sus raíces; hasta cosas que son de carácter superior y entran en el mundo de los recuerdos imponderables, de los intangibles, de lo inmaterial que flota sobre las aguas como un espíritu.

Para eso trabajamos. Para eso me formé y trabajé. Tú aludiste al Decreto y a la ley. Está en bronce colocado el texto a la entrada del Museo de la Ciudad porque me di cuenta de que se trataba de algo trascendental para el patrimonio cultural a escala mundial. Como asistente a múltiples congresos y manteniendo correspondencia con expertos en todo el globo, ninguno dispuso jamás de un instrumento tan actual y tan previsor como ese Decreto ley 143, defendido una noche ante el Consejo de Estado bajo la presidencia del compañero Fidel. Él como letrado reformó, cambió y puntualizó consultándome durante varios días y noches, hasta que lo consideró terminado, dándole un carácter moderno a la proyección y buscando que no se convirtiera en una fantasía la utopía.

Fidel fue un gran defensor de la utopía. Creía firmemente en la noble idea de que se podía aspirar a lo imposible y por eso logró tantas cosas. La defensa a la utopía fue el lema escogido. Una defensa rabiosa de la utopía en medio de ciclones, de penurias económicas, de limitantes, de decepciones, de incomprendiones, para después obtener como resultado primero el reconocimiento de los cuba-

nos, porque para mí lo más importante ante todo siempre es mi gente, mis compatriotas. Segundo, que desde Baracoa hasta Pinar del Río hayan surgido proyectos originales como los de Cienfuegos, Camagüey, Sancti Spíritus, Trinidad, Santiago... en donde quiera que fuera posible surgió un proyecto. En Bayamo, en Remedios... Son proyectos que tratan de tomar lo valioso y útil del nuestro. Lo acabo de comprobar en Santiago de Cuba viendo los frutos del trabajo de la Escuela Taller, el entusiasmo de los que rigen el Plan Maestro. Lo he visto en Camagüey donde ahora cumple 20 años la Oficina del Historiador. Lo he visto en Cienfuegos, admirablemente interpretado y hecho a la medida de la ciudad, que es lo importante.

Fidel nos enseñó que ni calco ni copia como decía Mariátegui, todo tiene que ser una creación heroica dadas nuestras circunstancias, y así ha sido

**Randy:** El privilegio de haber conocido a Eusebio Leal hace ya algunos cuantos años me lleva a pensar que su espada más importante es la perseverancia. De un joven que apenas tenía 6to grado, entró a la universidad y se convirtió en Doctor y en unos de los intelectuales más reconocidos de nuestro país. De apenas un joven ayudante de Emilio Roig, llegó a ser el Historiador de la Ciudad, siguiendo su tradición y ampliando su obra ¿De dónde le viene esa perseverancia a Eusebio?

**Eusebio Leal:** Mi mamá fue la gran perseverante, fue la piedra angular, fue una madre romana en ese sentido. Su educación no era tanto en admoniciones, como en ese ejemplo práctico día y noche, mostrando cuál era el camino, bajo un lema que siempre repetía: “que tú no pases lo que yo pasé”. Ella no pudo ir a la escuela, tuvo que trabajar, y decía: tú no debes dejar de estudiar. Ella fue honrada, virtuosa y me dijo siempre: la honradez es el símbolo de la verdadera virtud, de ahí nacen todos los demás valores.

Después decididamente me tocó vivir el acontecimiento más glorioso de la historia, no me tocó vivir en el 68, —tiemblo pensando qué habría hecho—, no me tocó vivir en el 95, pero me tocó vivir la epopeya del 59, y recuerdo perfectamente —porque viejo soy— desde el asalto al Cuartel Moncada hasta los acontecimientos posteriores. Recuerdo mi vida en ese tiempo, a los compañeros que perdí en la

lucha, que conocí o vi de lejos y de pronto un día desaparecieron en vorágines de la Revolución, de la insurgencia, y después los años de la Revolución consumada.

Vino la ruptura absoluta, fue como un gran cataclismo, una cosa que se derrumbaba por todas partes y de pronto iba apareciendo otra con una fuerza volcánica. Se levantó la tierra y nos vimos arrastrados por esa marea de la Revolución de la que hablaba Henry Reeve a Máximo Gómez, “iremos a donde la marea de la Revolución nos lleve”, a Manga Larga en Camagüey a cortar la caña en medio del agua y de los mosquitos insaciables, a los barrios periféricos de La Habana con la Alfabetización, a otras movilizaciones infinitas, a las brigadas sanitarias, a la milicias revolucionarias, y vivimos todas las rupturas personales, familiares o con las amistades.

Se cumplía aquel principio de que era sí o no, estábamos o no estábamos, y todo eso con su gran poder de generación de fortaleza, y al mismo tiempo con su gran capacidad de generar dolores y sufrimientos. Ver partir padres, amigos, parientes y poder ver después la estabilización, la victoria de la Revolución, haber asistido a la supervivencia de la única Revolución.

Cuando miro hacia atrás me pregunto: ¿A qué edad murió Bolívar? ¿A qué edad murió Martí? ¿A qué edad Gómez, García, Céspedes, Maceo? ¿Qué es esto? Nos tocó el privilegio de poder vivir y ver a los hombres de la Revolución; vivir y sobrevivir a ella, cambiarla, retomar el camino, analizar los necesarios extravíos, rectificar errores, cometerlos que es de humanos. Es una Revolución hecha por hombres, no por arcángeles disfrazados de seres humanos; y en medio de ese vorágine vivir, y de pronto, conmovidos por el resultado al vivir tanto, poder afirmar como el filósofo —tranquilos ahora ante este paisaje, sin que hayan desaparecido las inquietudes y zozobras, pero más tranquilos porque tenemos la experiencia necesaria: “Pienso, luego existo”. Quiere decir que si pensamos es que vivimos.

**Randy:** Estamos conversando hoy en la Mesa Redonda de viernes con Eusebio Leal, Historiador de la Ciudad, uno de los más importantes intelectuales de nuestro país, sobre lo que cada viernes nos convoca a este programa: sobre valores, histo-

ria, de la vida también, de un hombre que ha visto la Revolución a lo largo de los años y que ha sido partícipe importante de las transformaciones que la Revolución ha provocado en nuestro pueblo.

Ha sido el 2016 también un año de contradicciones y de debate ideológico y creo que eso por supuesto también es parte del panorama que vemos cuando miramos hacia atrás este año que está terminando. Me gustaría entrar quizás en dos de las polémicas importantes que hubo este año. Primero: ¿para usted qué cosa es la cubanía, el ser cubano, el ser patriota?

**Eusebio Leal:** La cubanía perdió un poco su sentido cuando se mal utilizó para englobar en ella el accidente de la cuna y de las conductas. La cubanía es otra cosa: la cubanía es la aceptación plena de lo que somos, con orgullo que no ofende a otros, porque siempre nos consideramos parte de la humanidad y parte de la América nuestra.

La cubanía es no fragmentar el pensamiento de los fundadores, sino comprenderlos en su tiempo. Me refiero concretamente al pensamiento de Martí, o al de Varona, o al de Heredia, o al de Luz y Caballero o al de Varela. Hay que poseer el conocimiento culto del por qué y para qué. A partir de ahí uno se siente más seguro y no una criatura que cayó de casualidad en una isla, que es como una barca que navega por el Caribe.

Esta isla tiene sus fundamentos, está anclada en lo profundo del mar y este es un archipiélago. El otro día le escribí a un amigo diciéndole que cuando Tomás Moro pensó en una isla utópica, en esa latitud del mundo, pensaba en la nuestra. Siempre he creído en eso firmemente. No deben estar desesperados ni angustiados los sembradores, porque si hasta ahora lo que se lanzó como semilla en tierra fértil no se ha visto florecer, florecerá. Aquí no hay que estar tratando de precipitar; hay que tener confianza, porque entre otras cosas ya no habría tiempo para volver a decir que la siembra que hicimos se echó a perder por esto o por aquello. Creo mucho en eso, en la parábola del sembrador: uno siembra y otro recoge.

Como Fidel, tengo una formación bíblica y una formación martiana, son dos elementos importantes. He estudiado profundamente a los clásicos del pensamiento revolucionario moderno y cada día



Foto: Roberto Garaycoa

me convenzo más de que las fuentes nuestras nos llevaban como dice Cintio Vitier en su maravilloso ensayo “Ese Sol del Mundo Moral”, de una manera directa e inequívoca, de la raíz al presente.

Si nosotros somos capaces, de verdad, de transmitir no como consigna, sino con pasión sincera, con una devoción que no sea edulcorada, que no sea manida, que no sature, sino que crea de verdad en lo que dice... nadie da lo que no tiene Randy, cuando dices lo que tú no crees, algo hay de falso en tu palabra, y todos los días lo apreciamos en la vida real.

Te voy a poner dos ejemplos: una colaboradora mía muy querida se iba del país. Si mi colaboradora valoró que su destino como su familia estaban en otra parte y quería ir, que vaya. Hemos conseguido con mucho esfuerzo el disfrute y goce de nuestra libertad, pero ella lloró amargamente y me dijo: aprendí mucho y donde quiera que vaya llevaré el recuerdo de mi país y de usted.

La segunda fue una sorpresa hace unas horas. Se presentaba en todos los lugares, hablaba con mucha energía y de pronto sobre su mesa apareció el teléfono, la llave, unas pequeñas notas dejando cerrado el buró y desapareció al día siguiente. ¿Qué debo creer? ¿Más en lo primero o en lo segundo? Resueltamente creo en lo primero más que en lo segundo. No quiero falsas promesas, no quiero palabras de devoción circunstanciales. A mí me gusta

la vida, como le gustaba decir a Fidel cuando mencionaba la poesía en la cual se refugiaba. En momentos difíciles recordaba a los poetas clásicos españoles y cubanos que tanto quería. “La vida que tenía ya la di”, decía un poema y es verdad. Nuestras vidas han decursado no en otra cosa que no sea en el servicio de nuestro país, y no porque seamos buenos... Muchas veces afirmo, como dijo honestamente un buen amigo cuando alguien le preguntó ¿y usted por qué se quedó?, y respondió: “No,

yo me fui quedando, lo fui dejando para el día siguiente, para el otro, para el otro, y de pronto me quedé.”

Porque las revoluciones son duras, son fuertes, en la UNEAC una vez me preguntaron y respondí en aquel congreso que fui como el Abate Sieyès cuando le preguntaron qué hizo durante la Revolución y confesó: “sobreviví a ella”. Ahora sobrevivir a la Revolución no es ir escapando por una esquina o por la otra. Sobrevivir es ir militando en ella, es no temer al soldado, es serlo.

En ese sentido creo que el decálogo de Fidel en el momento supremo de su madurez política, que está contenido en el concepto de Revolución, hay que desgranarlo y penetrar en cada una de esas conceptualizaciones para entender. Algunas abren unas incógnitas tremendas, las fuerzas externas las conocemos ¿y las internas cuáles son?, ¿cuáles son esas contradicciones?, ¿cuál es la verdad a la que debemos seguir?

El principio evangélico de la verdad os hará libres, es veraz, pero ¿cuál es nuestra verdad? Nuestra verdad tiene que ser creer profundamente en la solidaridad, creer en que todo pobre de la tierra es nuestro hermano, porque es creer en el principio cespadiano de que Cuba quiere su libertad para extender una mano generosa a todos los pueblos del mundo; quiere decir no mentir nunca, ni omitir,

porque hay veces que lo grave no es que te mientan, lo grave es que omitan y después te digan “no, no le dijimos eso Randy, para no darle un terrible disgusto”. No, ahora me lo van a dar dos veces, porque el omitir es también una forma de traicionar, sobre todo a los que dirigen. Hay que decirles siempre la verdad, aunque se corra el riesgo de que no la comprendan en el momento. Entonces así voy analizando el concepto y es cuando Fidel me parece más grande y más importante que nunca.

**Randy:** Sobre Fidel me gustaría retomar un poco más adelante en esta entrevista; pero hablando de polémica, usted que es un constructor de símbolos, porque la Habana Vieja es todo un símbolo para este país: Los símbolos nacionales han sido parte también de la polémica de este año. Usted ha sido uno de los polemistas más agudos en medio de ese debate. ¿Qué le preocupa sobre el uso de los símbolos?, ¿cuál es su pensamiento sobre cómo debemos usar los cubanos nuestros símbolos nacionales?

**Eusebio Leal:** Todo tiene su momento. Un día siendo joven entré en el cine del barrio chino, donde estaban poniendo una película. No sé porque me gustó la ópera china en blanco y negro, es extraño, y me gusta todavía; de vez en cuando pongo la televisión china y la veo. Pero en el cine pasó algo asombroso, una persona de pronto empezó a reírse y uno que estaba allí, que evidentemente era chino, le dijo: “oiga, esto no es pa lei, esto es pa lolá” y le dio una lección. Quiere decir que cada cosa tiene su lugar y tiene su momento.

Comprendo que no hice bien hoy, porque creo que, ni aún en la singularidad debe imponer uno sus costumbres. Tú has venido como debes venir y yo vine con mi ropa de todos los días al programa; pero hasta cierto punto le he dado dignidad a esta ropa, aunque sé que no debo ponérmela en todo momento. Pero comprendo, Randy, que cada momento tiene su propia exigencia y te diría lo mismo en relación a los símbolos nacionales.

Ahí está el paredón de los estudiantes del 71, lo que pasó ahí no tuvo nombre. ¿Acaso fue uno de los crímenes más odiosos que se cometieron en todo tiempo? Martí habla de que esa pared se convirtió en un día para Cuba en un baño de sangre, en un manantial, y te diría que es muy duro ver de pronto una cumbancha frente a ese monumento.

Allí hay que ir con la cabeza descubierta, allí hay que ir con los niños y contarles que hubo un día funesto en que —no como aparecen en el cuadro, todos juntos, sino de dos en dos— fueron fusilados por un crimen que no habían cometido.

Algunos afirmaron que aquellos jóvenes habían cometido el crimen de la profanación de una tumba pero habían cometido “un crimen” más importante que era el de su cubanía, que brotaba en flor en sus rostros juveniles. Entonces a mí no me gusta ver la bandera cubana, ¡qué tanta sangre ha costado! vituperada. Martí pide que la pongan en su tumba. Cuando las señoritas de Camagüey le entregan la bandera bordada por ellas a Maceo él dice estas palabras: “Yo llevaré esta bandera hacia Occidente o volveré envuelto entre sus pliegues”. Entonces, no quiero verla en el atuendo de un rumbero o en una rumbera, no quiero verla en una ropa interior, no quiero ver la estrella que iluminó a Heredia en una ropa impúdica. Quiero que se aprenda a valorar lo que la bandera significa. De lo contrario, ¿qué sentido tiene que el ejército esté dispuesto a morir por ella, y que se cuadre ante ella, y que le toque signos de clarín cuando se levanta y cuando desciende?

Creo que no puede denigrarse a la bandera y que eso está más allá de la ley. ¿Por qué llevan las naves de combate la bandera de Céspedes en el palo Bauprés? Porque hubo un valiente como el peruano Leoncio Prado que en Centroamérica se apoderó de una nave española y le puso Carlos Manuel de Céspedes y allí, en el palo Bauprés va la bandera de Céspedes. ¿Y por qué razón llevan la otra de las cinco franjas y el triángulo equilátero, lavada con la sangre de tanto sacrificio, la de Cárdenas, la que trajo el General Narciso López en momentos en que la corriente ideológica no era clara y algunos de buena fe creían que la estrella cubana debía pasar por el sur de Estados Unidos, no como un sentimiento, sino como un cálculo?

¿Cómo es posible entonces que los cubanos estemos dispuestos a decir que “en nombre de que el pueblo asuma lo que es suyo” la bandera puede emplearse vulgarmente? No, el pueblo que asuma lo que es suyo; pero cuando se toque el himno hay que levantarse. Cuando se está cubierto, hay que descubrirse. Solo los militares tienen el privilegio

de estar cubiertos, porque saludan la bandera de Cuba. Entré en esa batalla por eso, y díganme lo que me digan, ese es el principio: ni colgada de mantel en ningún lugar, ni puesta en un mostrador, ni utilizada como vestuario ridículo. De ninguna manera. Pero la ley no lo puede contener todo, la ley no puede ir hasta el detalle, la ley tiene que ser flexible. ¿Es acaso malo que un deportista de Cuba en su uniforme lleve en el hombro el anagrama de Cuba? ¿Es imposible que un niño lleve en su pañoleta el escudo de su patria o el perfil de Martí? ¿Es punible que a un atleta que llora cuando ve su victoria olímpica le ofrezcan la bandera, para que la coloque sobre su hombro y corra emocionado? No, de ninguna manera. Hay diferencias, he ahí la cuestión.

**Randy:** Leyéndolo y también escuchándolo en varias ocasiones, tengo dos frases que me gustaría unir. Usted decía que “el subdesarrollo genera como mal terrible el olvido” y también ha dicho que “hay que ir a los jóvenes” ¿Cómo combinar en la acción de todos los días ese preservar la historia, los monumentos, nuestras propias vidas y, por otro lado, creer en los jóvenes que es creer también en el futuro?

**Eusebio Leal:** Empecemos por ahí, primero no creer que “tenemos” a la juventud cubana. A la juventud cubana siempre hay que conquistarla, los jóvenes son siempre nuevas generaciones, nuevas, nuevas y nuevas... Hay jóvenes que nacen viejos, tú los ves y actúan como viejos mentalmente. Es una cuestión genética. Y hay jóvenes para toda la eternidad. No muestran una actitud juvenil ridícula, sino una actitud juvenil consecuente: arresto, carácter, esfuerzo, sonrisas, capacidad creativa. Esa es la juventud, poder, energía, fuerza, voluntad de conquista.

Ahora, a eso hay que darle un contenido y una ética. Sabemos por el propio Fidel, en la amplitud de su doctrina política, que en ese concepto caben todos, porque debemos llamar a los virtuosos y a los que no lo son y atraerlos a nosotros y conquistarlos. Porque si no, ¿qué podríamos decir de algunos hombres que entraron en la historia por el camino equivocado y se transformaron luego en otros?

San Pablo, perseguidor de cristianos a las puertas de Damasco, se convierte en lo que luego fue:

el Apóstol de los gentiles. Máximo Gómez, quien combate contra los suyos en la Guerra Civil Dominicana y no ve claro que el camino era el de Gregorio Luperón, se convierte en un libertador y muere como un gran libertador de América, despreciando todo poder que no fuera el de la gloria conquistada al conocer las contradicciones esclavistas y la sociedad brutal que había instaurado España en Cuba. O Braulio Coroneaux, quien se había alistado en el ejército de Batista y luego dispara en el Moncada y muere luchando por la Revolución.

Siempre hay una posibilidad y eso es válido para todos los jóvenes y para todo el que quiera venir y seguirnos. Ese debe ser el llamamiento ¡vengan todos a nosotros! Con sus singularidades, con sus características. En un mundo tan pluralista como el actual, nadie tiene el monopolio absoluto de la razón, por eso Fidel previó que en esta Revolución debía haber todo aquello y todos aquellos que tuvieran la posibilidad de construir con ella y de hacer con ella. Ese fue el espíritu de Mella, el fundador. Ese fue el espíritu de Frank y de Abel, de los cuales hay que hablar más.

Entonces, para mí no cabe duda, hay que conquistar y en esa voluntad de conquista entran todos los valores, los mejores valores cristianos, los mejores valores marxistas, los mejores valores de todos aquellos que luchan por un mundo mejor, que creen en la solidaridad, en el amor entre la gente, en la capacidad del sacrificio, en la utilidad de la virtud y el futuro, como decía Martí.

**Randy:** ¿Cómo combinar ese mirar al futuro con el preservar el pasado?

**Eusebio Leal:** No se puede ir al futuro sin el pasado. Hay que mirar atrás y ver de dónde venimos. Cuando me refiero a que el subdesarrollo tiene como mal fundamental una especie de amnesia, es que siempre hay que comenzar de nuevo. Hay una especie de olvido de lo pretérito, un alzhéimer social. Se recuerda lo inmediato pero no lo pretérito, se vuelve a inventar lo ya inventado, se manifiesta como novedad lo que ya otro descubrió. No, un momento... Tengo que ir a José Agustín Caballero, el tío de José de la Luz que reformó la enseñanza en Cuba. Tengo que ir necesariamente a Heredia, porque así le dice Martí. ¿Acaso fue él quien sembró en nosotros ese amor a Cuba? Tengo que ir a

Varona y a Luz y Caballero, tengo que acudir a ese sentido pleno de la educación y de la cultura. Tengo que apelar a la ciencia cubana.

Me pregunto: ¿Albarrán? ¿Cómo podemos olvidar a ese joven brillante o a Finlay por algo más que el descubrimiento del agente transmisor? Finlay era un gran médico, no descubrió eso por casualidad. A Poey, a Romay; y así podemos entender a los que han aportado, a los que han hecho hoy. Y entonces, sobre ese fundamento, Cuba es Cuba.

Cuba no es una improvisación de unas cabezas calenturientas, no es una invención de Martí como ha dicho un perverso. No se trata de una acumulación de anécdotas. Cuba es algo más que eso. Un fotógrafo vino ayer y me dijo: “he querido traerle mi carpeta”. La abrí y me quedé deslumbrado, porque estaba frente a un verdadero artista. Y me dijo: “Mire, esta la tomé en el Abra del Yumurí; esta otra en Oriente, con el ciclón, iba detrás con la cámara y el botero se detuvo para contemplar el paisaje y me dijo, muchas veces he visto esto, pero nunca lo he visto como hoy”. El deslumbramiento del país en un primer hecho; segundo, el concepto de la Patria. El concepto de que existe algo entre nosotros, una inquietud, una emoción, y que nos lleva a pensar que somos cubanos, y que como dice Martí, es ese dulcísimo misterio, esa ternura, que hacen que una palabra adquiera esa dimensión especial para nosotros en cualquier parte del mundo: cubano.

Y lo tercero, una nación, un estado de derecho, una búsqueda de la perfección, una búsqueda de la rectificación, del cambio, un ansia verdadera que no puede convertirse en consigna de que aquí sobrevenga como fruto del trabajo del cubano la necesaria prosperidad. Porque nadie da lo que no tiene, necesitamos prosperar, producir, para no depender de nada ni de nadie, para poder tener relaciones paritarias con todo el mundo.

Sobre todo somos herederos de una espada flamígera que se formó como la de Vulcano, en una fragua de dolor y sacrificio. Yo estuve con Fidel aquel día frente a la embajada estadounidense: los que vamos a morir te saludamos, era nuestro sentimiento. Y lo creíamos de verdad, que estaban ahí, pero no vinieron porque no quisieron. La espada está ahí, yo la levanto, créame. Pensaba anoche en un momento de insomnio en el día en que me tra-

ieron la bella reproducción de la espada de Bolívar que está en la Casa del Libertador. Cuando comenzó uno de los eventos más vivos de nuestra historia y la presenté al público, tuve la tentación de desvainarla, y levanté aquella hoja y me dije: “levanto esta espada, sé nuestro amparo contra el enemigo, álzate en medio del campo de batalla y defiende a nuestro pueblo”, recordando las palabras pronunciadas en el congreso memorable del Partido en Santiago, cuando bajo una lluvia torrencial se invocó a los muertos para que defendieran este suelo.

Creo, Randy que nuestros muertos defendieron este suelo, y que es verdad lo que está inscrito en el monumento a Antonio Maceo. Casi nadie comprende, pero en el monumento que mira a la tierra cubana hay una serie de figuras que se enmascaran en medio de velos y de las olas del mar, empujando un bote al agua. Ese bote es Cuba y los que llevan el bote al agua, según lo que quiso el escultor italiano Doménico Boni representar, son los espíritus de los muertos que la llevan al agua, dándole la promesa a Cuba de que esa barca llegue a su destino.

**Randy:** Eusebio, usted es un cubano universal, por su pensamiento, porque ha podido recorrer buena parte del mundo, y porque ha recibido también de ese mundo merecidas distinciones por todo su trabajo patrimonial. Hablaba de Cuba y la universalidad, este pequeño archipiélago que Martí dijo que sería el equilibrio del mundo, y que Fidel la convirtió de un país a un actor internacional. ¿Qué es lo que nos distingue a los cubanos dentro este universo? ¿Cuáles son las cosas que tenemos que preservar? ¿Cuáles son los desafíos que tenemos por delante?

**Eusebio Leal:** Es una pregunta realmente difícil, porque nunca puede llegarnos a nosotros la idea de que somos mejores, o que somos diferentes; pero en realidad diría que es un poco como cuando tú recorres Cuba de San Antonio a Maisí y constatas cómo el acento, nuestra forma de hablar, muta; vemos cómo la arquitectura y aun el paisaje cambia, y la isla es como una especie de maestra inicial de cómo debemos asomarnos al mundo en su diversidad y al mismo tiempo en su unidad. La naturaleza, la condición humana en todas las partes, las características singulares que son tan importantes, saber ir de lo general a lo particular y viceversa,

es lo fundamental. Lo prueban los cubanos que regresan de otras latitudes y que han ido a prestar servicios desde el Himalaya hasta los bosques de América Central, o las selvas amazónicas, o los que prestaron misiones internacionalistas en África, en el Medio Oriente y son hoy cooperantes por los derechos de estos pueblos. Vuelven enamorados de la bondad, porque han chocado con lo mejor y lo esencial de la condición humana.

Dentro de esa diversidad los cubanos tienen sus características. Por ejemplo, la isla motiva una singularidad, porque la isla que antes fue separada por el mar, ahora está unida por el mar al mundo. Qué trabajo nos ha costado romper esa frontera. Recuerdo que cuando el cerco comenzó llegábamos a un puerto amigo, y nos fotografiaban de frente y de perfil, pero no subrepticamente, sino a las claras. Era vejaminoso, era terrible; era una de nuestras salidas para poder ir a otra parte del mundo.

Cuando vemos cómo el mundo se abrió y cómo Cuba perseveró; cuando vemos entrar una blanca nave por el puerto rompiendo tantas y tantas ataduras; cuando vemos a los cubanos poseedores de su derecho de ir a cualquier parte del mundo, y comprobar que no es Cuba, sino que a veces la muralla la ponen los otros, nos damos cuenta de que el mundo es complejo, pero que al mismo tiempo vale la pena vivir.

Cuando salimos por la noche al Malecón habanero y vemos la multitud sentada en el muro nos damos cuenta de que siempre lo hemos esperado todo del mar, el fresco viento que llega del mar Atlántico; los indígenas que llegaron en sus armadías por el oriente de Cuba; los conquistadores y los descubridores; los asaltantes piratas; las expediciones de naciones enemigas: las expediciones libertadoras; las invasiones mercenarias, y al final de todo esto, nosotros somos y estamos.

Y somos gente hospitalaria, cuando vienen algunos que hacen una visita de una semana y después los veo frívolamente queriendo escribir un libro sobre cómo somos los cubanos confirmo que no han rebasado el límite de lo epidérmico. Les digo: penetren en la familia cubana, conozcan esa esencia que no se puede perder.

En mi casa recuerdo una visita muy amable de un amigo que llegó en momentos álgidos, y mi

mamá era como un resorte, fue para la cocina, y de la exigua cuota de café que recibíamos vino con su tasa y se la puso en frente. Mi amigo, que era un hombre educado, le dijo “ay perdone, pero yo no tomo”. Mi mamá, un poco desconcertada, se la llevó, y le expresé a mi amigo: “Fíjate lo que te voy a decir, esto no es una taza de café, esto es una ofrenda, porque ella te está dando de lo que le gusta y de lo que no tiene, te lo está ofreciendo, acéptalo”, y aprendió la lección.

Quiere decir que debemos ser siempre hospitalarios. No le abrimos la puerta a todo el mundo, eso es mentira, quizás del mundo árabe por el que España nos introdujo, cuando ofrecemos la mesa tiene que ser que estemos convencidos de que el que se va a sentar es un amigo, de lo contrario lo recibimos en una salita protocolo, en el portal, en un taburete en el patio, o fuera de la casa. Somos además muy celosos de lo nuestro. Aunque queramos ser modernos, solamente la educación y el desarrollo nos ha llevado a ese sentido del compartir y en eso hay que profundizar.

El cubano es bueno por naturaleza, es más fuerte de lo que imagina, está más preparado para pasar trabajo que pocos en el mundo. Nada más que por una sonrisa o un malentendido con un estado poderoso se habría derrumbado una nación, y este país muerto de risa, con Liborio y su guitarra a la cabeza, se hizo cargo de su situación, la aceptó y sobrevivió.

Ahora nos queda el camino que lo ha trazado Fidel. En el momento en que se va le presta el último gran servicio en vida temporal al pueblo cubano, se acuesta en la trinchera y nos convoca: vengan y únense, que la única forma de salvarnos es perseverar. Por último, deshace todas las concepciones que sobre su persona, su psicología y su espíritu han tenido sus detractores. No quiero busto, ni monumento, ni estatua, ni sello de correo, ni plaza, ni calle con su nombre, y hace un desafío a la frivolidad de los frívolos y se convierte en algo más importante.

Él sabe cuán difícil es la mente de los hombres y la evolución de las sociedades, y cree como Martí que lo más importante son las ideas, y eso es lo que hay que defender, las ideas. Esa es a partir de hoy la más importante joya de los cubanos, su legado martiano, su legado por ende cubano. Un legado íntegro en Martí, íntegro en Fidel, que se une creando

una fuerza de pensamiento y de cultura, que aun en los necesarios errores y extravíos de los hombres y de los procesos políticos, emerge con una fuerza y vitalidad, para mí incontestable.

**Randy:** Fidel se nos fue físicamente, está reposando en esa piedra casi en forma de grano de maíz, en Santa Ifigenia, pero sus ideas andan volando por aquí, en todos lados. ¿Qué legado, además de ese profundo pensamiento martiano que usted nos hablaba, nos deja Fidel y qué tareas pendientes tenemos nosotros los cubanos con Fidel?

**Eusebio Leal:** La tarea es la obra de todos los días. Había una costumbre aquí el día de las madres de ponerse una flor roja por la madre viva, una flor blanca por la madre muerta. Para mí siempre fue todos los días en cuanto a la madre viva. En cuanto a la madre muerta, la recuerdo todos los días.

El mejor regalo a Fidel, le digo a mis colaboradores, es cumplir todos los días, que no haya reposo, que no haya un solo momento de reposo mientras exista una injusticia que reparar en este país o en cualquier lugar del mundo; mientras tengamos una lágrima que enjugar, un pan que llevar, uno al cual adelantar en el camino. En ese camino y en esa posición es como único admito la idea que se repite: “Yo soy Fidel”. No, yo no soy Fidel, yo quisiera ser como él, pero verdaderamente él fue excepcional. La única forma de perpetuarlo es hacer eso, y yo pienso que él nos dejó ejemplos suficientes.

Fidel fue un hombre, no lo olvidemos, y hay que admitirlo como un hombre y como un hombre cubano. Como tal hay que verlo y aceptarlo, y él se dio cuenta que como hombre era perecedero, y que como cubano en esta dimensión sería inmortal. Esa inmortalidad está metida en las palabras que no lejos del lugar en que le rendíamos tributo póstumo en el monumento de la Plaza de la Revolución, se inscriben con letras de oro, un pensamiento de Martí: “Si no existe un mundo a donde vayan los muertos la vida sería una mascarada bárbara”.

Pues bien, Fidel está para los que creemos en un mundo en el que nos encontraremos, está para los que no creemos y para los agnósticos en espíritu, pero está entre nosotros. Porque el espíritu es la palabra y es la obra, la obra que se hizo bien, la que no se pudo hacer mejor y la que se quedó por hacer. Ahí está el desafío, ver en cada cubano un

cubano. Ver en cada uno toda la dignidad del mundo, extender la mano a todo el mundo y aun cuando la mano parece sucia, dar un abrazo; cuando nos piden caminar 100 pasos caminar diez cuadras. Quiere decir, para ser como Fidel hay que saber ir más allá, hay que saber trascender, y solamente así encontraremos el camino, el derrotero.

Decían en la Edad Media que en lo alto de una montaña crecía una rosa extraña, la rosa de Lil, y un enamorado para conseguirla tenía que subir al montículo, buscarla y traérsela a la novia. Hay que saber subir a la extraña montaña, lograr encontrar al amanecer la rosa de Lil, y traérsela a la novia. La novia de Martí y la novia de Fidel, la novia suya y la mía es Cuba.

**Randy:** Usted decía de Fidel en un emotivo homenaje unas palabras como estas: “Raras veces se puede reunir el esfuerzo de la mano; es decir la mano que empuña y al mismo tiempo las ideas que la gobiernan”. Tengo en la visual la linterna del Capitolio, la que se está restaurando, la que está siendo llevada a la posteridad por esa extraordinaria obra de restauración. Me gustaría pensar de usted igual que usted pensó de Fidel, porque usted ha sido al mismo tiempo pensador y creador, ha sido intelectual y ha sido constructor de una obra. ¿Está satisfecho con la vida, con su vida? ¿Cuántos sueños le quedan por hacer a Eusebio Leal?

**Eusebio Leal:** Francamente no, me obsesionan muchas cosas. Primeramente a mí me gustan mucho las cosas bellas, amo los libros, las esculturas, las cosas antiguas, amo las mujeres bellas, los niños. Aunque soy un poco herodiano después de mis relaciones con ellos, no quieras ver la cantidad de niños que saludo.

De pronto el tiempo pasó y se me fue con tanta rapidez que parece que todo fue ayer. Cuando cumplí 18, cuando cumplí 40, cuando cumplí 50. Esta vida en estas formas, en que se puede tocar, comer, vivir, recitar, mirar, es una. La otra es una incógnita. Para Fidel, que era agnóstico absolutamente, era una incógnita y siempre decía: si tuviera otra solución la vida me encantaría. Él no la veía, yo trato de verla, este es un bonito recuerdo de mis relaciones con él.

Sí me gustaría haber tenido otra vida. Es más, hace muchos años dije que para poder terminar las



Foto: Roberto Garaycoa

cosas que quería me haría falta otra vida que ya había pedido prestada y desgraciadamente hasta ahora el prestamista no ha aparecido. El tiempo se va y hay dos cosas que quiero dejar terminadas. La primera: un raro y bello monumento a Martí que está en la ciudad de Nueva York, que fue un regalo de Cuba. Estoy contando día a día el dinero que me informan llega de manos diversas para lograr realizar la reproducción exacta, y lograr traer esa romántica, bella y exclusiva estatua de Martí a La Habana el próximo año.

La segunda: ver iluminarse la lámpara del Capitolio. Pero fíjate, hubo algo en el Capitolio que quedó inconcluso. El arquitecto Félix Cavarrocas ordenó sembrar bajo el Capitolio cientos de troncos de jiquí para sostener en un suelo al parecer poco resistente una cúpula de miles de toneladas. Creó una cripta y en el año 53 se hizo una parafernalia para llevar allí los restos de un mambí que nunca fue, porque el fundamento tenía que ser el soldado libertador, anónimo, que fue a combatir y a morir por una libertad con la cual soñaba.

Entonces, por voluntad del General Presidente Raúl Castro, se llevarán allí las cenizas del mambí y se colocarán en los cimientos del Capitolio. Maña-

na, cuando esta entrevista esté publicándose, habrán colocado la lámpara votiva maravillosa de mármol rojo y bronce, donde se va a encender en su momento la llama, y para marzo del próximo año estará colocado ya el cenotafio, y podrán venir las cenizas de un mambí desconocido. Ese lugar misterioso está rodeado de todas las banderas de las naciones latinoamericanas que arrojan el sueño existencial de Cuba. Es en lo que creo con una gran fortaleza. Si como un

pequeño grano de arena en el mar inmenso mi trabajo ha servido para algo así, habría valido la pena.

**Randy:** Como amigo y como cubano le deseo mucha más vida para que pueda hacer esos sueños, y para que pueda hacer otros muchos, que son también los sueños multiplicados de nosotros, que queremos que no solamente sea pan la vida, sino también belleza, como usted nos dice.

Muchas gracias por todo lo hecho, muchas gracias por lo que sé que va a seguir haciendo Eusebio, y muchas gracias sobre todo por haber terminado este 2016 con nosotros en esta Mesa Redonda.

A nuestros televidentes, feliz 2017, año nuevo, y nos seguiremos viendo por acá. Seguiremos hablando de Cuba y el mundo, de lo que tenemos que hacer, de lo mucho que nos falta, y también de ese nuevo mundo que tenemos que construir y que hay que hacerlo como dice Eusebio todos los días.

**Transcripción:** Yanet Muñoz, Maybel Potri-llé, Dayana Lourdes Puertas y María del Carmen Ramón / Mesa Redonda / Cubadebate ■



# Cuba como referente universal

**PABLO GONZÁLEZ CASANOVA**

Ilustración: Raúl Martínez

**E**s evidente que los procesos históricos creadores ni se basan en modelos a copiar ni dejan de tomar en cuenta las experiencias propias y de sus semejantes, ya sea como metas y valores a alcanzar, ya como estrategias, tácticas, prácticas, formaciones y organizaciones, a construir porque se consideran como las más adecuadas para el logro de los objetivos propuestos.

El carácter histórico y geográfico de las resistencias, rebeliones y revoluciones revela, tanto las variaciones que determinan lo concreto, es decir, tanto la dialéctica de las luchas internas y externas, centrales y periféricas, como las interacciones y respuestas a que la dialéctica da lugar entre partidarios y enemigos.

Luchas de clases o de liberación, e interacciones, expresan la variada capacidad de las fuerzas internas y externas en pugna. En los modos del hacer y rehacer de unas con otras o contra otras se advierten

las constantes y las variaciones del sistema de dominación y acumulación capitalista, sus tendencias, sus variaciones geográficas, históricas, organizativas, sus ciclos, su condición emergente o terminal.

La dialéctica concreta y sus interacciones indican las relaciones que en ofensivas y respuestas muestran las estructuraciones persistentes y variables de insumisos y revolucionarios, así como las conductas que debilitan o fortalecen las formaciones y organizaciones, locales y regionales, nacionales e internacionales.

En el llamado Mundo Occidental, y en algunas regiones de todo el Mundo, la Revolución Francesa de 1789 sigue siendo un referente Universal, con todas las variaciones concretas que quepa imaginar. Al considerarlas se advierte que algunas son más conocidas o famosas que otras, y que de persistir contienen metas cuyos orígenes han sido olvidados por movimientos rebeldes, que inconsciente

o conscientemente luchan hoy por iguales o parecidos objetivos, redefinidos con la práctica y la lucha.

Si “Libertad, Igualdad, Fraternidad” —entre variaciones, especificaciones y profundizaciones— siguen siendo referentes universales, hay por lo menos uno más que se sostuvo en la Asamblea General del 1789 y que hoy corresponde a una demanda generalizada, casi universal, capaz de utilizar potencialmente nuevos recursos culturales, políticos y técnicos, —en aquellos tiempos inexistentes—, en especial, los relacionados con la comunicación, la información, y la organización activa de pequeños o inmensos conglomerados humanos articulados en redes y nodos coordinados y jerárquicos —según unos u otros hayan mostrado ser más eficaces para lograr una meta o tarea determinada— en la variada praxis de las clases, pueblos o naciones, que han buscado o buscan construir y fortalecer, entre estrategias ofensivas y defensivas, tanto la libertad y la democracia, como el respeto a la persona humana y a las diferencias de raza, sexo, edad, creencias laicas o religiosas, y, —con la justicia personal y social—, el socialismo como poder y cooperación equitativa de pueblos y trabajadores.

El referente universal de la Revolución Francesa que se ha relegado a un segundo plano o que es insuficientemente destacado, corresponde al concepto que se expresó en la Asamblea General cuando se propuso que la Soberanía del Rey de Francia pasara a ser Soberanía de la República, argumento que la izquierda de entonces y de ahora, han hecho suyo aclarando que la soberanía de la Nación y de la República debe recaer en el pueblo, definido como el pueblo trabajador, objetivo este que *integra el concepto de pueblo a la organización del pueblo, como a la práctica de la soberanía por el pueblo trabajador*, —entre contradicciones superables, y organizaciones y formaciones que se reestructuren de acuerdo con las praxis —o práctica de la teoría— para defender el proyecto concreto emancipador con las variaciones necesarias que revelen ser las más adecuadas en la organización para la lucha y en la lucha misma.

Soberanía de la nación —frente a otras naciones— y soberanía del pueblo en su propia nación y en las organizaciones que en ella se instituyan —in-

cluso aquellas a las que se dé un carácter jerárquico— siguen siendo hasta hoy referentes universales. A la teoría y práctica del pueblo soberano Cuba ha contribuido con los éxitos emancipadores logrados en más de medio siglo, y ya no a partir de un capitalismo industrial incipiente ni de un país en el que más se haya desarrollado el capitalismo, sino en una lucha radical contra el colonialismo de los monopolios y las corporaciones.

De enfrentar al imperialismo decimonónico Cuba ha pasado a resistir y enfrentar al sistema mundial dominado por los sistemas complejos de las grandes corporaciones. Lo ha hecho —como es conveniente recordarlo— desde una pequeña Isla del Caribe dominada en los albores de esta Revolución por el monocultivo de la caña de azúcar. Esa Isla, para mayor ejemplo de lo que la soberanía del pueblo trabajador y la nación significan como referente de la fuerza del pueblo y los trabajadores unidos, se encuentra a unas cuantas millas de la potencia más poderosa de capital corporativo, y allí ha logrado el pueblo trabajador establecer su hegemonía desde hace más de cincuenta años.

Cuba ha mostrado —en los siglos XX y XXI— ser precursora y referente universal para todos aquellos, que hoy y en el futuro, luchan para que los pueblos sean soberanos y se organicen como soberanos si quieren que, —en los hechos, en la práctica y en la praxis— se estructuren también la libertad, la igualdad, la fraternidad, la justicia individual y social, hasta crear la cultura del mundo de la vida y el trabajo, pues —a ese respecto—, hoy más que nunca, se hace ineludible preservar la vida en la tierra, al tiempo que en un esfuerzo integral se acabe con la miseria y con las crecientes desigualdades del mundo, así como con las guerras abiertas y encubiertas, colonialistas y coloniales, reales y virtuales, y con la corrupción y represión escandalosas y bárbaras que cada segundo impone el capitalismo corporativo a millones y millones de seres humanos. *Cosa de pensar en esto con el cerebro, el corazón y las entrañas para entender un poco de su dolor inefable, el que sufre gran parte de la Humanidad.*

No se requiere diseñar una utopía imaginaria para construir modelos y escenarios de un futu-



ro humano. Con las variantes que en la práctica muestren ser necesarias podemos partir de las utopías en parte realizadas o en proceso de realización, y también de las que se dan en las organizaciones y cooperativas de autogestión y auto-sustentabilidad de las más variadas geografías rurales y urbanas del mundo, hoy amenazadas de entrar en una crisis total, de continuar el sistema capitalista de dominación y acumulación con su consustancial “atractor” cuyos beneficiarios buscan incesantemente aumentar su poder, su riqueza y sus utilidades, engañando a todos los que pueden engañándose a sí mismos, mientras impulsan desenfrenadamente sus viejas políticas de expansión corporativa e imperialista.

En peligrosas caídas los “bosses” y voceros más sofisticados de las élites supermillonarias, y no solo los más torpes, pretenciosos e insanos, se proponen las empresas de un capitalismo criminal, y espetan infundados o insanos, temerarios o insensatos dis-

parates, como que van a construir un gobierno capitalista mundial y unipolar, o a realizar, con los millonarios y trabajadores unidos, a exclusión de los forasteros latinos y mahometanos, el “sueño americano” de Jefferson, de Monroe y los conquistadores atómicos y nucleares que los sucedieron.

Frente a tan inválidos proyectos y medidas, y otros más que se dan en las grandes potencias de Oriente y Occidente, Cuba es un referente mundial de cómo pudo alentar, entre contradicciones, bloqueos y limitaciones innegables, la solución profunda de los problemas de la democracia y el socialismo, de la soberanía y la libertad, del empleo para todos, de la comida para todos, del médico para todos, del respeto espiritual y vital para todos, así como los de la preservación de la naturaleza y los que se refieren a la necesaria rearticulación de lo urbano y rural, otros pueblos y países del mundo, unidos más que aislados, son perfectamente capa-

ces de resolver los graves problemas que amenazan o ya sufre la Humanidad.

Cualquier intento mundial de resolver los problemas de la miseria humana y de la vida humana no podrá menos de crear formaciones y organizaciones en mucho parecidas a las de la Cuba Revolucionaria. Y entre ellas destacan, también como referente universal.

Primero: la organización de la soberanía de todo el pueblo, con respeto a los derechos humanos sociales e individuales, así como a las diferencias de religión, ideología, edad, sexo o atractivos sexuales.

Segundo: La organización intelectual, emocional y práctica de la moral de lucha, de la moral de cooperación y de la moral de compartición —neologismo este que acuñaron los mayas zapatistas del sureste mexicano. Toda visión y acción que en sus formaciones y organizaciones practique y organice la moral de pueblos y trabajadores no solo logrará aumentar las posibilidades de éxito del proyecto emancipador, sino será referente universal, que viniendo en el caso de Cuba de los filósofos de la Ilustración como el padre Varela, se enriqueció con el liberalismo radical en que destacara el genio de José Martí, y constituyó hasta hoy el rasgo característico de Fidel Castro como autor intelectual, moral e invencible, de la Revolución Cubana.

Tercero: La consolidación en una inmensa mayoría del pueblo cubano de una cultura emancipadora desde la que se lee en forma crítica el pensamiento emancipador y se renuevan, en los conceptos y los actos, las medidas para la eliminación de un mundo bárbaro, y para la creación de un mundo moral, que no solo se quede en un decir humano, sino que en el terreno de la lucha emancipadora sea —como lo prueba Cuba— capaz de enfrentar, con su organización y ética, las políticas de desestructuración, desorganización y desintegración del capitalismo corporativo y globalizador. Si en el lenguaje común se dice que un hombre es íntegro cuando se piensa en su entereza, la defensa de la integridad colectiva es hoy fundamental para enfrentar la ofensiva que el imperialismo emprende con sus políticas globalizadoras o abiertamente belicosas, liberales o proteccionistas.

Ningún término mejor para entender la moral como arma que el de *integridad*, si se piensa que la actual política de dominación es una política de *desintegración* de las estructuras, de las formaciones y organizaciones de los pueblos y los trabajadores.

Con esta y muchas otras armas emancipadoras, Cuba es y será un referente universal para el logro de la libertad y la soberanía de los pueblos y para organizar el trabajo y la vida en la Tierra. ■





# Fidel, guía del pensamiento latinoamericano

**RAQUEL MARRERO YANES**

**N**oventa años, tres meses y doce días vivió el Comandante en Jefe Fidel Castro, quien consagró su vida a la defensa de la independencia y la soberanía de Cuba, e hizo del internacionalismo y la solidaridad una práctica.

Después de su fallecimiento en La Habana, el 25 de noviembre último, el pueblo cubano y personalidades del mundo continúan rindiendo honores, luego de ser depositadas sus cenizas, el 4 de diciembre, en una gran roca blanca en el cementerio Santa Ifigenia, en Santiago de Cuba, muy cerca de donde reposan los restos de José Martí, su gran inspirador.

Desde entonces vibra el patriotismo y se confirman los ideales proclamados por él. Comprobamos

que Cuba no está sola. La acompañan la dignidad y la solidaridad de muchos pueblos del mundo e intelectuales que reconocen su legado, entre ellos, miembros de la Red de Intelectuales, Artistas y Movimientos Sociales en Defensa de la Humanidad, quienes dieron declaraciones a *Honda*.

**“El legado de Fidel es su ejemplo”**

**Stella Calloni, periodista y escritora argentina:** “Estos son tiempos de estar despiertos. Todo lo que nos dejó el Comandante tenemos el deber de revisarlo y estudiarlo porque él dejó escrito el camino por dónde debemos ir. Él nos enseñó a crear sobre lo creado y a comprender que no podemos

hacer marxismo sino conocemos y manejamos la realidad a la que se enfrentan nuestros pueblos, y que la resistencia se hace con movimientos de vida, no con movimientos de muerte.

Este es un momento muy importante para Cuba. A pesar del dolor y el silencio todos los cubanos saben que Fidel dejó un legado y, particularmente, para América Latina el más grande legado que deja son ustedes, y es su propio ejemplo.

En nombre del compromiso que cada uno de nosotros debemos asumir frente a Fidel, aunque no lo tengamos físicamente, es saber elegir el camino de la independencia frente al de la neocolonización, y para hacerlo tenemos que saber cuáles son las armas de resistencia permanente que nos enseñó Fidel”.

### “Fidel es inmortal”

**Marialia Guimaraes, escritora brasileña:**

“La consolidación de la Revolución cubana es el legado que nos deja a todos Fidel Castro. A partir de este momento de dolor, no solo para los cubanos, sino también para los pueblos del mundo todos tenemos la obligación de seguir su meta de vida, sus ideas, su espíritu de lucha.

Fidel se nos ha ido físicamente, pero no sus ideas. Fidel nunca va a morir, porque un hombre que construye un mundo nuevo es inmortal. Es cierto que es difícil y doloroso aceptar que no tenemos a Fidel físicamente. No sabemos cuánto tiempo vamos a demorar en aprender a vivir sin su presencia porque es muy difícil. Ya estábamos acostumbrados, no solo los cubanos, sino el mundo entero a que Fidel apareciera en el momento oportuno para decirnos algo nuevo y emprender nuevos caminos. Yo aseguro que van a pasar muchos siglos en encontrar un hombre con la fuerza natural y liderazgo de Fidel”.

### “A Fidel tenemos que sentirlo vivo”

**Arturo Corcuera, poeta peruano condecorado recientemente con la Distinción por la Cultura Nacional:**

“La no presencia física de Fidel nos conmueve a todos. El hecho de no tenerlo físicamente, más que sentir tristeza y dolor, tenemos que sentirlo vivo y reconfortado. Estamos seguros de que su ejemplo se va a multiplicar y en lo adelante van a haber más fidelistas y defensores de la humanidad. Seguir su ejemplo es el mayor reto que tenemos en lo adelante, los intelectuales y los pueblos de América Latina”. ■



# Acontecimientos



## Máximo Zertucha Ojeda, médico de Antonio Maceo acusado de traidor

**RICARDO HODELÍN TABLADA**

José Martí, quien bautizó la contienda del 95 como guerra necesaria, avizó el papel estratégico que podían desempeñar los médicos en la lucha por la independencia, al expresarle en una misiva al doctor Martín Marrero Rodríguez, después coronel mambí: “Los médicos son los más apropiados y por lo tanto, serán los mejores delegados. Sus pasos en ninguna parte llaman la atención; siempre son bien recibidos. Todos le deben algo: unos la vida, otros, dinero. El médico es quien mejor conoce los secretos de todos: por eso, esta será la revolución de los médicos”.<sup>1</sup> La profecía del Apóstol se cumplió y muchos fueron los galenos incorporados a la contienda guerrera.

Nacido el 18 de noviembre de 1855, Máximo Zertucha Ojeda fue un médico mambí incorporado el 6 de enero de 1896 a las fuerzas del general Pedro Díaz Molina.<sup>2</sup> Por su condición de médico

ingresa con el grado de capitán, en la 3ra brigada, de la 2da división del 5to cuerpo; luego es ascendido a comandante y se le asigna el mando de la brigada de Batabanó, destacada en la Habana.<sup>3</sup> En apenas tres meses por su eficiente labor asistencial, el doctor Zertucha es nominado, el 13 de mayo, Médico Mayor —con grado de teniente coronel— de la 2da división del 5to cuerpo, que operaba en la zona de Pinar del Río.

El 15 de junio Zertucha es designado médico personal de Antonio Maceo y a menos de diez días de su nombramiento, el 23 de junio, asistió por primera vez al Titán de Bronce debido a una herida recibida durante el combate de Tapia, localizada por encima de la articulación tibio tarsiana izquierda. Zertucha curó con dedicación la herida del jefe mambí, asistencia que se prolongó hasta el 1ro de agosto que fue dado de alta. Por el propio testimonio del médico se conoce que Maceo padecía de “una reuma articular”,<sup>3</sup> es decir, artritis reumatoidea,

<sup>1</sup> Gonzalo de Quesada y Miranda, *La revolución de los médicos, anecdotario martiano*, Ediciones Patria, La Habana, 1948, p. 70.

<sup>2</sup> Ricardo Hodelín Tablada, *Las controversias del Doctor Máximo Zertucha, médico del lugarteniente general Antonio Maceo*, en: “El Cubano Libre”, Suplemento del Periódico *Sierra Maestra*, 9 de diciembre de 2006, p. 3.

<sup>3</sup> Paz E. Soto y G. Delgado Fernández, *Dr. Máximo Zertucha, médico del lugarteniente general Antonio Maceo*, Cuadernos de Historia de la Salud Pública, número 82, Editorial de Ciencias Médicas, La Habana, 1997, pp. 77-97.

enfermedad que le ocasionaba muchos dolores articulares y que el médico con frecuencia le trataba.

Zertucha acompañó a Maceo por casi seis meses, hasta el fatídico día del 7 de diciembre de 1896. Fue este médico mambí quien asistió al Titán cuando se desplomó de su caballo. Un proyectil de máusser argentino había penetrado a dos centímetros de la sínfisis mentoniana, del lado derecho, fracturando la mandíbula inferior en tres puntos y había salido por la parte posterior lateral izquierda de la base del cuello, desgarrando a su paso el paquete vasculo nervioso carotídeo. A lo anterior se añade, según Zertucha: “otra herida del mismo proyectil por su dirección, que se encontraba en la parte posterior del lado derecho de la espalda, entre el homóplato y la columna vertebral, la dirección de la herida y los fenómenos en general me hicieron temer una hemorragia interna como realmente resultó, muriendo en mis brazos al minuto poco más o menos de ser herido”.<sup>4</sup>

Ese mismo día asistió a Panchito Gómez Toro de múltiples heridas que lo llevaron a la muerte y continuó su labor; al decir de Zertucha “me dirigí a curar por su orden al Cnte. Jústiz y otros heridos que estaban graves, al tiempo que improvisé camillas curé los heridos”.<sup>4</sup> Luego redactó los certificados de defunción de Maceo y Panchito. Después de la muerte del héroe, impulsado por la profunda depresión que dejó en su ánimo tan luctuoso suceso y por injustas ofensas recibidas en el campamento mambí, Zertucha abandonó las filas del Ejército Libertador en la noche del 9 de diciembre, para acogerse, el 10 de diciembre, al indulto del gobierno español.<sup>5</sup> Esta grave decisión suscitó comentarios y sospechas, de manera que el médico fue acusado de traidor y muchos lo consideraron culpable por la muerte de Maceo.

Veamos la repercusión de los acontecimientos, tergiversada por varios órganos de prensa, que la convirtieron en la noticia más leída. Titulares sombríos en los periódicos estadounidenses *Journal*, *The New York Herald*, *The New York Sun*, *The World*, y *The Mail and Express*, acusaron a Zertucha de traidor. Se decía

que Maceo había muerto envenenado por su médico personal, quien hubo de rendirse luego a las tropas hispanas. Se hicieron incluso caricaturas que recreaban la supuesta traición. Asimismo, lo criticaron en Europa en países como España, Francia e Italia.

En Cuba el general José Miró calificó al médico de infame, pero su ataque no quedó ahí, años después cuando publicó sus *Crónicas de la Guerra* declaró: “salimos aterrados del lugar, precediéndonos el médico Zertucha”.<sup>6</sup> Otro de los acusadores fue Tomás Estrada Palma. Más agresivo fue un acuerdo firmado por treinta galenos miembros del Cuerpo de Sanidad, aparecido en *La Discusión*, con severas ofensas a su colega.

Claro está que ante semejantes ataques el médico no permaneció callado. Evidentemente se defendió todo cuanto pudo. Envío cartas al *The New York Herald* y al *The World* donde aclaraba todos los particulares y negaba la infame acusación. Igualmente, cuando se produjo la denuncia de los treinta médicos, el galeno publicó en *La Discusión*, en su número correspondiente al 7 de febrero de 1899, un largo escrito. El texto relata su ingreso en el Ejército Libertador, asegurando que era Teniente coronel, aunque Maceo en las relaciones dadas al coronel Nodarse, Jefe de Estado Mayor interino, lo mencionara siempre como Coronel. Añade Zertucha: “Por lo demás no he de entrar en discusiones de grados o servicios, porque fui a la Revolución sólo por amor a mi país”.<sup>7</sup>

Si bien el galeno tuvo que asumir su propia defensa no estuvo solo en la contienda. Veamos a continuación las opiniones de algunos de los que conocieron de la infamia. El mayor general José Mayía Rodríguez expresó en “*La Lucha*” el 8 de diciembre de 1898 que, de acuerdo con el informe de la comisión que investiga la conducta de Zertucha y que hubo de presidir el mayor general Alejandro Rodríguez, hace constar que Zertucha “temeroso de la enemiga que le profesaban algunos jefes de las fuerzas cubanas, al faltarle la poderosa protección de Maceo, hubo de acogerse a indulto; que tan pronto realizó ese acto, Zertucha se dedicó a servir a la Revolución y que al

<sup>4</sup> *Ibidem*, pp. 11-25.

<sup>5</sup> J. Miró Argenter, *Crónicas de la guerra*, La Moderna Poesía, La Habana, 1909, pp. 178-179.

<sup>6</sup> *Ídem*.

<sup>7</sup> Periódico *La Discusión*, 7 de febrero de 1899. p. 3.

ingresar en el Ejército Libertador se hizo acreedor del aprecio y la más alta estimación”.<sup>8</sup>

Otro testimonio lo ofrece la carta que recibió, fechada el 13 de diciembre de 1898, y que la firma un hombre de mucho prestigio, el general Juan Eligio Ducasse. La misiva dice: “Muy señor mío y amigo –Yo, como Jefe y representante de los orientales que en Pinar del Río hicieron la guerra, enterado de la propaganda que en su contra trata de levantarse, propaganda que no ha de hallar eco en los que conocen sus condiciones de patriotismo y valor, inspirado en la justicia, escribo a usted para que en medio de sus contrariedades, experimente la satisfacción de que existe un hombre que se enaltece al tenerlo por amigo y compañero”.<sup>9</sup>

Opiniones favorables emitieron el doctor Benigno Souza y el coronel Orestes Ferrara Marino; también lo defendió el general de brigada Enrique Loynaz del Castillo cuando expresó: “Es indudable servicio a la justicia esclarecer los móviles que determinaron en la mente del Dr. Zertucha la abrumadora convicción de que con la caída del general Maceo entraba en agonía la República. El Dr. Zertucha que con la muerte de Maceo tenía ya destrozado el corazón, vio colmada su propia desventura con el trato de sus compañeros...ya no tenía al general que lo estimaba, que le ofrecía el halago de su confianza y la seguridad de su agradecimiento. La Revolución parecía cerrarle los caminos. Derrumbado moralmente, emprendió la triste ruta de regreso al hogar”.<sup>10</sup>

Es interesante que entre los nombres de los galenos que firmaron la carta acusatoria a que nos hemos referido algunos incluso no fueron consultados. Así sucedió con los generales del Ejército Libertador, doctores Eugenio Molinet Amorós y Daniel Gispert, ambos confirmaron por escrito que no habían sido consultados para dicha carta.

Un testimonio interesante sobre esta polémica lo encontramos en el libro *Mis primeros treinta años* del

general Manuel Piedra Martel y que consideramos como otro elemento que contribuyó a la decisión del médico. Piedra relata: “Esa misma mañana del 8 de diciembre... acampamos en un sitio llamado Loma del Hambre. Estábamos allí sin contar la escolta los generales José Miró y Pedro Díaz, el Dr. Zertucha, el capitán Nicolás Souvanell, el teniente Urbina y yo; y los asistentes que habían sido del general Maceo, entre ellos Benito Hechavarría (el cocinero)”.<sup>11</sup>

Continúa su testimonio “...se suscitó un incidente de los más penoso y desagradable, con motivo de haberle preguntado el Dr. Zertucha a Benito en un tono perfectamente natural, cuando estaría el almuerzo. Es conveniente advertir que el Dr. Zertucha comía a la mesa con Maceo. El cocinero se insolentó y en estridente lenguaje hizo saber al Dr. Zertucha que en lo adelante no tenía derecho a comer en su cocina. Trató Zertucha de replicar, e interviniendo el general Miró le dio la razón a Benito, tomando partido por él de modo ostensible. Irritado el Dr. Zertucha por tan manifiesta injusticia y hostilidad dejó escapar una palabra mal sonante que no iba dirigida a nadie en particular. Entonces levantándose con brusquedad, el general Pedro Díaz se encaró con el Dr. Zertucha y le gritó “¡Qué es eso so atrevido! Como se atreve usted a decir insolencias en mi cuartel general y en presencia mía”.<sup>12</sup>

Zertucha según Piedra “se quedó mudo, desconcertado.... Al día siguiente el médico abandonó el campo de la Revolución y se acogió a la indulgencia de las autoridades españolas. La actitud intempestiva del general Díaz se debe a que Maceo acostumbraba a comer con su médico, honor que Díaz, a pesar de su alto rango militar no lograba.

Considero que un argumento importante en la defensa de Zertucha es lo publicado en el periódico “*La Lucha*” del 19 de diciembre de 1896. Notas que para su divulgación recibieron el visto bueno del estado mayor general de los españoles. El rotativo, citado por Bernabé Boza, acotó: “Cayó del caballo Maceo y Zertucha fue a prestarle auxilio y

<sup>8</sup> Periódico *La Lucha*, 8 de diciembre de 1898, p. 4.

<sup>9</sup> *Ibidem*, 13 de diciembre de 1898, p.4.

<sup>10</sup> LF. Le Roy Gálvez, Máximo Zertucha y Ojeda. El último médico de Maceo, Separata de la Revista de la Biblioteca Nacional, Año IX (1), 1958, pp. 35-36.

<sup>11</sup> M. Piedra Martel, *Mis primeros treinta años*, Ediciones Minerva, La Habana, 1943, pp. 432-435.

<sup>12</sup> *Ibidem*.

estando reconociéndolo recibe Maceo, ya muerto, un segundo balazo en el hipocondrio derecho, sin salida... Todo el estado mayor de Maceo se había dispersado. Zertucha solo, con el cadáver hacía esfuerzos para ponerlo encima del caballo, cuando llegó Pancho Gómez...”.<sup>13</sup>

Y continúa: “Pancho Gómez comenzó a ayudar a Zertucha y al ir a levantar el cadáver, recibe un balazo que atravesándole la caja torácica y el brazo derecho en la región del codo le hizo caer sobre el cadáver de Maceo. Fue Zertucha a auxiliar a Gómez...corrió Zertucha en su caballo en busca de gente.... Llegan entonces Zertucha con Perico Díaz y otros para llevarse los cadáveres”.<sup>14</sup> Es evidente que el galeno no abandonó a su jefe, por demás, es justo recordar que en este propio periódico de tendencia integracionista, se había publicado el día 10 el indulto de Zertucha, es decir, que no había ningún interés en defender al médico.

Para Zertucha, Maceo lo era todo, sin él no era posible el triunfo de la contienda bélica. El Titán de Bronce, además de su jefe era su amigo personal. Como expresó Zertucha tiempo después en su alegato de defensa: “La muerte del General Maceo produjo en mí, un estado de aplanamiento y confusión que trastornó por completo mi cerebro hasta el punto de creer se atentaba a mi vida y me lanzó al lado de mi familia no solo para cumplir el sagrado deber de sus sustento, sino para desde allí continuar sirviendo por todos los medios posibles la causa de la revolución con un intermedio de dos meses que estuve convaleciendo de lo rudo de la campaña como pueden atestiguarlo los Jefes locales de la zona de Güines y Melena del Sur”.<sup>15</sup>

En carta enviada a Gómez el 16 de septiembre de 1899 cuenta: “En medio del horrible e imponente fragor del combate, yo, enfermo, convaleciente, sin armas —pues no podía por mi debilidad soportar su peso— al ver a mi jefe, a mi amigo, a mi padre de la revolución caer herido de muerte, pedí auxilio al brigadier Miró”.<sup>16</sup> Y más adelante reseña: “... Y como dicen, ¡me presenté!, me encontré a mi hijo vendiendo helado a los soldados, me encontré que mientras los jefes de la Revolución en La Habana comían, yo en Pinar del Río, donde se batía el cobre, ... donde no había diplomáticos, sino mucha bala y mucha abnegación y mucho sufrimiento, tenía abandonados a mis propios hijos”.<sup>17</sup>

Si bien es cierto que el galeno desertó, no hay elementos convincentes, hasta donde hemos profundizado en nuestras investigaciones, para asegurar que la muerte de Maceo estuviera relacionada con informaciones aportadas por Zertucha. Él fue juzgado con todas las de la ley por un prestigioso Consejo de Guerra que lo exoneró de toda responsabilidad, además, el 24 de febrero de 1898 el Consejo de Gobierno acordó un perdón general que incluía a los desertores.

El doctor Zertucha, reincorporado como médico a la contienda guerrera, bajo el mando del general José *Mayía* Rodríguez, reclamó varias veces el grado de capitán que le correspondía, concluyó la guerra y nunca le fue reconocido. Regresó entonces a Melena del Sur, ocupó el cargo de concejal del ayuntamiento y luego jefe de sanidad. Falleció de un cáncer en la lengua, que mucho le hizo sufrir en los últimos días de su vida, a las 9 de la mañana del 26 de octubre de 1905, tenía 49 años. Este galeno contribuyó a que la contienda del 95 fuera llamada, con justeza, la revolución de los médicos. ■

<sup>13</sup> Periódico *La Lucha*, 19 de diciembre de 1896

<sup>14</sup> Periódico *La Lucha*, 19 de diciembre de 1896.

<sup>15</sup> Paz E. Soto y G. Delgado Fernández, Dr. Máximo Zertucha, médico del lugarteniente general Antonio Maceo, Cuadernos de Historia de la Salud Pública, número 82, Editorial de Ciencias Médicas, La Habana, 1997, pp. 77-97.

<sup>16</sup> Ídem.

<sup>17</sup> Ídem.

# Presencia



## La interpretación del gran problema fundamental de la filosofía en José Martí

LEONARDO GABRIEL PÉREZ LEYVA

Ilustración: óleo de Jorge Arche

Correspondió a Federico Engels la síntesis teórica más acabada sobre la relación pensar-ser en su obra *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*. Lo evidencia su definición del gran problema fundamental de la filosofía en 1888 y constituye una idea clara de la evolución del mismo su crítica a Feuerbach, por confundir “el materialismo, que es una concepción general del mundo basada en una interpretación determinada de las relaciones entre la materia y el espíritu, con la forma concreta que esta concepción del mundo revistió en una determinada fase histórica a saber en el siglo XVIII”.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Federico Engels, “Ludwig Feuerbach y la filosofía clásica alemana”, en: *Obras Escogidas de Marx y Engels* en tres tomos, Editorial Progreso, t. 3, p. 367.

Sin embargo, en las valoraciones que se han hecho sobre el tema en el pensamiento martiano, no siempre se utilizan las ideas de Engels con su valor metodológico permanente.

Unos años antes, o sea, entre 1874-1879, José Martí expresó su preocupación por la relación pensar-ser en sus Cuadernos de Apuntes que se atribuyen presuntamente a la etapa de su formación universitaria en Filosofía y más tarde al desempeñar cátedra en Guatemala.

Se considera que, si bien, los apuntes de Martí son ideas no totalmente desarrolladas y que pudieron haber sido expresadas con vistas a su posterior profundización y argumentación, las mismas contienen los pilares básicos sobre los que se podría sustentar una filiación filosófica más acabada y sistémica que por diversas razones no llegó a desarro-

llar, pero no siempre dichos apuntes han sido analizados con vistas a profundizar en sus valoraciones respecto a la relación entre la materia y el espíritu.

Es por ello que el objetivo de este trabajo es hacer un acercamiento a la interpretación de José Martí al gran problema fundamental de la filosofía desde la perspectiva de Engels a partir del análisis de las ideas expresadas en sus Cuadernos de Apuntes.

Por otra parte, acorde al espíritu que anima este trabajo, se consideran aportadoras las valoraciones de la filósofa cubana Zaira Rodríguez Ugidos respecto a dicha problemática cuando señalaba:

“la actividad humana en esencia no es otra cosa que la síntesis de lo ideal y lo material que es el problema cardinal de la filosofía, pero el problema de la relación sujeto-objeto permite concretar su solución dialéctico materialista, ya que solo a partir del problema de la relación activa del sujeto y el objeto puede darse una fundamentación científica al problema del surgimiento de lo ideal y al tránsito recíproco de lo ideal en lo material, además puede afirmarse que la comprensión cabal de la práctica transformadora del sujeto permite demostrar no solo el principio de la materialidad, sino, el principio del desarrollo”.<sup>2</sup>  
(El subrayado es nuestro)

Este planteamiento permite hacer una valoración de la interpretación de José Martí al gran problema fundamental de la filosofía, que contribuye a resolver el carácter contradictorio con que se ha valorado su filiación filosófica con sus consecuencias ideológicas conocidas, ya que constituye una

<sup>2</sup> Zaira Rodríguez Ugidos, “El pensamiento teórico como objeto de la filosofía”, en: *Filosofía Marxista I*, t. 1, Colectivo de autores, Editorial Félix Varela, 2009.

nueva manera de interpretar y valorar la relación entre los aspectos contenidos en el gran problema fundamental de la filosofía.

Al valorarse la interpretación martiana al gran problema fundamental de la filosofía no siempre ha estado presente la forma concreta en que el marxismo solucionó el primer aspecto con la concepción materialista de la historia, se acostumbra a considerar de manera abstracta una respuesta al gran problema fundamental de la filosofía, casi siempre vinculada al idealismo<sup>3</sup>. Ello es importante si se considera que:

“el materialismo de Marx y Engels no solucionó el problema de la relación entre el pensar y el ser en abstracto, sino el problema del vínculo de la conciencia social y el ser social, a partir de la diferenciación de las relaciones sociales en materiales y espirituales, argumentando cómo las segundas son un reflejo y están determinadas por las primeras”.<sup>4</sup>

Acerca del primer aspecto decía Engels es “el problema de saber qué es lo primario, si el espíritu o la naturaleza”.

Por su parte José Martí lo formuló y solucionó antes de la siguiente forma:

“Al estudio del mundo tangible, se ha llamado física; y al estudio del mundo intangible, metafísica. La exageración de aquella escuela se llama materialismo; y corre con el nombre de espiritualismo, aunque no debe llamarse así, la exageración de la segunda. Todas las escuelas filosóficas pueden concretarse en estas dos. [...]”

<sup>3</sup> Dictinio Díaz, “En los estudios sobre la filosofía en Martí, ¿Ha predominado la duda o la certeza?”, en: Pablo Guadarrama González y Carmen Suárez Gómez, *Filosofía y Sociedad*, t. 1, pp. 301-311.

<sup>4</sup> Colectivo de autores, *Lecciones de Filosofía Marxista-Leninista*, t. 1, p. 110.

**“la actividad humana en esencia no es otra cosa que la síntesis de lo ideal y lo material que es el problema cardinal de la filosofía, pero el problema de la relación sujeto-objeto permite concretar su solución dialéctico materialista, ya que solo a partir del problema de la relación activa del sujeto y el objeto puede darse una fundamentación científica al problema del surgimiento de lo ideal y al tránsito recíproco de lo ideal en lo material [...]”**

Las dos unidas son la verdad: cada una parte de la verdad, que cae cuando no se ayuda de la otra. [...]”<sup>5</sup>

Al hacer patente el sentido dialéctico de sus apuntes expresaba:

“Repitamos, para esclarecer, una parte de la naturaleza es tangible, y por tanto material: la Filosofía que lo estudia se llama Filosofía física.

Otra es inmaterial, y versa sobre lo que se llama generalmente —para combatirlo o para aceptarlo— espíritu: la Filosofía que la estudia se llama Metafísica”<sup>6</sup>.

Las valoraciones hechas acerca de la respuesta al primer aspecto del gran problema fundamental de la filosofía coinciden generalmente en considerar a José Martí en la escuela idealista, cuando en realidad lo que está expresando en estas ideas es que en un único mundo, en una única naturaleza existen dos tipos de fenómenos, los tangibles e intangibles, los materiales e inmateriales. Ante el predominio de las exageraciones expresadas por Martí, como la del materialismo metafísico, vulgar de la época, prefirió la relación dialéctica entre ambas posturas y proclamó su interés de desarrollar una filosofía intermedia, una “Filosofía de relación”.

Otros autores, los menos han hecho el acercamiento de José Martí a una solución materialista al primer aspecto, en su interpretación del gran problema fundamental de la filosofía a la manera planteada por Engels, puede consultarse, por ejemplo, “La concepción materialista de la historia en José Martí: según Antonio Martínez Bello”<sup>7</sup>.

**una parte de la naturaleza es tangible, y por tanto material: la Filosofía que lo estudia se llama Filosofía física.**

**Otra es inmaterial, y versa sobre lo que se llama generalmente —para combatirlo o para aceptarlo— espíritu: la Filosofía que la estudia se llama Metafísica [...]**

A ello hay que agregar la separación existente entre la valoración que se realiza del primer aspecto sin relación con el segundo, lo que analizaremos a continuación.

Acercas del segundo aspecto decía Engels es “el problema de la identidad entre el pensar y el ser”. José Martí lo formuló y solucionó de la siguiente forma:

“Tenemos que para conocer es necesario examinar: que la fuente más creíble de verdad es nuestro propio examen; que el examen; medio seguro de conocer la aplicación de nuestra aptitud de conocer a la cosa conocible: observación, y el pensamiento sobre lo observado: reflexión:

Hay, pues, en Filosofía sujeto que conoce, y que aislado, produce la Filosofía subjetiva alemana: objeto conocible que aislado, produce la Filosofía naturalista moderna, y medio de conocer.

Dedúzcase que la Filosofía debe estudiar al hombre que observa y lo que observa: Filosofía interna, Filosofía externa y Filosofía de relación”<sup>8</sup> Martí está proponiendo que el objeto de estudio de la filosofía sea la relación del hombre “que observa” y el mundo “que observa”, al relacionarlos lo hace correctamente, ello es apreciable cuando Martí caracteriza a “la Filosofía subjetiva alemana” y nos dice en su acertada crítica que:

En Kant “comienzan dos filosofías: la subjetiva, Fichte; la objetiva pesimista Schopenhauer”.

Fichte estudia el hombre en sí, como sujeto de cuanto piensa, y se queda en él.

Schelling ve al hombre análogo a lo que le rodea, y confunde el Sujeto y el Objeto.

Hegel, el grande, los pone en relación y Krause, más grande, los estudia en el Sujeto, en el Objeto, y en la manera subjetiva individual a

que la Relación lleva el sujeto que examina al

<sup>5</sup> José Martí, *Obras Completas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, t. 19, p. 361.

<sup>6</sup> Ídem.

<sup>7</sup> Leonardo Pérez Leyva, *La concepción materialista de la historia en José Martí: Antonio Martínez Bello*, en: XIV Simposio de Pensamiento Filosófico Latinoamericano, 2014.

<sup>8</sup> J. Martí, ob. cit., t. 19, p. 362.

objeto examinado. “Yo tuve gran placer cuando hallé en Krause esa filosofía intermedia, secreto de los dos extremos, que yo había pensado en llamar: Filosofía de relación”.<sup>9</sup>

Estas ideas las reitera en su intención didáctica.

Cuando se analiza la visión de los estudiosos del pensamiento filosófico martiano, sobre el segundo aspecto del gran problema fundamental de la filosofía es posible apreciar, a manera de ejemplos, ideas como las siguientes:

Martí planteó con claridad y precisión el problema básico de esa gran parte de la filosofía que es la teoría del conocimiento.<sup>10</sup>

Martí “se ubica al lado de aquellos que solucionan favorablemente el segundo aspecto del problema fundamental de la filosofía”.<sup>11</sup>

“El enfoque que da Martí a la relación sujeto-objeto no es idealista”.<sup>12</sup>

Los planteamientos anteriores evidencian que si bien muchos autores consideran que Martí es idealista sobre todo en lo relativo al primer aspecto de la filosofía, otros lo valoran como materialista en lo relativo a sus posiciones respecto al segundo aspecto, cuestión que resulta contradictoria si se tiene en cuenta que el problema fundamental de la filosofía es uno solo, la solución que se da al segundo aspecto es la concreción del primero.

Todo lo anterior se hace más evidente al profundizar en los criterios expresados por Martí sobre los

autores clásicos de la Filosofía alemana, en los que es posible apreciar criterios como los siguientes:

Respecto a Kant al caracterizar su sistema afirmaba: “Kant aplica la idea de tiempo a las ideas”.<sup>13</sup> Pero de la misma forma criticó la no comprensión por parte de Kant del principio de contradicción, el cual dejó intacto como principio cartesiano; señaló:

“El p., de c., dice: es imposible cuando el predicado no conviene a la cosa. Luego en esta parte, Kant ha dejado exacto el principio de contradicción, Kant quiso variar la fórmula, y sólo copió la fórmula de los cartesianos sobre la certeza”.<sup>14</sup>(Sic)

Dicha limitación dialéctica en Kant, José Martí la superó señalando en su apunte Kant y Spencer que:

“[...] A esto se reduce toda la investigación filosófica: “Yo, lo que no es yo”, y “cómo yo me comunicó con lo que no es yo”, —son los tres objetos de la filosofía— Y en el Yo, lo que hay de propio individual, y lo que hay de adquirido y puesto. [...]”.<sup>15</sup>

**Tenemos que para conocer es necesario examinar: que la fuente más creíble de verdad es nuestro propio examen; que el examen; medio seguro de conocer la aplicación de nuestra aptitud de conocer a la cosa conocible: observación, y el pensamiento sobre lo observado: reflexión [...]**

Ponía de manifiesto Martí, junto a la determinación del Objeto (lo que no es yo), ya señalada, la relación subjetiva individual con este Objeto a través de la comunicación, destacando lo propio e individual en ella.

En su crítica a Fichte, Martí sostenía que: “Ni existe el principio absoluto de los conocimientos humanos que busca Fichte con tanto afán en su doctrina de la Ciencia”.<sup>16</sup>

También señalaba que “El principio de conocimiento de las cosas está en las cosas mismas. Se conocen tantas cosas como cosas hay. Cada cosa es principio de conocimiento de sí. El universo es la reunión de todas las cosas, lo que implica reu-

<sup>9</sup> J. Martí, ob. cit., t. 19, p. 367.

<sup>10</sup> Miguel Jorin, “Las ideas filosóficas de Martí”, en: *Revista Bimestre Cubana*, La Habana, vol. XLVII, enero-febrero, 1941.

<sup>11</sup> Adalberto Ronda Varona, La esencia filosófica del pensamiento democrático revolucionario de José Martí y filiación filosófica de José Martí, en: los Anuarios No. 3 y 6 del Centro de Estudios Martianos, 1980 y 1983, respectivamente.

<sup>12</sup> José Antonio, Escalona D. “En torno al problema fundamental de la filosofía en José Martí”, en: Anuario filosófico, Universidad de Oriente, 1982.

<sup>13</sup> J. Martí, ob. cit., t. 21, p. 48.

<sup>14</sup> Ibídem, p. 65.

<sup>15</sup> J. Martí, ob. cit., t. 19, p. 370.

<sup>16</sup> J. Martí, Ob. Cit. Tomo 21, p. 56.

nión de todos los principios del conocer de las cosas. El universo es el principio de los conocimientos humanos. El yo no es un principio absoluto de los conocimientos humanos. Es un agente dispuesto a conocer”.<sup>17</sup>

Ponía de manifiesto el principio del materialismo en dicha valoración.

Al criticar a Schelling escribió:

“[...] en toda representación, bien se reflexione sobre cosas externas, bien sobre actos internos propios, existe dualidad inevitable entre el objeto pensado y el sujeto pensante. El sujeto no puede pensar sin que existiese antes la cosa sobre la que piensa. La cosa pensada es una y anterior: el pensamiento del sujeto

sobre ella es particular y otra: he aquí la dualidad inevitable que destruye la imposible identidad”.<sup>18</sup>

Por supuesto, se refiere Martí a la identidad propuesta por el idealismo subjetivo en particular Schelling. Y agregó a su crítica, la reiteración de la siguiente consideración:

“El sujeto no puede pensar sin que existiese antes la cosa sobre la que piensa. La cosa pensada es una y anterior: el pensamiento del sujeto sobre ella es particular y otra [...]”.<sup>19</sup>

Sobre Hegel, luego de señalar su grandeza por reconocer la dualidad Sujeto-Objeto al ponerlos en relación; le criticó no haber visto la relación en el Sujeto, en el Objeto y en la manera subjetiva individual a que la relación lleva el sujeto que examina al objeto examinado. A lo que no pudo llegar Hegel fue a considerar como Martí que: “El yo es soberano porque existe el no-yo. De la acción del yo sobre el no-yo, y de la recíproca inferior pero inevitable y armónica del no-yo sobre el yo, nacen las verdades concretas que llevan al conocimiento de la abstrac-

ta y absoluta verdad”.<sup>20</sup> Definía el yo en su carácter complejo (social) y el no-yo como la parte con la cual el yo se comunica. Apreció la dialéctica sujeto-objeto con la determinación del no-yo y lo propio individual en el yo a diferencia de lo adquirido y puesto, sin lo cual no se comprendería, el carácter activo, transformador y creador del sujeto.

El análisis de los planteamientos anteriores permite apreciar que un acercamiento a la interpretación de José Martí al gran problema fundamental de la filosofía, desde el valor metodológico de lo formulado por Engels y las interpretaciones que ha tenido el problema hasta hoy, en particular en Cuba, permiten una nueva lectura a su obra y

debe ser considerada una herramienta para valorar la profundidad de su pensamiento y lo avanzado del mismo para su época.

Resulta interesante resaltar lo señalado por Lenin cuando reconoció que “Marx y Engels, que nutrieron su crecimiento en la fuente de Feuerbach y alcanzaron la virilidad en la lucha contra los emborronadores, pusieron naturalmente la máxima atención en coronar el edificio de la filosofía del materialismo, es decir en la concepción materialista de la historia y no en la gnoseología materialista”.<sup>21</sup> Martí en sus Cuadernos de Apuntes hizo lo contrario, nos presentó fundamentalmente su gnoseología y ello reviste una importancia singular para caracterizar la filiación filosófica del Maestro, en el materialismo y la dialéctica sin llegar a desarrollar sistemáticamente dicha teoría como sí hicieron Marx y Engels y continuó Lenin. ■

<sup>17</sup> J. Martí, ob. cit., t. 21, p.55

<sup>21</sup> Lenin V. I. *Materialismo y Empiriocriticismo*. Editorial Progreso, Moscú, p. 344.

<sup>17</sup> J. Martí, ob. cit. Tomo 21, pp. 55-56.

<sup>18</sup> Ibidem

<sup>19</sup> J. Martí, ob. cit. Tomo 21, p. 57.

**El sujeto no puede pensar sin que existiese antes la cosa sobre que piensa. La cosa pensada es una y anterior: el pensamiento del sujeto sobre ella es particular y otra [...]**

El destacado investigador martiano Luis García Pascual colaborador de *Honda* tuvo la gentileza de hacernos llegar para su publicación una carta inédita de José Martí dirigida a Serafín Bello que reproducimos aquí íntegramente, así como varias dedicatorias que en su labor acuciosa ha encontrado en diferentes fuentes, no recogidas en las Obras Completas.

## Carta a Serafín Bello

2 agosto 1894

Sr. Serafín bello

Amigo querido:

Y me parece que hace tanto tiempo ya que no los veo! ¡Quién me hubiera dado su compañía en esos días hazañosos que pasamos por el continente rachando almas! Pensaba en Vd. a cada conquista. En Tampa, sobre todo, hubiera Vd. gozado mucho. Se abrió la tierra, y echó afuera cosas grandes.

Pero no le escribo para eso, sino para cosa urgente, que no sé si llega a tiempo. Hallo a mi vuelta espinosa la cuestión de relaciones en los Estados Unidos, por la diligencia del Gobierno español, armado de punta en blanco para por ostentaciones armadas de carácter invasor, de nuestro derecho de entablar relación formal contra nuestra organización, en cuanto nos salgamos, propaganda, que no llegue a vías de hecho. La organización visible de guerra contra país amigo cae plenamente bajo la ley. Urge, pues, entre otras cosas que a todos recomiendo, que, si hay tiempo aún, me borre del discurso de

Roloff, llenando el espacio con recomendación vaga o distinta, la excitación expresa de armarse de rifle y machete. Allí le hubiera suprimido, y no lo hice porque no pareciese que regateaba mérito a la obra del bravo migo. Hoy, es mi deber hacerlo: y ya se lo digo. Él lo comprende, por supuesto. A la callada. Bello, atiéndame enseguida a esto. Ese sería por ahora, y será el único asidero público de nuestros enemigos. Temen; no están aquí mal aconsejados, tienen amplios recursos. Librémonos, tan al empezar, del cargo merecido de indiscreto.

En la Habana, respetos crecientes.

Ahora, patriota querido, muévanme por la dulzura esa gran clubada. Déle objeto visible, Una buena conferencia, sobre tema vivo y nuevo Teatro. Secretaría rápida. Sacrifíquese un poco más, Carlos Manuel y Cari lo heredarán. No se me canse, que no se cansa nunca de quererlo su

*José Martí*

*Obras completas del Maestro Martí, Cuba, vol. XV, p. 169. Imprenta y Papelería de Rambla y Co. La Habana, 1919.*

## Dedicatorias no recogidas en las Obras Completas

*A mi tierra  
A una mujer buena  
A mis amigos*

[José Martí]

[New York? ]

\*\*\*

En un ejemplar de Martí Flores del destierro  
(Versos inéditos)  
Vol. XVI

De Gonzalo de Quesada y Miranda, La Habana,  
1933. Cintio Vitier las publicó con el título Versos  
libres, pero omitió la dedicatoria.

*Al buen americano Sr. E. de Losada, esta libro que traduje  
por gratitud y previsión, su amigo afectuoso.*

*José Martí*

[N. Y. En. 91]

\*\*\*

En un ejemplar de la novela Ramona de Helen  
Hunt Jackson.

*A mi amigo el cubano Valeroso.*

*Ricardo García Garófalo.*

*su*

*José Martí*

[N.Y. / 91]

\*\*\*

En un ejemplar de Versos sencillos, New York,  
1891.

A CARMITA MANTILLA

*A Carmita, para que nunca dé una pena.*

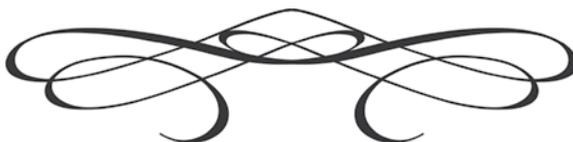
*Su amigo calvo*

*José Martí*

N. Y. Oct. 1891

\*\*\*

Ripoll, Carlos. *Nuevas páginas sobre José Martí*, New  
York, Ed, Dos Ríos, 2004, p. 23. Agradecemos a  
Rabel Oliver, el conocimiento de ella.





# **Una devoción que nadie excede**

## **En el 132 aniversario del nacimiento de Rafael Argilagos Loret de Mola**

**ISRAEL ESCALONA CHADEZ**  
**DANIEL SUÁREZ RODRÍGUEZ**

**R**afael Argilagos Loret de Mola (Minas, Camagüey, 1 de junio de 1885 – Santiago de Cuba, 4 de marzo de 1967), sobresale y trasciende, además de por su condición de periodista - redactor de numerosas publicaciones; sus motivaciones literarias e integración y dirección de asociaciones e instituciones profesionales, culturales y patrióticas, por la enorme pasión por la historia de Cuba y, en especial, por la personalidad de José Martí.

Así lo definió Arturo de Carricarte: “De cuantos martianos activos laboran en Cuba es Rafael G. Argilagos, quizás el de más ingenio y ferviente entusiasmo, siente a Martí con intensa pasión, cree en él, lo reverencia y le rinde una devoción que nadie excede”.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Arturo Carricarte, Criterios de Arturo Carricarte sobre la obra de Rafael Argilagos, en: *Estampa Martiana. ¿Qué entiende usted por Patria?*, Talleres tipográficos, Santiago de Cuba, 1951, p. 16.

Nuestros estudios precedentes<sup>2</sup> nos permiten precisar que tal fervor tuvo entre sus principales expresiones la mantenida lucha por dotar al Maestro de una tumba digna, desde 1928 hasta que se logró en junio del año 1951; la incorporación a asociaciones que propiciaron el ideario martiano entre las que se destacaron la Asociación de Periodistas de Oriente, Asociación de Veteranos y Patriotas, Asociación de Reporteros, Ateneo de Santiago de Cuba, Acción Ciudadana, Sociedad de Geografía e Historia de Oriente, Comisión y Patronato Pro

<sup>2</sup> Cfr. Israel Escalona y Luz Elena Cobo: “La pasión martiana de Rafael Argilagos” y “La temática martiana en la historiografía santiaguera durante la República Neocolonial” en: *Donde son más altas las palmas. La relación de José Martí con los santiagueros*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2003, pp. 159 – 188; Israel Escalona y Luz Elena Cobo, “Rafael Argilagos: artífice de la divulgación sobre José Martí”, en “El Cubano Libre”, suplemento del periódico *Sierra Maestra*, Santiago de Cuba, 27 de enero del 2001.

Tumba de Martí y la orden “La Rosa Blanca”; y la investigación y divulgación de aspectos de la vida y obra de Martí.

Paradigma en la investigación y socialización de la existencia del héroe se propuso reflejar, de manera general o parcial, aspectos de la vida de Martí con la realización de esbozos biográficos como el incluido en *Patricios: Céspedes, Agramonte, Martí y Maceo* (1927), el libro *Martí. Infancia, juventud y muerte*, escrito en 1940 y publicado en el centenario martiano, y el trabajo: “Martí: primer contacto escolar y revolucionario”, aparecido en *Homenaje a José Martí 1853-1953* (1954); y con la publicación de los *Episodios Martianos*, que lograron reconstruir anécdotas de la vida de Martí, de una manera amena y con un lenguaje didácticamente asequible.

Igualmente, sentó pautas en la selección, compilación y divulgación de fragmentos medulares del ideario de Martí, con su serie *Granos de Oro* publicada entre 1918 y 1956, inicialmente en la prensa escrita y después, en forma de libros y folletos; y con la pretensión de recopilar y publicar lo producido sobre el Maestro por diversas manifestaciones literarias, empeño del que solo logró el *Sonetario Martiano*.

Ninguna manera mejor para conmemorar el nacimiento de Rafael Argilagos que publicar cartas, hasta ahora inéditas, que les remitiera a Manuel Isidro Méndez, otro relevante exegeta martiano,<sup>3</sup> y que fueran recientemente localizadas en el Fondo “Manuel Isidro Méndez” de la Biblioteca Provincial “Ciro Redondo García” de Artemisa.

Argilagos y Méndez, en dos extremos de la geografía nacional, compartieron los desvelos por estudiar y divulgar la ejemplar existencia martiana y posibilitar el mejor entendimiento de sus escritos, a la vez que enfrentaban las frecuentes tergiversaciones en torno a su vida y obra.

Las epístolas, que ahora se publican, fechadas en las décadas de los años 40 y 50 del siglo XX confirman la existencia de una amistad perdurable y de un reconocimiento recíproco al empeño intelectual



Argilagos y su esposa Venus Barbosa

tual y a la incesante actividad en defensa del legado martiano y sugieren el frecuente intercambio de opiniones sobre sus respectivas obras y la confrontación en torno a los más diversos asuntos, lo cual trasciende los límites literarios e historiográficos, como lo evidencian sus referencias a la película “La rosa blanca”. Igualmente, son reveladoras del empeño del intelectual que se esmeraba en la difusión del ideario martiano en varios idiomas, y permiten conocer sus desvelos por mantenerse actualizado en cuanto a las investigaciones martianas y garantizar que las novedades que se produjeran llegaran a Santiago de Cuba.

<sup>3</sup> Cfr. Israel Escalona y Daniel Suárez, “Manuel I. Méndez: las dos pasiones de un asturiano en Cuba” en: *Cuba Española. Procesos inmigratorios e impronta perdurable*. Editorial Dykinson, España, 2014, pp. 239 - 255.

## Documentos

18 de mayo, 1940  
Sr. M Isidro Méndez  
Máximo Gómez 460  
La Habana

Don Isidro queridísimo:

No me regañe en silencio porque no contesté su carta con la premura que exigía, quien con tanto cariño, supo recibir en su casa a mi esposa y contestar mis preguntas martianas. No me engaño con mis afectos lejanos: Lo tuve a usted siempre, desde que conocí su alma, a través de sus actividades martianas, como hermano, y no es otra cosa más que un hermano verdadero. Eso me pasó con Gerardo, y con María, y con Néstor Carbonell, y con Santovenia.... y nada más. ¡Y que grato es vivir en el mundo con hermanos como ustedes!

¿Los datos? Magníficos. Estoy en la comprobación, en mis libros. Gonzalito me anuncia un próximo libro de él en que encontraré datos, si no nuevos a los que tengo, al menos comprobatorios, que es bastante.

Su último párrafo de la carta de usted, de acuerdo conmigo.

Hay que dar, con alma martiana, todo lo que se tenga del "gran desinteresado". Yo lo sigo dando todo. Lo sigo dando. Regalé a "Cuba contemporánea" el primer tomo de "Granos de Oro"; a la casa de Bacardí para que lo regalara, regalé el se-

gundo tomo; al Club Rotario de Santiago de Cuba, para que lo regalara también, regalé el tercer tomo. Tuve Cartas inéditas de Martí, y las mandé a Lisazo. He encontrado pensamientos dispersos en Álbumes y los he regalado. Todo el que quiere un dato, un pensamiento o cualquier consulta, la tiene al instante de mí. SI 'ÉL FUE DE TODOS, NOSOTROS SUS DISCÍPULOS, NO PODEMOS SER DE UNO. Hay que regar su obra por todos los ámbitos y mantener el culto martiano. En el pueblo ya yo tengo multitud de iniciados. ¿Bustos? Tenía diez y los he ido regalando a cubanos dignos que han hecho alto aprecio de ellos.

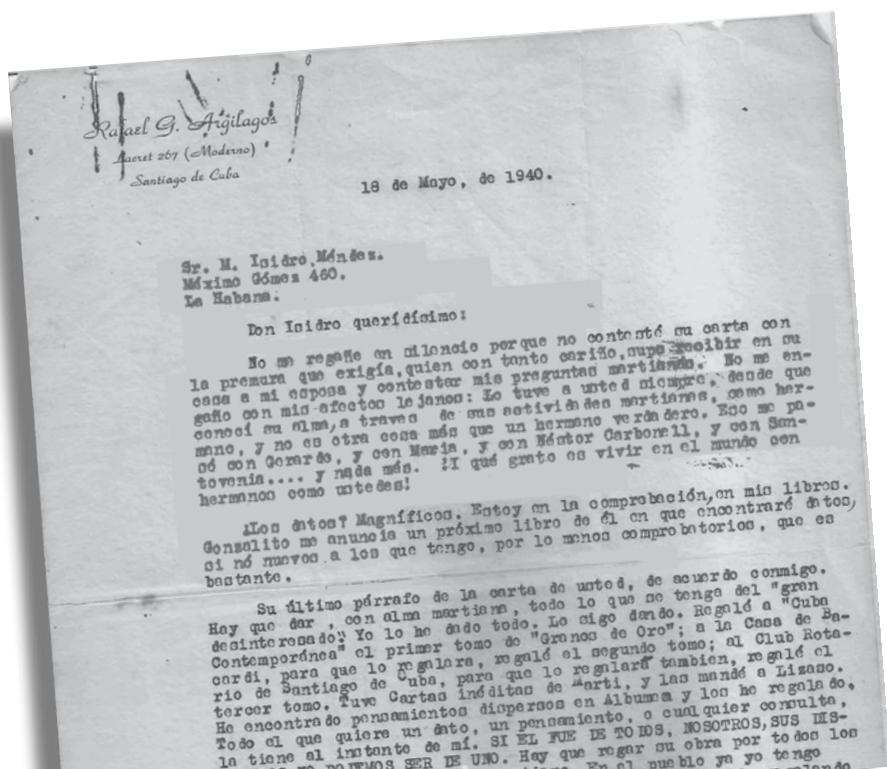
Inculque, pues, usted ese sentimiento en nuestros compañeros para que se cumpla el ideal martiano. Que no haya gloria ni triunfos vanidosos. Que se haga labor martiana aunque no se sepa quién la hace.

Y bien cuándo tendré el gusto de verlo. Por qué no viene a Santiago en uno de esos viajes que hace Gerardo a cada momento. ¡Que gusto visitar la tumba de nuestro GRAN PADRE en su compañía! Venga usted cuando quiera que pasará gratas horas y me dará el placer de sellar personalmente el gran afecto que por usted siento.

Mañana es nuestro día glorioso 19 de mayo. En "EL MUNDO" aparecerá, seguramente, una página mía. Si escribe algo envíemelo

Ahora un abrazo de su

Argilagos



8 de agosto de 1940  
Sr. M Isidro Méndez  
Máximo Gómez 460  
La Habana

Mi siempre muy querido amigo:

Recibí su postal. ¿Necesito decirle cuánto ha sido mi júbilo? Mi júbilo por el dato que me ofrece de la llegada de nuestro Martí a Caracas, y por haber sabido de usted.

Aunque, por la situación, he tenido que parar mi adquisición de los tomos

de Martí, en el ejemplar XIII voy a ver como obtengo los que usted me cita, y confrontar sus observaciones.

Con este aviso de usted, ha venido a demostrar, una vez más, ser martiano de los míos, pues ha hecho de un pequeño detalle, un motivo generoso para mostrar su alma grande y buena. Nadie a quien hubiera hecho la solicitud de un dato, me hubiera correspondido con la bondad de usted. Ello me obliga a hacer de su amistad un culto.

¿Un retrato de usted? Sí, señor, deseo un retrato de usted, para mi galería martiana, donde están todos los que son. En “Carteles” vi una fotografía. La recorté, por si no me llegaba otra más original; pero ahora que me acuerdo, va la petición.

Sigo trabajando en mi obra, que desespero porque usted la vea, y me de los consejos prudentes. No la he acabado ya porque trabajo a breves ratos y no con el empuje que debiera.

Un fuerte abrazo para usted y los suyos, de su,  
Argilagos

25 de noviembre, de 1940.

Mi buen Don Isidro:

Su carta llegó, su carta de octubre cuando este pobre obrero martiano ponía sus últimos penachos a su “Biografía Cronológica de José Martí”. Y digo los últimos penachos, porque no tengo más en mi taller. Ahora bien, yo sé que hay necesidad, mucha necesidad, de mucho decorado de fechas y hasta de meses, acaso porque he querido ser excesivamente minucioso, y esa sí que será obra de los dos. Usted es el padrino legal de este libro y no se publicará hasta que pueda decir: REVISADA POR M. ISIDRO MÉNDEZ. Quiero que no aparezca esta obra hasta que esté completa, porque es la obra que dedicaré a los Maestros y a los escolares. Cuando usted la vea apreciará enseguida que es el libro para enseñar y por tanto debe decir la verdad. Y la verdad, toda la verdad se dirá cuando nos juntemos usted y yo.

Creo que mi esposa me dijo que usted estaba escribiendo un libro. Si así fuera no es este el momento para darle los detalles que quisiera de mi obra.

Yo espero que me comunique cuando esté desocupado para ir a La Habana y verme con usted unos días y darle las últimas pinceladas a mi “Biografía Cronológica de José Martí”. A Gerardo no le he ofrecido que le enseñaré el libro, porque ya usted sabe que está atareado con su obra sobre Máximo Gómez. Estos son momentos en que no pueden ni leerse las cartas familiares. Usted, primero, y luego él iban a ser mis consultores sobre algunas fechas y sobre algunos hechos de los cuales creo tener la verdad, aunque otros la apunten de otro modo.

¿Puedo disponer así, con esa frescura de hermano que lo quiere, para la oportunidad que le pido? ¡Todo sea por Martí!

¿Su retrato? Si usted se viera en mi estudio, confundido con mi Bolívar, mis Lincoln, mi Martí “mis Martí”, mis Víctor Hugo, mi padre, mi Maceo, que bien está. Como no veo diferencia en el rostro cargado de nobleza y de anhelos, entre los retratos que me rodean. Todos me son iguales, en la fe, en la esperanza, en la nobleza, en el amor patrio. Con que gusto tomaría este café, que ahora me trae la buena esposa, con usted en mi vieja casita colonial Y vería usted que lo apuntado es verdad.

Mi retrato no le va ahora. Irá en diciembre. Los que tengo, a millares son de otros días. Quiero que tenga un anticipo de persona con un retrato de hoy.

¿Y la niña enferma? Tiene que estar ya buena. ¿Y su libro premiado, cuando lo leeré?

Y vayamos a Lizaso. Sé que publicó una Revista que se llama: Archivo de José Martí. Todavía no la he recibido. Y eso que será como creo que dice el prospecto “reunión de todos los martiíoltras. La verdad, amigo Méndez, que a Santiago no llega ni revistas ni un solo libro sobre Martí. Solo llega “Trópico”. Los demás se quedan en La Habana, y eso que aquí se venderían algunos ejemplares. Podría probarle esto, con este aserto: cada vez que he hecho traer cuatro o más ejemplares de una obra, como la de Mañach o la de Gonzalito, se han vendido en poco tiempo. Ahora se han publicado: *Ideas sociales y económicas de Martí* por Antonio Martínez Bello, una obra o folleto de Magdaleno; nueva edición de la *Mitología de Martí* de Catá, verdad que edición argentina, y *Páginas escogidas de José Martí*, de

Silvio Julio también argentina, y aunque estas obras llegan a La Habana, y las librerías y los autores tienen conexión con Santiago de Cuba, a nadie se le ocurre mandar un libro de estos.

Yo le ruego que si sabe dónde se pueden encontrar los libros indicados, me lo comunique para adquirirlos.

Respecto a “Archivo José Martí” quiero suscribirme, por lo que cueste, y si se regala, dígame a Lizaso que todavía estoy vivo y pronto llevaré a La Habana cuatro libros sobre Martí: *Granos de Oro*, *Pensamientos clasificados por materias*. – *Episodios de la Vida de José Martí*. – *De Playitas a Dos Ríos* (Interpretación de la ruta de Martí) y *Biografía Cronológica de José Martí*. Esa es mi obra de varios años que ahora cuajó en una realidad jubilosa para mi espíritu.

Y no lo canso más. Don Isidro. Espero buenas noticias de usted para cuando pueda juntarse conmigo.

Yo lo sigo admirando y queriendo, como un hermano más en la noble fe martiana.

Argilagos

21 enero de 1953

Centenario del nacimiento del Apóstol

Mi muy admirado Don Manuel Isidro:

Ayer le escribí y con mi carta le envié mis “EPI-SODIOS MARTIANOS”, un librito que ya estaba poniendo viejo a su autor, más viejo de lo que soy, y los nuevos “GRANOS DE ORO”, seleccionados de las “CARTAS DE MARTI A DON MANUEL MERCADO”, también le incluí lo que será portada de un libro que está al salir de la editora “Piniillos”, en colaboración con otros escritores martianos. Supongo que este sobre ya esté en su poder.

Hoy le escribo para darle una molestia; pero su bondad innegable y austeridad me aconsejan que lo designe portador de esas dos cartas y de un folleto para Doña Gabriela Mistral.

Se recibieron en el Ayuntamiento de Santiago de Cuba, y conocedores allá de mis inquietudes martianas, me hicieron portador de ellas para que se la remitiera a la dirección de Doña Gabriela.

Pregunté a la Universidad de Chile, de donde

recibí un libro con páginas martianas y no me han contestado a la pregunta que hacía de nuestra compatriota chilena. Después supe que se encontraba en Miami. Escribí a algunos amigos y olvidaron mi carta.

Mi única vía ahora es usted, Martiano que sabe cumplir con su deber, y que inspira todos sus actos en la conducta martiana.

Entrégume usted esa correspondencia, y dele mi saludo a la buena, a la martiana amorosa.

Al costado aparece la nota: Doña Gabriela se hospeda en Casa de Álvarez de Canas, cronista de “Excélsior País”

20 de enero de 1954

Don M Isidro Méndez

Máximo Gómez 460

La Habana, Capital Martí

Amigo mío muy querido:

Llegó a mi poder, como eran sus deseos, el sobre con los tres ejemplares de “Entraña y forma” contentivos de aquellos trabajos suyos que aclaran, el sentido martiano de muchos “Versos sencillos”, mal interpretados por martianos de relevante cultura, como aquel de ORTIGA Y ORUGA, que me ha hecho hablar tanto como a usted.

Los tres folletos llegaron a su destino y están siendo ya pasta de la voracidad espiritual de sus recibientes.

Créame que, aunque no nos comunicamos epistolarmente, lo sigo a usted a través de importantes Revistas de La Habana, en donde siempre leo, con emoción mía, sus trabajos de aclaración, trabajo muy importante, pues constituyen una justa defensa de las ideas martianas ante la opinión pública.

Quisiera llevar a mi Biblioteca, y a la Municipal de la que soy director, libros y folletos suyos. Solo tengo su primer “Martí”, publicado en España; su Martí del Concurso y “Estampas”. Y veo en su bibliografía que hay muchos libros y folletos más.

Mi esposa siempre recuerda su casa, en donde estuvimos hace muchos años, y recuerda a su esposa y una hija. Siempre me habla de usted, y con ello me halaga y enorgullece, de sus méritos y de

su devoción por el gran cubano que perdimos en "Dos Ríos".

No me olvide, Don Isidro, y esté seguro que en este pedazo de Oriente tiene un amigo que lo quiere y admira y a los suyos, tan bueno todos con nuestro Martí y con Cuba, por lo que aquel sufrió y murió.

De "La Rosa Blanca", no le digo nada. Ya usted supone como me tiene la aparición de esa película, que no sé si tendré serenidad para presenciársela, caso que no se la trague la tierra allá.

Yo he reunido cuanto se ha escrito sobre la película en "AVANCE". Con ello he formado un libro, que luego depositaré en el ESTANTE DE MARTÍ para que la posteridad sepa de nuestra actuación. Me falta su opinión que no sé si salió en AVANCE, o en otro periódico. Me interesa incluirla en el libro. No quiere decir esto que no sé cómo usted piensa. Lo sé hasta el fondo.

¿Leyó la carta de Marinello?, en AVANCE, 17 de diciembre. Extraordinario trabajo de síntesis que bien pudiera servir para modificar la película, aunque no se mete en detalles como aquel de que "la mano de Valientes" que solo aparecen CINCO, cuando eran SEIS. Y otros, y otros detalles, que sería largo enumerar.

Bueno, amigo mío, quiera Dios que viva muchos años con salud, para gloria de esta generación de martianos que tantas batallas hemos librado en honor del excelso Libertador

Lo abraza y quiere a su casa, como propia, su  
Argilagos

Lacret 267

¿Cuándo vendrá usted por Santiago de Cuba, a ver a su amado Apóstol, aunque en polvo glorioso?

11 de septiembre de 1955

Don Isidro Méndez

Monte 460

La Habana, Capital Martí

Mi siempre bienquerido Don Isidro:

Después de un largo silencio en el que nunca hubo olvido, porque usted, Don Isidro es inolvidable, le escribo hoy para hacerle un regalo que, por ser martiano, llevará a su espíritu un poco más de las puras esencias que perfumaron el alma de nuestro bien amado Apóstol.

Se trata de una nueva selección de "Granos de Oro" seleccionados en la obra "SECCIÓN CONSTANTE", publicada en gracia a su nobilísima gestión de Don Pedro Grases, a la cual he agregado dos selecciones más, una correspondiente al drama "ADÚLTERA", y otra, a una carta del Apóstol a "La República" de Nueva York,

mira, y a los suyos, tan buenos todos con nuestro Martí y con Cuba, por lo que aquel sufrió y murió.

De "La Rosa Blanca", no le digo nada. Ya usted supone como me tiene la aparición de esa película, que no sé si tendré serenidad para presenciársela, caso que no se la trague la tierra allá.

Yo he reunido cuanto se ha escrito sobre la película en "AVANCE". Con ello he formado un libro, que luego depositaré en el ESTANTE DE MARTÍ, para que la posteridad sepa de nuestra actuación. Me falta su opinión que no sé si salió en AVANCE, o en otro periódico. Me interesa incluirla en el libro. No quiere decir esto que no sé como usted piensa. Lo sé y hasta el fondo.

¿Leyó la Carta de Marinello? Extraordinario trabajo de síntesis que bien pudiera servir para modificar la película, aunque no se mete en detalles como aquel de que en "la mano de Valientes" solo aparecen CINCO, cuando eran SEIS. Y otros, y otros detalles, que sería largo enumerar.

Bueno, amigo mío, quiera Dios que viva muchos años con salud, para gloria de esta generación de martianos que tantas batallas hemos librado en honor del excelso Libertador.

Lo abraza y quiere a su casa, como propia, su,

Lacret 267-

Argilagos

¿Cuándo vendrá usted por Santiago de Cuba, a ver a su amado Apóstol aunque en polvo glorioso?

(\*) En "Avance" - Día 17 Enero.

originales estos últimos que tenía perdidos entre mi biblioteca.

Como usted apreciará este folleto lo dedico a usted, el descubridor de la rica mina, y a Don Pedro Grases, el afortunado colector de ese caudal espiritual que permanecía olvidado en las páginas de “La Opinión Nacional” de Caracas.

Le hago este regalo para que usted, con las facilidades que yo no tengo, la publique donde quiera y en la forma que quiera, pues de lo contrario tendría que quedarme inédito, como tantas cosas que duermen en mi Biblioteca y que quisiera sacar a luz antes de partir para ese otro mundo, en donde ojalá mi espíritu pueda encontrar a ese gran padre nuestro que fue el Apóstol.

Como espero contestación de usted, dígame que recibió mi mensaje y si es o no posible, que este nuevo aporte martiano se publique.

Seguramente para el mes entrante le pueda dar la grata noticia de la publicación de mi obra MARTÍ, INFANCIA, JUVENTUD Y MUERTE, un libro que aparecerá un poco retrasado, pues está escrito desde el año 1940. Lo editará el ayuntamiento de Santiago de Cuba, a quien lo he regalado, para que inicie las “Publicaciones municipales”, con cargo al Capítulo de “Cultura popular”, que permanece inerte.

Tiene este libro 14 capítulos breves, lo cual le está diciendo que es un libro liviano, que se lee con agrado, y en él he puesto todo mi celo y amor martiano, como mi mayor homenaje al insigne patriota a quien le he dado toda vida, hasta ahora que cumplí mis juveniles 70 años.

Ayúdeme, Don Isidro, a salir de unos pocos originales que guardo, y esto será lo único que le llevará un poco de molestia, que con ello me está ayudando a bien morir en estos pocos años que me quedan para la grata partida.

Salúdeme usted a su esposa e hija, en mi nombre y en el de mi esposa, cuyo nombre vuelvo a recordarle –Venus Barbosa Sabas– y crea que tanto ella como yo siempre le recordamos con abundancia de cariño fraterno y admiración intelectual.

Deme un abrazo y mándeme como guste  
Su Argilagos

Calle 5, No 253, Reparto Vista Alegre  
23 de octubre de 1955  
Don M Isidro Méndez  
Máximo Gómez 460  
La Habana, Capital Martí

Mi excelente y noble amigo:

Es en mi poder su grata y confidencial carta de fecha de 12 de los corrientes, que no había contestado por mi atareo en el Tribunal de Cuentas, que ahora lo tengo de “cuerpo presente”, en la Biblioteca “Elvira Cape de Bacardí”, de la que soy director.

Le contesto ahora, con emoción martiana, para referirme a los datos que informan su contenido.

Nunca creí que, a hombre como usted, toda bondad, talento y generosidad, pudiera alguien lastimar sus puros anhelos patrios como lo ha hecho ese señor Grases. Mucha razón ha tenido para cortar sus relaciones con él, y mucho me alegro de haber sabido por usted de su conducta acerca de la publicación de “Sección constante”, para hacer lo mismo, caso que me escribiera en alguna otra oportunidad. Sepa que quien lo hiera a usted, me hiere a mí, y a todos los que como yo, nos ufamamos de vivir dignamente la vida.

Inmediatamente voy a rehacer el Prólogo, lo hará usted en los originales que le mandé, como obsequio.

Me dice usted que “LEX” haría ese trabajo por \$ 35.00. ¿Por qué antes no solicita del Club Rotario, o del Club de Leones o de alguna institución masónica, o del Club “Atenas”, o de cualquiera otra institución, edite el folleto para regalarlo, en vez de venderlo? Todos cuanto yo he publicado, los he regalado para que a su vez lo regalen al pueblo. No quisiera que esta edición se vendiera, como no fuera para atender una institución benéfica, haciendo constar lo dicho: que se vende para beneficiar a tal o cual institución.

Le digo a usted en párrafo anterior que corregiré el Prólogo, y esto mismo le digo respecto a la dedicatoria. Va dedicado solo a usted, en premio a haber propiciado la reunión de estos artículos en un libro.

Tenga la seguridad que me apena que la vista no lo acompañe a seguir su obra martiana. Cuide esos

cordiales ojos que tanto han visto a Martí por los caminos del mundo, y que pronto pueda yo saber que están como en los primeros años de la juventud.

Expresé usted a su esposa, en nombre mío y el de mi compañera, los grandes afectos únicos que sentimos por los dos.

Lo abraza, con fuerte abrazo, su

Argilagos.

Le mando, para si logra que alguien patrocine la publicación de esos “GRANOS DE ORO” —para regalarlo al pueblo— la misma colección traducida al esperanto por un buen amigo mío, especializado en ese idioma: el señor Roberto Guerra Ibarra, santiaguero que ama a Martí. Deseo, como usted sabe, que Martí sea traducido a todos los idiomas. Lo gestioné al inglés, al francés, al esperanto, y ahora estoy gestionando con un profesor alemán que sea traducido a ese idioma. Si se publica ese folleto consigne este dato

Biblioteca Municipal “Elvira Cape de Bacardí”

12 de Enero de 1956.

Don M. Isidro Méndez.

Máximo Gómez 460.

La Habana, Capital Martí.

Mi siempre admirado compañero:

Recibí su carta, fragante de nobles afectos y de muy gratas noticias para mi devoción martiana, y me es muy grato contestarle hoy.

Siempre han sido las noticias buenas mensajeras de jubilosas emociones; pero esta que usted me da en su carta me ha colmado de inenarrable felicidad, porque no tengo más aspiración en mi vida, que sembrar en mi patria las ideas del maestro con vista a que mi patria se sature de sus aspiraciones

sea más feliz y próspera de lo que es en estos momentos.

Y por mediación de usted lo he logrado. Ya me dice que la Biblioteca nacional, que tiene a su frente como rectora a esa gran dama que es Lilia Castro de Morales, publicará mis últimos “Granos de Oro” extraídos de la cantera inagotable del Apóstol.

En este 103 aniversario del natalicio del prócer impar, tendrá por usted, y por mí, un digno homenaje con dos publicaciones que aparecerán en Cuba.

Allá, en el Occidente, una colección de “GRANOS DE ORO”, y acá en el Oriente, mi libro “MARTÍ: INFANCIA, JUVENTUD Y MUERTE”, que tuvo la suerte que lo patrocinara el Ayuntamiento de Santiago de Cuba, a quien regalé los originales.

Dele usted gracias expresivas de mi parte a Doña Lilia, y a usted un fuerte abrazo, y que, con mis buenos deseos, su vista recobre toda la claridad necesaria para que los cubanos podamos seguir honrándonos con sus patrióticos servicios como martiano y como devoto de nuestra historia.

No olvide solicitar de Doña Lilia que envíe ejemplares a los directores de periódicos de Santiago y de Oriente par que cundan, sigan cundiendo las ideas de Martí, por estos predios, y para mí, para regalar a compañeros martianos, un paquetico, con los ejemplares que pueda para obsequiar a Universidades, Institutos, Escuelas Normales, del Hogar, de Kindergarten, y Sociedades de recreo y masónicas.

Si voy a La Habana, como tengo pensado, en febrero, tendré la dicha de visitarlo y consolarlo de sus tristezas, que tanto me afectan, pues soy de sus amigos que lo quieren fraternalmente.

Hasta luego y nuevo abrazo de su,

Argilagos ■



# **José Martí y otros próceres independentistas en la escultura italiana**

**TERESITA LABARCA DELGADO**

La presencia italiana en Cuba es extensa y abarca múltiples saberes materiales y espirituales. Así queda demostrado en cuantiosos estudios. Revisitar este caudal de investigaciones nos sitúa en el vínculo de la cultura italiana con nuestra historia y cultura nacional.

En 1895 se inicia la última contienda bélica contra el coloniaje español, organizada por el apóstol José Martí. La escuela escultórica italiana, en los primeros años del siglo XX, marcó la pauta en la representación iconográfica del Apóstol y otros próceres de la gesta liberadora. La compilación de este mundo creativo, disperso en diversas publicaciones permite demostrar la significación de la escultura italiana en el panorama cultural de Cuba.

El interés de los artistas italianos por la representación de figuras épicas de la guerra de independencia en Cuba no es un suceso extraño teniendo en cuenta el compromiso y la participación activa de muchos hombres de la península itálica en la

gesta independentista cubana, bastaría remitirse a los estudios, entre otros, de Oscar Zanetti,<sup>1</sup> Yoel Cordovi<sup>2</sup> y Francisco Pérez Guzmán.<sup>3</sup>

Con esta actitud hacia la independencia de nuestro país no se hizo tardía la presencia de escultores italianos en Cuba. Muchos maestros llegaron desde Italia a la Isla con sus conocimientos y aquí encontraron un espacio propicio para su labor en tanto desde finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX las construcciones y el desarrollo urbanístico favorecieron el trabajo con el mármol

<sup>1</sup> Oscar Zanetti Lecuona, Italia y la República de Cuba: inicios de una relación secular, en: Emigrazione e presenza italiana in Cuba, vol. II, 2003, pp. 11-20.

<sup>2</sup> Yoel Cordovi Núñez, Francisco Federico Falco, en: Emigrazione e presenza italiana in Cuba, vol. V, 2006, pp. 27-56.

<sup>3</sup> Francisco Pérez Guzmán, Rasgos de la contribución italiana a las guerras de independencia de Cuba (1868-1898), en: Emigrazione e presenza italiana in Cuba, vol. V, 2006, pp. 17-26.



Doménico Boni: Monumento a Antonio Maceo, Parque Maceo, La Habana

y el granito impulsados por las casas marmoleras existentes en la Habana y otras ciudades del país.

El camino de la escuela escultórica italiana para representar a las personalidades de la cultura cubana, se vio favorecido por la escasa solicitud de artistas del país para acometer las obras. Ha de recordarse que hasta finales del siglo XIX los escultores de Cuba se habían formado en el extranjero con los patrones neoclásicos de la academia europea. Es el caso de José Villalta Saavedra formado en varias escuelas italianas, en Cuba se afirma en espacios como la Necrópolis Cristóbal Colón. Entonces en

los inicios del siglo XX en la Academia San Alejandro se fraguaron las primeras promociones de escultores que en la década del 30 irrumpen con sus creaciones en los espacios públicos, lo que trajo como consecuencia la disminución de la presencia de escultores foráneos.

Con este preámbulo puede entenderse la voluntad con la que los escultores italianos asumieron la representación del apóstol José Martí y de los que le siguieron en la gesta libertadora. Salieron airoso en los múltiples concursos convocados para realizar obras a los próceres, desplazaron a concursantes europeos y a los pocos cubanos que se presentaban.

En *Iconografía del apóstol José Martí* editada en 1925, un texto imprescindible para abordar el tema, se refieren 10 obras con rúbricas de italianos. Otras fuentes que constatan los monumentos y bustos realizados por italianos son los trabajos publicados en la Enciclopedia Emigración y Presencia Italiana en Cuba.<sup>4</sup> En ella la investigadora Aida Morales Tejeda hace referencia al escultor Umberto Dibianco (Pietrasanta) autor del Monumento a José Martí en Palma Soriano (1912) y a Francisco Vicente Aguilera también en Santiago de Cuba, pero sobre todo resalta la intensa labor en el oriente cubano del artista

Ugo Luisi (Pietrasanta, 1877- 1943).

Este escultor se inclina, desde muy joven, hacia la manifestación y funda con su hermano Darío la Sociedad Ugo Luisi y Cía. que les permitió desarrollar actividades comerciales y obtener máquinas

<sup>4</sup> Es una idea impulsada por el intelectual italiano Doménico Capolongo que desde su estancia en Cuba agrupó en nueve tomos, investigaciones que demuestran la participación del componente italiano en la cultura cubana. Los tomos se hallan preferentemente en la Biblioteca Rubén Martínez Villena y en la biblioteca de la Casa Garibaldi, sede de la Sociedad Dante Alighieri en La Habana.

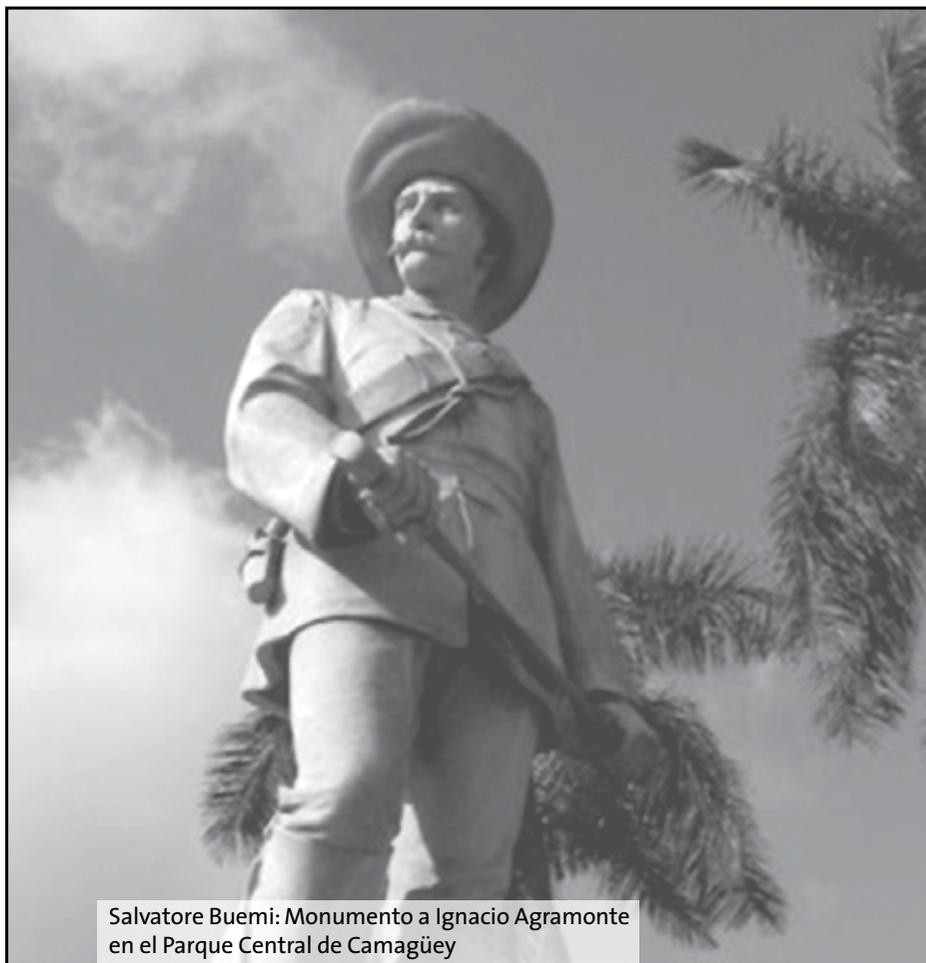
y herramientas. Participó en concursos y visitó varias veces Santiago de Cuba creando y emplazando bustos y conjuntos conmemorativos dedicados a José Martí, José Maceo, Guillermo Moncada, Carlos Manuel de Céspedes, Rafael Portuondo Tamayo, entre otros. Además sus obras se aprecian en Manzanillo, Holguín y Las Tunas.

Por su impronta en Santiago de Cuba desde 1998, la Escuela Taller de la Oficina del Conservador de la Ciudad lleva su nombre. En el Museo de la Ciudad de La Habana, la galería del segundo piso, conserva los bustos realizados por Luisi de Martí, Maceo, Gómez, Calixto García, Bartolomé Maso, Ignacio Agramonte, Flor Crombet.

La ejecutoria de otros artistas se revela en los trabajos de Sandra González. Retoma el quehacer de Ugo Luisi y nos acerca a las representaciones martianas y de los independentistas realizadas por Salvatore Buemi, Doménico Boni, Aldo Gamba y Giovanni Nicolini.

Salvatore Buemi (Novara de Sicilia 1867-Roma 1916) desde muy joven se dedicó al arte escultórico, emplazando obras públicas de personalidades políticas. Su maestría se evidencia en el Monumento a José Martí en el Parque de La Libertad (1905) en la ciudad de Matanzas y en el de Ignacio Agramonte en el Parque Central de Camagüey (1912). De interés resultan sus alegorías de la Victoria Alada que corona la capilla de José Miguel Gómez. En la Necrópolis Cristóbal Colón y el Ángel Rebelde en un patio interior del Capitolio Nacional en La Habana. Buemi participó en el concurso para erigir el monumento a Maceo cuyo triunfador fue Doménico Boni (Carrara 1886- La Habana 1916).

Boni cursó estudios en su ciudad natal y en Florencia. Sus obras se encuentran en diferentes espacios de Europa y América. También fue pintor. En 1915 llega a La Habana, establece su taller en calle Marqués González para ocuparse de la colocación y otros detalles de las figuras del Monumento a Antonio Maceo traídas desde Italia y España.



Salvatore Buemi: Monumento a Ignacio Agramonte en el Parque Central de Camagüey

Trabajó en proyectos para esculturas vinculadas a otras personalidades como José Martí y Máximo Gómez e incluso realiza otro proyecto para una obra a Maceo con tendencia a la horizontalidad y efecto más dramático de la caída del Titán. Emplazó la obra al Conde de Pozos Dulces en Línea y K. Su muerte en La Habana fue motivo de consternación y camino al entierro el carro fúnebre se detuvo frente al monumento a Maceo.

Giovanni Nicolini (Palermo 1872-Roma 1956), procede de una familia dedicada a la escultura. Realizó numerosos bustos y monumentos no solo en Italia sino también en América. Participó en concursos internacionales que favorecieron su presencia en Cuba donde trabaja en importantes obras como el Monumento de Alejandro Rodríguez Velasco (patriota y primer alcalde de La Habana) en Paseo y Línea y el de José Miguel Gómez en

G y 27. Cuenta en su haber con el monumento a Estrada Palma en Calzada y G, el de Carlos Aguirre en el Parque de Mazón y Universidad. Además, incursionó con alegorías en el Cementerio Colón y en casas particulares.

Nicolini estuvo entre los participantes en el concurso para realizar el Monumento a Máximo Gómez, que luego de dilatadas discusiones, cayó en manos de Aldo Gamba nacido en 1881 en Pesaro y misteriosamente desaparecido de este mismo lugar en 1944. Estudió en prestigiosos centros en Nápoles, Florencia y Roma cuando concibe el monumento a Gómez era ya un experimentado escultor que aplicó en el mismo referentes estilísticos y lo recargó de elementos alegóricos que destacan la obra.

En medio de pasiones y desavenencias Gamba dio rienda suelta a sus habilidades artísticas en la fuente Danza de las Horas, en el cabaret Tropicana de La Habana y en el Beso del Mar, en la zona de Santa Fe en el municipio Playa.

Existen obras de otros escultores dignas de relacionar, así podemos citar a Ettore Ferrari con su relieve de bronce dedicado a Antonio Maceo y Francisco Gómez Toro en el complejo escultórico del Cahual. Ettore nació y murió en Roma (1845-1929), profesor en las Academias de Arte fue diputado en el Parlamento Italiano, miembro del Comité Central Italiano para la Libertad de Cuba. Tuvo una rica trayectoria en la ejecución de bustos y monumentos dedicados a personalidades célebres y políticas.

Abele Jacopi (Pietrasanta) famoso escultor y ceramista de la segunda mitad del siglo XIX, quizás vinculado de alguna manera con los maestros marmoleros que llegaron al país a finales del siglo XIX, nos dejó atípicos bustos de José Martí con guirnalda de flores en la base y hojeando un libro, en este momento se aprecian en el Parque de la Marmolera en la Ceiba y en el Rincón Martiano del reparto Juan Manuel Márquez, ambos en el municipio Playa de la capital. Jacopi también incursiona en el recinto funerario con un medallón con un retrato masculino en relieve.

Carlo Nicoli (Carrara 1843- Avenza 1915). Avallado por su formación académica y el despliegue de sus obras en varias ciudades del mundo le fue encargado el Monumento al coronel del Ejército Li-



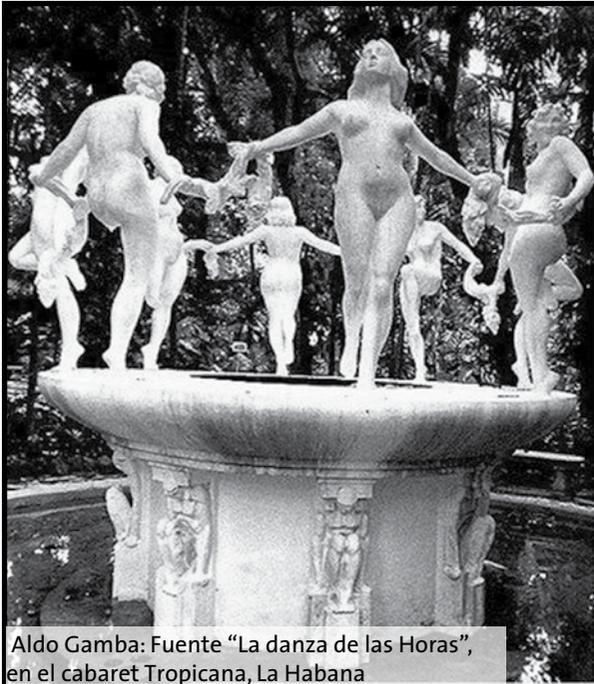
Carlo Nicoli : Monumento a Miguel de Cervantes en la Plaza San Juan de Dios en La Habana

bertador Juan Delgado, llega a Cuba en 1910 y un año después fue colocado en el Parque de Santiago de las Vegas, no sin antes haber sido cuestionado por el vestuario y poco parecido físico. Nicoli concibió el Monumento a José Martí en el Parque de Cienfuegos (1906) y el de Miguel de Cervantes en la Plaza San Juan de Dios en La Habana.

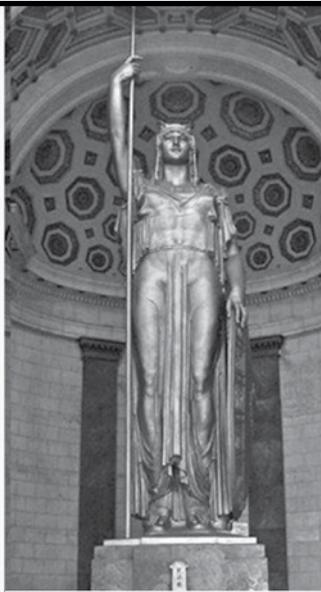
Ettore Salvatori (Querceta) procede de una familia con tradición escultórica se involucra en proyectos y concursos. Resulta de interés el Monumento a Emilia de Córdoba, dedicado a una mujer que realizó contribuciones monetarias durante la guerra y apoyó la emancipación femenina en la república. Caso significativo en medio de tantas obras erigidas a hombres.<sup>5</sup> Este escultor repite con el tratamiento femenino en un busto con túnica marmórea en el cementerio colombino.

Ahora es propicio recordar el ejercicio literario rico y diverso de José Martí pues en el artículo

<sup>5</sup> La intelectual Aurelia Castillo hizo en las primeras décadas del siglo xx una llamada de atención. Destacaba la posición heroica y abnegada de la mujer en las guerras de independencia sin embargo, se levantaban estatuas a los grandes hombres y recomendaba edificar un monumento que simbolizara, sin nombre alguno, a la patriótica mujer cubana. Ver: Mercedes Valdés Estrella, *Aurelia Castillo, ética y feminismo*, Centro Félix Varela, La Habana, 2008, p. 92.



Aldo Gamba: Fuente "La danza de las Horas", en el cabaret Tropicana, La Habana



Ángelo Zanelli: Estatua de la República en el Capitolio de La Habana



Doménico Boni: Monumento a Antonio Maceo, Parque Maceo, La Habana



Giovanni Nicolini: Monumento a José Miguel Gómez en G y 27, El Vedado, La Habana



Giovanni Nicolini: Monumento a Tomás Estrada Palma en G y 5ta., El Vedado, La Habana

“Músicos, poetas y pintores”, de La Edad de Oro se acerca a la trascendencia de los escultores italianos, se refiere a la precocidad del grandioso Miguel Ángel Buonarroti que a los 18 años sorprendió a los florentinos con el bajorrelieve la Batalla de los Centauros. Más adelante evoca al escultor del siglo XVIII Antonio Canova que a los 4 años hizo un león de un pan de mantequilla.

Retomando la relación de monumentos realizados por los escultores italianos se observa que en el temprano año 1903 comienzan su despegue cuando Vilalta Saavedra y Giuseppe Neri intervienen en el Monumento a José Martí en el Parque Central de La Habana emplazado dos años después. En el año 1905, Ettore Ferrari donaba a nuestro país su relieve en bronce dedicado a Antonio Maceo y Panchito Gómez Toro.



Ettore Ferrari: Relieve conmemorativo a Antonio Maceo y Panchito Gómez Toro, Cacahual, La Habana

Los monumentos más polémicos y de más tardía ubicación fueron el de Máximo Gómez y José Miguel Gómez en 1935 y 1936, respectivamente; momento en que los escultores cubanos ya tenían en su haber importantes obras públicas. De los monumentos aquí estudiados dedicados al Apóstol tres (La Habana- Neri, Matanzas- Buemi, Palma Soriano- Dibianco) fueron inaugurados un 24 de febrero, fecha de inicio de la Guerra Necesaria. Puede deducirse que los italianos fueron pioneros en la creación de pequeños bustos y retratos de estas personalidades para su comercialización que se elaboraban, en la fábrica La paloma de Quirico Benigni.

Quirico llegó a La Habana en 1910 de Pistoia, lugar donde fallece en 1966. En 1913 fundó en Jesús María y Antón Recio una fábrica nombrada La Paloma de figuras artísticas de escayola y marmolina. Al principio reproducían figuras partiendo de muestras traídas de Italia. Luego amplían el repertorio con figuras humanas de múltiples oficios, frutas, animalitos, santos hasta escudos y bustos del Apóstol y de Antonio Maceo.

En el contexto cubano, los creadores italianos asumieron los códigos formales establecidos para

las representaciones de obras escultóricas en plazas, parques y avenidas. Tendencia a la verticalidad, estructuras piramidales, plataformas de acceso escalonadas, base, pedestales con textos, figuras exentas y en relieves. Coronan los monumentos la personalidad homenajead que aparece en posición pedestre, ecuestre o sedente. Estas características se aprecian en las obras aquí citadas con mayor o menor envergadura, dan cuenta de esto las descripciones formales tratadas en los textos aquí referenciados. Quizás en otras bibliografías e incluso en cualquier lugar del país, pueden estar en la quietud de la piedra, un busto, tarja o monumento sin identificar pero moldeado o cincelado por algún artífice italiano o descendiente.

Los juicios valorativos sobre estas obras también resultan de interés. Para algunos críticos fueron levantados con mármoles ajenos, con vestiduras y poses ajenas, sobre templos y pedestales recargados de alegorías y ampulósidades e incluso con rostros alejados del real. Pero existe un consenso, fueron los primeros monumentos para conmemorar las hazañas de hombres que forjaron la patria, la virtuosidad con que fueron realizados permiten su permanencia en el tiempo y el perenne alto de recordación.

Este compendio revela, una vez más, las relaciones históricas de Cuba e Italia a su vez nos sitúa en la confluencia del carácter luminoso y trascendente de la cultura italiana con el carácter luminoso, trascendente y universal del pensamiento y la acción de nuestro apóstol José Martí.

## ANEXO

### Relación de autores y obras

ABELE JACOPI (Pietrasanta 2da mitad siglo XIX)  
Busto José Martí. Parque de la Marmolera. Ceiba.  
La Habana  
Busto José Martí. Rincón Martiano. Santa Fe.  
La Habana

ALDO GAMBA (Pesaro 1881-1944)  
Monumento Máximo Gómez, 1935, Avenida del  
Puerto. La Habana



Giovanni Nicolini: Monumento a Alejandro Rodríguez Velasco en Paseo y Línea, El Vedado, La Habana. Abajo, detalle del monumento



DOMÉNICO BONI (Carrara 1886-La Habana 1916)  
Monumento Antonio Maceo, 1916, Parque Maceo, 1916, La Habana

ETTORE FERRARI (Roma)  
Relieve conmemorativo Antonio Maceo y Panchito Gómez Toro, 1905, Cacahual, La Habana

ETTORE SALVATORI  
Monumento Emilia de Córdoba y Rubio, 1928, Parque Córdoba, Sevillano, La Habana

GIOVANNI NICOLINI (Palermo 1872- Roma 1956)  
Monumento Alejandro Rodríguez, 1919, Avenida Paseo, La Habana

Monumento José Miguel Gómez, 1936, Avenida de los Presidentes, La Habana

GIUSEPPE NERI

Monumento José Martí, 24 de febrero de 1905, Parque Central, La Habana

Quirico Benigni (Pistoia 1888-1966)

Busto José Martí, 1913, Manufactura La Paloma

Busto Antonio Maceo, 1913, Manufactura La Paloma

SALVATORI BUEMI (Novara de Sicilia 1867-Roma 1916)

Monumento José Martí, 24 de febrero de 1905, Parque de La Libertad, Matanzas

Monumento Ignacio Agramonte, 1912, Parque Central de Camagüey

UMBERTO DIBIANCO (Pietrasanta)

Monumento José Martí, 24 de febrero de 1912, Parque Central de Palma Soriano

Monumento Francisco Vicente Aguilera, 1910, Santiago de Cuba

UGO LUISI (Pietrasanta 1877-1943)

Algunas de sus obras (1912- 1930)

Bustos de José Martí, Antonio Maceo, Máximo Gómez, Calixto García, Flor Crombet, Bartolomé Maso, entre otros, Museo de la Ciudad, La Habana.

Monumento Miguel Gerónimo Gutiérrez, Parque La Pastora, Santa Clara

Monumento Guillermo Moncada, Santiago de Cuba

Monumento José Maceo Grajales, Santiago de Cuba

Monumento Calixto García, Holguín

Monumento Bartolomé Maso, Manzanillo

Busto Rafael Portuondo Tamayo, Santiago de Cuba ■

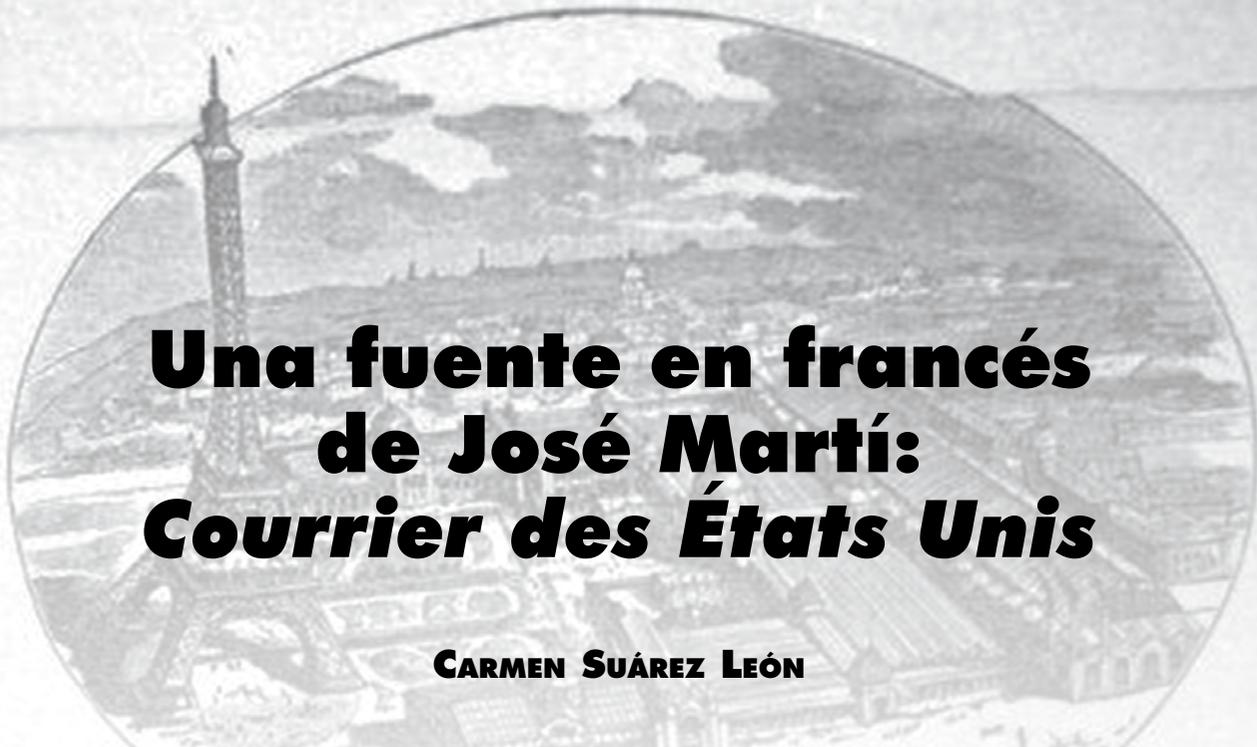
vigilante et...  
médicamente contre les crâtes de lait et un  
général dépourvu.  
Dépôt dans les principales pharmacies des États-  
Unis et des Antilles. GRUB. E. Fougère & Co., N. Y.

Fabricants de FOURNEAUX français avec les  
dernières brevets et appareils de cuisine.  
43 et 45 Wooster street.

En vente à la Librairie du COURRIER DES ETATS-UNIS, 19 Barclay St., N.-Y.

# L'EXPOSITION DE PARIS

## DE 1889



### Una fuente en francés de José Martí: *Courrier des États Unis*

CARMEN SUÁREZ LEÓN

El *Cuaderno de apuntes no. 2* de José Martí, corresponde al periodo 1871-1874, época en que el joven cubano, luego de su deportación a España, realiza estudios universitarios en la península. Contiene mayormente anotaciones acerca de sus estudios de filosofía, griego y geografía, citas de lecturas, versos y reflexiones de diversos temas. En casi todos sus cuadernos aparecen recortes de periódicos, dibujos y comentarios a artículos de periódicos y revistas. Cuando los cuadernos se reunieron casi en su totalidad en un solo tomo para publicarlos en las *Obras completas*,<sup>1</sup> no se contaba con los recursos tecnológicos que en nuestros días facilitan muchísimo la reproducción de imágenes. De

manera que los editores de entonces optaron por reproducir el texto escrito de los cuadernos y obviar en su mayor parte los dibujos de su autoría, así como la totalidad de los recortes pegados, aunque en nota al pie dejaban constancia de que existían en el original manuscrito.

Al investigar el *Cuaderno 2*, las primeras 25 páginas nos presentan diecisiete recortes con noticias de temas científicos:

1. *Courrier des États Unis*, 12 de diciembre de 1867 "Les mines d'Alaska".
2. *Courrier des États Unis*, 26 de diciembre de 1867 "Un nouveau continent" (*Courrier de San Francisco*).
3. *Courrier des États Unis*, 9 de enero de 1868 "Les éruptions au Nicaragua".
4. *Courrier des États Unis*, 9 de enero de 1868 "Courrier de sciences" Faustus.

1 José Martí, *Obras completas*, Editorial Nacional de Cuba-Editora del Consejo Nacional de Cuba y Editora del Consejo Nacional de Universidades, 1963-1965, t. 21.

5. *Courrier des États Unis*, 13 de enero de 1868 “La cigüe” Louis Figuier.

6. *Courrier des États Unis*, 26 de marzo de 1868 “Étatélectrique du globe” QQ.

7. *Courrier des États Unis*, 30 de abril de 1868 “Déssechement du Lac Fuccino”.

8. *Courrier des États Unis*, 30 de abril de 1868 (despegada una parte) “La pipe chez les anciens”.

9. *Courrier des États Unis*, 16 de junio de 1868 “Le chemin de fer du Mont Cenis” Jules de Précys.

10. *Courrier des États Unis*, 19 de julio de 1868 TABLETTES: “Une frégate dans une cyclone”.

11. *Courrier des États Unis*, 23 de julio de 1868 “L’Éclipse totale de Soleil”.

12. *Courrier des États Unis*, 15 de octubre de 1868 “Éruption du Vesuve” ; “Les Pays des pommes” Henry de Parville.

13. *Courrier des États Unis*, 5 de novembre de 1868 “Les causeries du Docteur” Dr. Hermés.

14. *Courrier des États Unis*, 26 de novembre de 1868 “Les vélocipedes”.

15. *Courrier des États Unis*, 3 de diciembre de 1868 “L’érupcion du Vesuve”.

16. *Courrier des États Unis*, 17 de diciembre 1868. AGRICULTURA: “Le vers à soie de la chêne”; “La maladie des arbres fruitiers”.

17. *Courrier des États Unis*, 3 de diciembre 1868 (se repite esta fecha sin recorte alguno).

Se trata de una publicación estadounidense publicada en Nueva York en lengua francesa, dirigida a las comunidades francófonas tanto de Estados Unidos como del sur canadiense que existió por más de cien años, y que fue bonapartista en su primer periodo, luego orleanista, para convertirse a partir de la segunda mitad del siglo XIX en un periódico republicano, de alta tirada, que circuló por todo el hemisferio hasta 1938. Y resultaba en general un periódico muy interesante porque replicaba decenas de noticias y aparecidas en los periódicos y revistas más importantes de Europa, de Estados Unidos, Canadá y Latinoamérica, pero además también condensaba informaciones de periódicos locales, con lo cual resultaba una muestra muy amplia de lo que circulaba en la prensa internacionalmente. Algunas de estas notas comienzan citando

la fuente y nos dicen por ejemplo: “*Les journeaux de Honololu nous apportent une nouvelle destinée à occuper l’attention du monde savant...*”; “*L’Année Illustrée publie une serie fort intéressante accompagnée de gravures...*”; “*Nous extrayons du Salut Public de Lyon des renseignements suivants sur la fabrication des vélocypèdes.*” Desde sus comienzos conformó un estilo de resumen noticioso de informaciones tomadas de los más diversos periódicos, tanto de este hemisferio como de Europa, con temas novedosos de política, literatura, historia, filosofía y ciencias.

Lo primero que uno se pregunta es por qué el adolescente José Martí colecciona esos recortes por esos años en que vive los dos meses finales de sus quince años en 1867 y luego los dieciséis, a todo lo largo de 1868. La respuesta no es difícil de suponer si uno consulta la cronología imprescindible de Ibrahim Hidalgo. Desde 1866 su maestro Rafael María de Mendive se ha comprometido a costearle los estudios de segunda enseñanza y el muchacho vive un periodo decisivo de su formación, estudia con una avidez impresionante, dispone de la biblioteca del maestro, se aficiona al teatro, acendra su patriotismo al calor de una guerra anticolonial que se prepara a su alrededor. Es el primero de su clase, trata de traducir del inglés, hace estudios de dibujo elemental en la Escuela Profesional de Pintura y Escultura de La Habana, publica sus primeros versos. Y al parecer hace estudios de lengua francesa en casa de su amigo Fermín, familia pudiente que puede contratar profesores y donde pasa muchas horas también. El año 1868 es un año intenso y hermosísimo en la vida del jovencito Martí, donde ha podido vivir en la casa de su maestro, entregarse al estudio y realizar diversas experiencias culturales con entera libertad.

*Courrier des États Unis* también circulaba en Cuba. Hay un interesante testimonio camagüeyano que lo atestigua cálidamente. Enrique José Varona (1849-1933), en una reseña que publica en *El Figaro* (septiembre de 1904), evoca su niñez en la señorial ciudad en que vivía:

“Mi afición a la lectura nació muy temprano; y a ello contribuyó sin duda una circunstancia que me complazco en recordar. Era mi padre abonado



permanente al *Courrier des États Unis*; y la llegada de sus números daba la señal para reuniones vespertinas en casa, durante las cuales mi padre hacía de traductor, y sus amigos lo coreaban después, a la hora de los comentarios. Yo asistía muchas veces, al paño; y así comenzaron a sonar en mis oídos los nombres más ilustres de la generación de estadistas y escritores que estuvo en el primer plano durante el segundo tercio del pasado siglo. Excuso decir que el suplemento literario del *Courrier* picaba mucho más mi curiosidad, que sus editoriales y noticias”.<sup>2</sup>

No podemos dudar de que esta publicación que hacía las delicias de Varona en su niñez se podía encontrar también entre los otros diarios que seguramente leería el joven Martí en la biblioteca de Mendive, o en la sala de la familia Valdés Domínguez. Mucho más si tenemos en cuenta que el periódico en cuestión también reportaba con frecuencia noticias cubanas, por ejemplo, *El Diario de la Marina*, en una noticia titulada “Rumores sobre la venta de la isla de Cuba” refiere el 7 de enero de 1869 que:

El *Courrier des États-Unis* continúa ocupándose de los sucesos de la isla de Cuba con marcada im-

parcialidad, limitándose generalmente al papel de cronista de lo que considera probable. En su número de 30 de diciembre último (1868) dice que: “en Nueva York continúan los enganches para la insurrección; pero se guarda tan bien el secreto por los jefes de la expedición proyectada que no llama la atención a las autoridades, cuya intervención no parece oportuna.”

Hasta que el gobierno de Washington dio órdenes para que se cerraran las oficinas de enganche, se procuró hacer ostensiblemente gran ruido, y hoy parece que se ha apelado a ese otro ruido del misterio, que suele llamar la atención en algunos casos más que el otro. Hemos copiado las palabras del diario francés por lo que valgan y sin ponerlas comentarios.

Más adelante dice que “muchos cubanos influyentes, residentes en Nueva York, han dirigido al *Express* una carta, en la cual se presenta a España como en vísperas de renunciar a Cuba, mediante una fuerte indemnización pagada por los mismos cubanos”.<sup>3</sup>

Por lo demás, bien podía este periódico franco-norteamericano servirle al estudiante como entre-

<sup>2</sup> Enrique José Varona, “Leyendo a Piñeyro”, tomado de: [http://librinsula.bnjm.cu/secciones/251/expedientes/251\\_expded\\_1.html](http://librinsula.bnjm.cu/secciones/251/expedientes/251_expded_1.html) (consultado en abril de 2016)

<sup>3</sup> Citado en la noticia con fecha de 7 de enero de 1869 tomada de: <http://eldiariodelamarina.com/rumores-sobre-la-venta-de-la-isla-de-cuba/> (Consultado en abril de 2016).

namiento para el aprendizaje de la lengua francesa, además de acercarse a las novedades de la literatura y la ciencia tanto en Francia como en el resto de Europa y Estados Unidos. Esa manera compendiosa de abordar el conocimiento será para el futuro periodista un valioso recurso que se avenía con su manera de pensar el mundo, pues como él mismo decía veía las cosas “en junto”. Lo que parece también curioso y que ostenta una coherencia estricta con la personalidad integradora de José Martí, es que todas las noticias recortadas tratan sobre divulgación científica. Esa actualización que parece buscar su elección de coleccionista de recortes, tal vez se proponía completar una educación que en su entorno era aún sobre todo literaria y de temas humanísticos, aún después de los esfuerzos notables de Varela y de muchos otros profesores y hombres de ciencia cubanos que se propusieron y lograron en cierta medida dotar a la universidad y a la educación en general de programas modernos donde el conocimiento y la investigación científica desempeñaran el papel que le correspondía.

Muchos años después el escritor que apuntará que la poesía moderna está en los talleres y en las fábricas, el que nos dejó un gran poema épico de la modernidad en sus crónicas tan poéticas y tan llenas de ciencia al mismo tiempo, había aprendido en sus lecturas de adolescencia a considerar el mundo en su diversidad y su unidad, y ya había hecho de la ciencia y la poesía una totalidad humana. La “sofía cubana”, de un modo maravilloso, electivo y de contrabando —como solo podían hacerla los patricios cubanos en un mundo de esclavos y de colonizadores—, había tejido un saber nuestro, una manera de pensar la cultura, y la habían puesto en sus manos y en su mente prodigiosa.

Lo cierto es que esta publicación que hizo las delicias del niño Enrique José Varona, acompañó al poeta cubano en los días de su ávida adolescencia, y muchos años después, en Nueva York, donde sin dudas frecuentó la librería que formaba parte de esta empresa editorial. En las páginas de anuncios del periódico del día 6 de junio de 1888 se lee:

*En vente à la Librairie du Courrier des États-Unis, 19 Barclay St., N.Y., L'Exposition de Paris de 1889.*

*Cette publication sera entièrement semblable de L'Exposition de Paris de 1878 qui a obtenu un si grand succès.*

*”Chaque numéro sera accompagné d'un supplément en noir ou en couleur.*

*”Le rédaction du journal est confiée aux homes spéciaux: savants, ingénieurs, critiques d'art le plus en vue.*

*”L'Exposition de Paris de 1889 sera complète en 40 numéros.*

Salvador Arias, al indagar sobre la fuente de donde Martí debió tomar la información y los grabados para su artículo “La exposición de París”, que apareció en el tercer número de su revista para niños *La Edad de Oro* en 1889, escribe: “Pero lo más seguro es que Martí utilizara los números de la revista semanal *L'Exposition de Paris de 1889*, la cual comenzó a publicarse a partir de octubre de 1888, íntegramente dedicada al evento, hasta llegar a unos cuarenta números”.<sup>4</sup> Todo lo cual hace muy probable que comprara la publicación en esa librería y que entre todos los periódicos que leía en función de su periodismo, muchas noticias, europeas sobre todo, le llegaran a través del periódico dirigido a los francoparlantes de nuestro hemisferio.

Solo he podido consultar algunos números de esta publicación correspondientes al año 1888 atesorados en la Biblioteca Fernando Ortiz del Instituto de Lingüística y Literatura, y al parecer no se encuentran colecciones completas en ninguna biblioteca. Sin embargo, hay que tomarla en cuenta como parte de la prensa que el corresponsal cubano leía en Nueva York.

Podemos imaginar a José Martí visitando la *Librairie* periódicamente, donde no solo podía comprar el *Courrier des États Unis* sino también las últimas novedades editoriales llegadas de Francia a Estados Unidos. ■

4 Salvador Arias, “Universalidad y modernidad”, en: *Un proyecto martiano esencial: La Edad de Oro*. Centro de Estudios Martianos, La Habana, 2001, p. 172.

# Intimando

## Lesbia Vent Dumois y su obra

*S*abemos que la obra de Lesbia Vent Dumois, expuesta en numerosas exposiciones de pintura, dibujo y grabado en Cuba y en varios países, ha recibido premios y condecoraciones, entre ellas la distinción por la Cultura Nacional y el premio Maestro de Juventudes que otorga la Asociación Hermanos Saiz.

*Para acercar a los lectores a la obra de la pintora y grabadora cienfueguera, Honda quiere saber ¿cómo llega Lesbia a la creación artística en una expresión como las Artes Plásticas?*

Soy de un pueblo donde había poco de arte, nací en Cruces, un pueblo que antiguamente pertenecía a la provincia Las Villas y que ahora pertenece a Cienfuegos; por eso digo que yo pertenezco a las dos provincias. Soy hija de una costurera y de un carpintero, o mejor digo que soy hija de una modista y de un artesano porque mi madre, además de que cosía muy bien, practicaba otras artes. Ella aprendió con las monjas que enseñaban no solo a coser sino a cortar, bordar, tejer y dibujar con una gran habilidad manual. Mi padre era en realidad un ebanista que sabía tallar, y con ese oficio tuve la oportunidad de verlo dibujar, usar el lápiz para hacer calcos y usar instrumentos que desde niña fueron cotidianos para mí. Tenía una hermana que falleció muy joven, terminando su carrera, ambas estudiamos magisterio,



la profesión de los pobres y paralelamente Artes Plásticas porque en Santa Clara, donde vivimos desde muy pequeñas, asistimos

desde su fundación a la escuela de artes plásticas "Leopoldo Romañach". Así pudimos cursar juntas las dos carreras.

De modo que, la habilidad para fomentar mi vocación nació en mi casa, de ver a mis padres realizando con sus manos estas cosas que cuento, gracias a sus habilidades, a su preocupación, por estar informados, por ser buenos lectores y por contar con una responsabilidad política y social. Por eso creo que la vocación se va formando. Tú puedes después ir derivando, pero la vas modelando cuando practicas lo que ves; igual que repites los buenos modales cuando comes, cuando te sientas a la mesa, o cómo contestas cuando te hablan. Pienso que la vocación es igual, te vas formando en la medida que vas aprendiendo lo que ves en tu entorno más cercano.

*¿Por qué Martí en su obra?*

*Esta es una pregunta que Lesbia nunca se hace. Sin embargo, para ella Martí está siempre presente.*

Desde la educación primaria veía la imagen de Martí al llegar al aula, cuando participaba en la parada del 28 de enero, cuando entregaban el Diploma del Beso de la Patria, cuando nos aprendíamos los versos sencillos para el acto del viernes, cuando utilizaba los textos de sus cartas para la tarjeta del día de las madres y cuando buscaba rosas blancas para colocarlas en el busto escolar.

Vivimos muy cercanos a sus ideas y a sus acciones, aunque no seas un estudioso de sus textos. Me conmueve todavía pensar cuando visité las arenas de Playitas que caminaba por sus mismos pasos. No es fácil expresarlo

a la altura que merece en el arte. Lo he dibujarlo ilustrando sus poemas, utilizando sus cartas en una serie que he titulado “Cartas de amor”, en obras de fotografías donde hemos trabajado a dos manos, en los grabados de

la Primera y Segunda Declaración de la Habana. En resumen, a Martí siempre se vuelve con amor, como algo muy familiar y querido. ■



# Páginas nuevas

## El tomo 26 de las obra de Martí: cuatro meses de su escritura

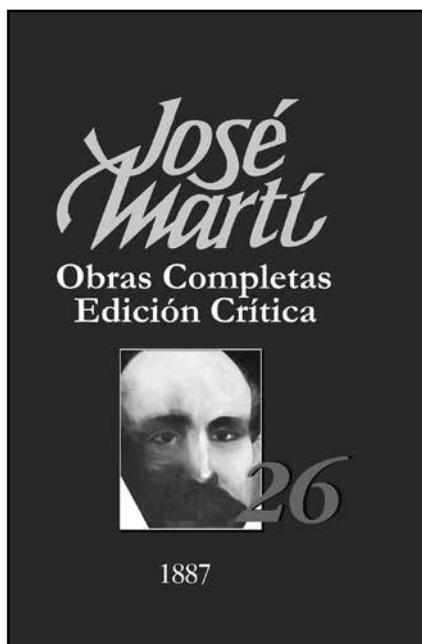
Qué mejor manera de celebrar hoy 20 de octubre el Día de la Cultura Cubana que presentar en este Centro de Estudios Martianos un nuevo tomo de sus *Obras completas* en edición crítica.

Un esfuerzo enorme de casi tres años de laboreo intenso de investigadores y editoras ha permitido este momento feliz porque se pone a disposición de los lectores un nuevo grupo de textos del Maestro, hecho de primera magnitud, sin duda alguna, de la cultura nacional.

Doy algunas cifras como meros indicadores cuantitativos del esfuerzo del equipo que asume la tarea de esta edición crítica.

El tomo 26 abarca casi exactamente cuatro meses de la vida de José Martí: del 1º de junio al 28 de septiembre de 1887 y lo integran 37 documentos: 26 escritos para la prensa y once cartas. Lo publicado en los periódicos se distribuye así: 12 trabajos aparecieron en *El Partido Liberal* de México, 11 salieron impresos en el diario bonaerense *La Nación*, y tres en el mensuario *El Economista Americano* impreso en Nueva York, para el que Martí colaboró con asiduidad durante varios años.

De las once cartas, nueve fueron enviadas a Manuel Mercado, una a Enrique José Varona y otra al uruguayo Enrique Estrázulas,



quien le había abierto años atrás el acceso al consulado de su país en la ciudad norteña, a su cargo todavía durante aquel 1887. Son numerosas las cartas a Mercado, el amigo mexicano, porque acompañaban a los envíos de los escritos martianos sobre Estados Unidos para el diario *El Partido Liberal*.

El aparato crítico del tomo, llevado a números, lo conforman 1105 notas al pie, 577 entradas al Índice de Nombres y 174 entradas al Índice Geográfico, en su casi totalidad con las informaciones correspondientes a cada una. El Índice de Materias comprende de 287 entradas.

Para los asistentes que no han manejado esta edición crítica explico que todos los documentos

martianos han sido cotejados por los manuscritos que se conservan en el Centro de Estudios Martianos y por los ejemplares de los periódicos que se nos han aportado por colegas colaboradores de México y Argentina. Así se ha fijado el texto lo más cercanamente posible a lo escrito por Martí, incluyendo las enmiendas, variantes y tachaduras en sus manuscritos, aspectos todos señalados en las notas de texto, al pie de página.

El resto del aparato crítico lo forman las notas al pie informativas y aclaratorias, y los índices dichos: de nombres, geográfico y de materias. Apunto que esta edición crítica es la primera compilación martiana que incorpora el índice de materias, tan útil para los estudiosos y para cualquier otro tipo de lector. También, como en todos los otros tomos que ha sido necesario, se ofrece un índice cronológico de todos los textos, dado que estos se agrupan en el tomo en dos secciones, una que pudiéramos llamar periodismo, y otra que reúne la correspondencia. A diferencia de otros volúmenes, en el que nos ocupa no hay notas finales amplias, pues no se consideró pertinente dar tal categoría a asunto alguno. En consecuencia, de las páginas del tomo 26, 245 son de los documentos martianos y 92 de los índices.

Pero quizás más importante que los fríos números sea decir que brindamos diez crónicas no compiladas antes, ocho de *El Partido Liberal* y dos de *La Nación*. En todos los casos se trata de versiones de esas que Martí llamó “Escenas norteamericanas” muy cercanas, aunque nunca exactamente iguales y algunas con cambios muy notables, publicadas en alguno de esos diarios, las que, además, nos dejan apreciar el cuidadoso taller de escritura efectuado por el Maestro con cada uno de sus textos. Como hay que señalar también que prácticamente apenas quedaron aspectos sin hallar información de aquellos que nos planteamos debían ser considerados.

Los documentos de este tomo muestran la madurez ya alcanzada por el pensamiento de Martí durante esos meses de 1887, su acabada comprensión de los múltiples resortes y personalidades de la sociedad estadounidense, su ética humanista y de servicio, y la madurez de sus juicios y proyecciones para Cuba, para América y para el mundo.

Varios problemas esenciales de los Estados Unidos de entonces

fueron analizados con singular lucidez por Martí, tales como el estancamiento económico a que conducía la política proteccionista, el auge de las luchas obreras y las protestas sociales de todo tipo y la represión sobre ellas, los crímenes y la discriminación contra los negros a pesar de haberse abolido la infame esclavitud, las sutilezas de los enfrentamientos políticos que no podían explicarse solo por las rivalidades de demócratas y republicanos, el creciente papel de la mujer en aquel país, la necesidad de la reconciliación con el Sur vencido en la Guerra Civil, la peligrosa acción de los grupos anexionistas hacia México y el avance científico y tecnológico de la nación.

Tres joyas de la original prosa martiana pueden leerse en este tomo en sus versiones para México y para Buenos Aires. Me refiero a las crónicas que marcan cuatro sucesos que señalaron los cambios que se producían en la sociedad nortea: el cisma del catolicismo ante la posible excomunión del sacerdote irlandés establecido en Nueva York Edward McGlynn, las fiestas conmemorativas del centenario de la Constitución es-

tadounidense y la celebración por el Día del Trabajo.

En verdad, habría que decir que los escritos de este tomo, en su conjunto, son muy importantes para entender la profundidad de la crítica martiana a Estados Unidos y a la sociedad industrial moderna y para conocer el desarrollo de una conciencia antimperialista en Martí y para disfrutar a ese periodista y escritor supremo que ya no nos atrae por la novedad informativa sino por la excelencia de su estilo y de sus capacidades literarias. En esas crónicas está el porqué Martí fue el faro de la nueva sensibilidad estética que luego se llamó modernismo que aún hoy nos estremece.

“No hay música más difícil que la de una buena prosa”, dijo en una de sus cartas a Mercado. Les invito, pues, a disfrutar de esta música tan especial que es la buena prosa de José Martí con estos textos de cuatro meses de su corta e intensa vida, y a sentirnos así un poquito mejores y a trabajar por ser así, mejores, cada día de nuestras propias vidas. ■

PEDRO PABLO RODRÍGUEZ  
20 de octubre de 2016

## Entrega la Sociedad Cultural “José Martí” sus máximos reconocimientos

El 25 de enero de 2017, en el marco de la conmemoración por el 164 Aniversario del Natalicio de José Martí, tuvo lugar el acto de entrega de los reconocimientos “La utilidad de la virtud” y “Honrar, honra”, distinciones que otorga anualmente la Sociedad Cultural “José Martí” a personas, instituciones, organismos y organizaciones que contribuyen de manera consecuente y significativa, a través de su ejemplo y labor continuada, a promover y fomentar los mejores valores éticos, patrióticos e internacionalistas presentes en las tradiciones de lucha del pueblo cubano.

En la actividad, celebrada en su Sede Nacional, en el Vedado, La Habana, se distinguió a Francisca López Civeira, Pedro Abreu

Mujica y María Eugenia Azcuy Rodríguez, de La Habana; Juan Quintín Paz Camacho, de Pinar del Río y al Consejo Martiano Municipal San Cristóbal, Artemisa, con “La Utilidad de la Virtud”, máximo reconocimiento que otorga la Institución, quienes lo recibieron en representación de las 24, entre personalidades, instituciones y organizaciones de todo el país, que fueron merecedores de tan alto honor.

Igualmente, fueron galardonados en la ocasión con el reconocimiento “Honrar, honra”, por su importante contribución al logro de los objetivos de la Sociedad, Marta Anelys Rodríguez Hernández, de Pinar del Río; Nora Leopoldina Rodríguez Calzadilla, de La Habana y el Club Martiano La voz de Martí,

de Mayabeque, en representación de los 64 a los que les fue concedido en toda la nación.

El acto que contó con la presencia del Dr. Armando Hart Dávalos, Director de la Oficina del Programa Martiano y Presidente de la Sociedad Cultural “José Martí” y el Héroe de la República de Cuba y Vicepresidente de dicha Institución, René González Schwerert, entre otras personalidades, devino en un emotivo momento de estímulo a quienes a lo largo y ancho de Cuba honran con su obra y su conducta el legado del más universal de los cubanos y la sagrada historia de la patria. ■

CARLOS MEDINA PÉREZ

---

## Martí en las alturas

Como parte de las actividades organizadas por el Club Martiano Esteban Chartrand, del municipio de Limonar, en la provincia de Matanzas, el 28 de enero de 2017, en el aniversario 164 del nacimiento del más universal de los cubanos, su presidente Bárbaro Calballo Caballero, develó un busto de José Martí escoltado

por una estrella, elaborado por el propio Bárbaro, en el punto más alto de la Loma Santa Isabel, en las cercanías del poblado cabecera municipal.

A la ocasión asistieron, en un día invernal y lluvioso, integrantes del Club martiano, así como investigadores e historiadores matanceros.

A 171 metros de altitud, flanqueado por la espesa vegetación

y atrayentes paisajes típicos de la campiña cubana, a partir de ahora será sitio de homenaje y peregrinación para todos los martianos de corazón, punto venerado y custodiado por Martí desde las alturas. ■

ADRIÁN ÁLVAREZ CHÁVEZ

## Primer espacio de Cultura y Nación: el misterio de Cuba en el Barrio

**D**urante los días 10 y 11 de marzo se celebró en el Consejo Popular Managua el primer espacio de Cultura y Nación en el Barrio. Precedidos de varias acciones de remozamiento en el reparto Frank País, con centro en la Escuela Primaria Segundo Frente, dos días de actividades dieron vida a la comunidad con el concurso de alumnos, trabajadores de la escuela y vecinos del lugar.

Este proyecto, que busca estimular la iniciativa y protagonismo comunitarios, gira alrededor de un espacio de debate en que un ponente de renombre dialoga con la población de un barrio de La Habana. Este debate es la excusa perfecta para invitar previamente a los vecinos a concebir un plan de intervenciones, que en los meses previos al conversatorio han de unirles en el mejoramiento de su entorno. La Sociedad, por su parte, contribuye vinculando a personalidades de relieve nacional a las acciones emprendidas por la población.

Llegado el momento del debate, la dinámica de trabajo que ha unido a los pobladores en la

recuperación de su barrio alcanza su apogeo con varias actividades culturales, educativas, deportivas y patrióticas, concebidas en su mayoría por ellos. De este modo, el hacer —la mejor manera de decir en la definición martiana— une al barrio a su nación en una experiencia colectiva que nos transforma a todos, y que deja una huella en la memoria de los participantes.

Durante los dos días de actividades se vincularon a los niños de la escuela, así como a los vecinos del lugar, los cantantes Israel Rojas y Adrián Berazaín; los artistas de la plástica Max Delgado, Kamil Bullaudy, José Fuster, Arian García, Maisel López y Jorge Enrique Domínguez (Yoyi). Se sumó el talento local en el Grupo Fowler con Jim Díaz, Ángel Diosdado Suárez e Hilda. De gira por La Habana y desde Santiago, se incorporó el concertista Aquiles Jorge, dando lugar a un taller musical improvisado con los alumnos de la escuela.

Los dos días de actividades cerraron con el conversatorio a cargo de Reinaldo Taladrid. “Emigrar. Por qué nos vamos y

por qué nos quedamos”, fue el tema a debate.

Al dejar atrás a la gente de la comunidad Frank País y su escuela Segundo Frente, nos fuimos con la sensación de que además de murales, jardines y recuperación material, dejamos también a un vecindario que quedó comprometido con seguir haciendo y creciendo. Mención de agradecimiento a Niurka Mercedes Guarnaluses, Secretaria del PCC en el municipio, y a Gerardo Hernández (Pupy) quienes desde el primer día advirtieron la esencia del concepto y lo impulsaron sin reservas.

El próximo Cultura y Nación en el Barrio se celebrará los días 26 y 27 de mayo en Campo Florido. Ya esa comunidad se apresura a emprender el plan de intervenciones con que transformarán el rostro de su vecindario en anticipación a esas fechas. ■

RENÉ GONZÁLEZ SCHEWERERT

# Nuestros autores

---

FREI BETTO. Importante teólogo y escritor brasileño. Ha recibido diversos reconocimientos entre los que destaca el premio Juca Pato por su libro *Fidel y la religión*.

ISRAEL ESCALONA CHÁDEZ. Doctor en Ciencias Históricas. Profesor e investigador del Centro de Estudios Sociales Cubanos y Caribeños “José Antonio Portuondo” de la Universidad de Oriente. Secretario de Actividades Científicas de la Unión de Historiadores de Cuba.

PABLO GONZÁLEZ CASANOVA. Doctor en Sociología. Crítico mexicano. Miembro de la Academia mexicana de la Lengua.

RENÉ GONZÁLEZ SCHEWERERT. Héroe de la República de Cuba. Vicepresidente de la Sociedad Cultural “José Martí”.

ARMANDO HART DÁVALOS. Doctor en Leyes. Director de la Oficina del Programa Martiano. Presidente de la Sociedad Cultural “José Martí”.

JORGE HERNÁNDEZ MARTÍNEZ. Doctor en Ciencias Históricas e Investigador Titular del Centro de Estudios Hemisféricos y sobre Estados Unidos (CEH-SEU), de la Universidad de La Habana y Presidente de la Cátedra “Nuestra América”.

RICARDO HODELÍN TABLADA. Doctor en Ciencias Médicas. Investigador titular. Premio de la Crítica Martiana Medardo Vitier 2008.

TERESITA LABARCA DELGADO. Especialista del Museo Municipal de Playa.

RAQUEL MARRERO YANES. Licenciada en Historia. Periodista. Especialista Centro de Comunicación, Ministerio de Cultura.

CARLOS MEDINA PÉREZ. Secretario ejecutivo de la Sociedad cultural “José Martí”.

LEONARDO GABRIEL PÉREZ. Presidente de la Filial de la Sociedad Cultural “José Martí” en Villa Clara.

RAFAEL POLANCO BRAHOJOS. Licenciado en Historia. Ensayista y profesor de Historia de la Filosofía y de Pensamiento Político. Vicepresidente de la Sociedad Cultural “José Martí”.

IGNACIO RAMONET. Doctor en Semiología e Historia de la Cultura. Especialista en Geopolítica y Estrategia Internacional. Consultor de la ONU. Ha escrito importantes libros entre los que destaca *Cien horas con Fidel*.

PEDRO PABLO RODRÍGUEZ. Doctor en Ciencias Históricas, investigador y profesor titular, periodista. Miembro de la Academia de Ciencias de Cuba y de la Uneac. Ocupa la dirección general de la edición crítica de las Obras Completas de José Martí.

CARMEN SUÁREZ LEÓN. Doctora en Ciencias Filológicas. Poeta, editora, traductora. Investigadora titular del Centro de Estudios Marianos.

DANIEL SUÁREZ RODRÍGUEZ. Licenciado en Educación. Especialidad Marxismo Leninismo e Historia. Director de la Biblioteca Provincial “Ciro Redondo García” y Presidente de la Filial provincial de la Unión de Historiadores de Cuba en Artemisa. ■